

00860
2^{1ej}



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO**

**División de Estudios de Posgrado
Facultad de Economía**

**RELACIONAMIENTO EXTERNO DE
COLOMBIA (1970-1983)**

T E S I S

Que Presenta

MARIO FRANCO HERNANDEZ

**Para optar al Grado de
MAESTRO EN ECONOMIA**

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



México, D. F.,

Marzo 1985.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

- 1.- No creo equivocarme al afirmar que en el pensamiento dominante actualmente en la investigación social, existe una especie de axioma, que podríamos resumir en estos términos: "una investigación se elabora para demostrar algo". Más aún, existe la creencia que ese proceso demostrativo se asiente sobre una lógica positiva o empirista. En esta perspectiva, los datos y cuantificaciones son la demostración.

Independientemente de esto último, es opinión de quien esto escribe, que una investigación no necesariamente tiene que tener ese fin. Una investigación también puede hacerse para mostrar el grado de ignorancia. Tal es la perspectiva de este trabajo.

2.- La investigación, muy lejos de poder ser reducida a una actividad profesional, es antes que nada una actividad vital, es algo que se desarrolla en un tiempo no del todo físico.

Es una actividad, que en mi opinión, contiene condiciones como las siguientes:

- En alguna medida, la investigación es algo similar a lo que los mayores consideramos "un juego de niños", donde la imaginación, la espontaneidad, la creatividad y la flexibilidad, aparecen como fuerzas necesarias.
- Tampoco están ausentes algunas características del denominado "trabajo de inteligencia", como son la sospecha, la desconfianza, la intriga, la angustia, y porque no decirlo, la fuerza sutil y violenta del interrogatorio.
- También, la forma cartesiana de pensar posee vigencia: el investigador ha de dudar metódicamente de todo, aún del propio acto de dudar.
- Mal haríamos en excluir aquello que podemos considerar como las preferencias psicológicas y políticas del investigador. Por más que un tal sujeto quisie

ra disfrazarlas en aras de una supuesta "objetividad", un examen detenido de cualquier trabajo investigativo, nos permitiría hacer explícitas aquellas preferencias.

Concebir así la actividad investigativa, es ciertamente reconocer al mismo tiempo, la presencia permanente de distintas fuentes de obstáculos y resistencias en el proceso de aprendizaje del conocimiento o desconocimiento existente.

3.- En este trabajo presentamos entonces lo siguiente:

En una primera parte, que denominamos fenomenología de las Relaciones Económicas Internacionales, buscamos por una parte ofrecer al lector los hechos más sobresalientes e interpretaciones más corrientes relativas a los distintos espacios de las Relaciones Económicas Internacionales. De hecho sólo marginamos lo referente a los aspectos tecnológicos, y sólo por razones de tiempo.

Algunas dificultades normales aparecieron en el terreno de la información estadística, atinantes a las fuentes, criterios y supuestos de su elaboración. No es del caso referirlas aquí, pero conviene recordar la reserva con que siempre ha de tomarse información de ese tipo.

De todas maneras, para salirle al paso a algunas de las dificultades, hemos preferido utilizar como fuente principal, la estadística del Banco Central, colocando como alternativa simultáneamente, la información de otras fuentes. En cuanto a las interpretaciones particulares de algunos de los eventos reconocidos, a más de explicitarlas en su momento, dejamos abiertas interrogantes sobre las mismas. Y lo hacemos así, porque no es nuestro objetivo discutir cada una de esas interpretaciones.

Esta primera parte, concluirá con una síntesis final que recoge la descripción previa, y algo más.

La segunda parte, que hemos llamado reflexión teórico metodológica, está constituida, por tres grandes hipótesis conclusivas:

En el primer apartado, presentamos nuestra opinión acerca de lo que consideramos son las características predominantes en los estudios sobre las relaciones económicas internacionales del país, durante el periodo anotado.

En el segundo apartado, introducimos nuestra opinión acerca de la concepción del relacionamiento externo de una economía nacional. Es esta una reflexión que pretende ser alternativa frente a las consideraciones hechas en el apartado anterior.

En el tercer apartado, dejamos nuestro pensamiento acerca del relacionamiento externo de la economía colombiana en el periodo, apoyándonos simultáneamente sobre el apartado dos de esta parte, y la fenomenología de la primera parte.

Tienen pues el carácter estos tres apartados de abrir un otro camino en la comprensión del relacionamiento externo como una realidad global o totalizante, como le llamamos allí, tratando de ofrecer una dimensión explicativa que no caiga en el establecimiento de relaciones causales, ni en agregación, ni en relaciones sistemáticas.

La medida en que hayamos logrado esto, es valoración que el lector podrá hacer, y en favor de nuestro aprendizaje, esperamos gustosos sus aportes críticos.

ESQUEMA DE CONTENIDO

PRIMERA PARTE: FENOMENOLOGIA DE LAS RELACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES.

	Página
CAPITULO I: EL MOVIMIENTO COMERCIAL	1
1ª Las Exportaciones	2
2ª Las Importaciones	16
3ª Precios Internacionales y Relación de Intercambio	34
4ª Resultados de la Evolución Comercial	40
5ª Ciclo del Comercio Mundial y del Intercambio Externo Nacional	42
 CAPITULO II: MONEDA MUNDIAL. MONEDA NACIONAL. LIQUIDEZ INTERNACIONAL	 48
1ª Precio Nominal y Real de la Moneda Nacional	49
2ª Moneda Mundial Originada en el Intercambio Comercial	55
3ª Moneda Mundial Originada en las Transacciones de Capital	56
4ª Liquidéz Internacional	63

	Página
CAPITULO III: FINANCIAMIENTO EXTERNO	72
1ª Evolución del Financiamiento Externo	73
2ª Distribución del Financiamiento Neto por Sectores Usuarios	75
3ª Distribución del Financiamiento Neto por Modalidad de Capital	76
4ª Servicios Financieros	77
CAPITULO IV: ENDEUDAMIENTO EXTERNO	79
1ª Sentido de los Flujos Financieros	80
2ª Endeudamiento General	82
A. La Deuda Pública Externa	82
B. Deuda Privada	92
C. Deuda Total	102
CAPITULO V: ACERCA DE LA INVERSION EXTRANJERA	109
1ª Evolución de la Inversión Extranjera	112
2ª Distribución Sectorial	114
3ª Acerca de la propiedad geopolítica	119
4ª Dos Acotaciones	123
A. La Inversión Extranjera en Petróleo	123
B. Inversión en el Sector Manufacturero	125
5ª La Inversión Extranjera y el Movimiento Cambiario	128
6ª Política sobre Inversiones Extranjeras	132
7ª Determinantes de la Inversión Extranjera	139

VIII

	Página
CAPITULO VI: A MANERA DE SINTESIS Y CONCLUSIONES	142
SEGUNDA PARTE: REFLEXION TEORICO-METODOLOGICA	
APARTADO I: CARACTERIZACION DE LOS ESTUDIOS SOBRE EL RELACIONAMIENTO EXTERNO NACIONAL	170
APARTADO II: PUNTOS DE PARTIDA TEORICO-METODOLOGI- COS	182
APARTADO III: HIPOTESIS INTERPRETATIVA ACERCA DEL RELACIONAMIENTO EXTERNO COLOMBIANO 1970-1983	202
A MANERA DE CONSLUSION GENERAL	210
A N E X O S	
I.- REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	215
II.- BIBLIOGRAFIA GENERAL	223
III.- INFORMACION ESTADISTICA	229

PRIMERA PARTE

**FENOMENOLOGIA DE LAS RELACIONES
ECONOMICAS INTERNACIONALES**

C A P I T U L O I

MOVIMIENTO COMERCIAL

1ª Las exportaciones.

A) Evolución de las exportaciones.

Poca duda cabe en reconocer, que durante toda la dé cada de los 70, nos encontramos en proceso claramente expansi vo. En términos de valor, se pasa un monto de 788 millones de US. a 4 400, del 70 al 80. Obviamente, no estamos en presencia de una expansión uniforme. Por el contrario, pueden observarse momentos más dinámicos que otros. Siendo de los primeros los más sobresalientes, los años 72-73, 76-77 y 80.

A partir del año 81, la expansión finaliza, y la pérdida de dinamismo progresivo es notorio. En valores absolutos la caída en el valor de las exportaciones es profunda. De 4 400 millones en 1980, se pasa a 2 920 en 83; es decir, una reducción de 1 500 millones en sólo 3 años. (Si se obser-

va la balanza cambiaria, las tendencias son similares aunque las magnitudes cambien). (Cuadro Núm. 1)

En particular es importante destacar, la expansión de las exportaciones manufactureras nuevas, cuyo periodo más exitoso corresponde a los años 67-74 durante el cual crecen a una tasa media anual de 27.9% (entre 70-74, dicha tasa es de 53.6%, para disminuir significativamente la expansión entre 75-79, años en que crecen apenas a tasas cercanas al 15.4% (Sin embargo entre 77-80, la tasa media anual, es de 30%, lo cual nos da ya una idea de los efectos de la crisis internacional 74-75, sobre este tipo de bienes). (Cuadro Núm. 2)

Si nos atenemos a la evolución cuantitativa, el proceso expansivo es también manifiesto, e igualmente diferenciado. Después de aumentar en forma considerable hasta 1975, el volumen exportado disminuye entre 76 y 77, para nuevamente elevarse entre 78 y 79. En este movimiento pesa significativamente, el volumen del café, que se reduce entre 76-77, y luego aumenta entre 78-79. A partir del 80 la reducción del volumen exportado vuelve a estar presente. (Cuadro Núm. 3)

En el conjunto de este movimiento expansivo y su ritmo diferenciado han jugado papel decisivo los incrementos de precios (sobre todo en 72-73 para las exportaciones no cafeteras y 76 y 77 para las exportaciones de café) de una parte, y de otra, los aumentos de volumen entre 78 y 80, años en que crecieron considerablemente las magnitudes de café exportado

(se pasa de cerca de 5 millones de sacos en 77, a 9 en 78, y 11 en 79 y 80), pero además, se conservaron precios relativamente altos en ese producto. Por lo demás, las exportaciones diferentes al café también crecieron en volumen en 78 y 79.

La fase de contracción a partir del 81, está vinculada directamente con condiciones declinantes en los precios y las magnitudes del conjunto de bienes exportados; lo cual pudiera hacer pensar inmediatamente en la situación recesiva general (Producción industrial y de Materias primas) de la economía internacional. A nivel ilustrativo, de esta disminución de precios y volúmenes, podemos referir lo siguiente: en cuanto al volumen, la disminución de 18.6% en el café entre 80-81; algodón en 59% entre 81-82; textiles y sus manufacturas, caen en 11.3% entre 81-82. En cuanto a precios: la caída del café en 1981 pasó de 1.43 en 80, a 1.31 US. la libra en 81; el azúcar pasa de 0.17 US., la libra en 81, a 0.08 en 82; el precio del algodón cae en 56% en 82; cuero y sus manufacturas caen en 7.4% y la carne disminuye su precio en 3.4% en 1982.

B) Diversificación de las exportaciones.

Como es de reconocimiento general en todos los estudios e investigaciones sobre la economía nacional, hasta finales de la década de los 60, nuestra economía conservaba un carácter básicamente monoexplotador agrario. El café efectivamente representaba entre un 66 y 70% del valor total de la

producción exportada. Esa condición se reflejaba claramente en el conjunto de estudios que sobre la economía nacional, de lo cual puede ser ilustrativo el hecho de que en un reciente catálogo de publicaciones sobre historia económica colombiana (1950-1983), elaborado por Jesús Antonio Bejarano, encontramos que el 25% se refiere a estudios sectoriales; al interior de los cuales cerca del 50% corresponde al sector agrario, y de estos, el 32% estaban dedicados al estudio del café. (Cuadro N.º. 4)

A partir de 1967, en el terreno de la política económica, se inicia (después de un periodo inmediatamente anterior de difíciles situaciones cambiarias y devaluaciones masivas) todo en reordenamiento y adecuación del relacionamiento externo del país, cuyo contenido aparece en el Decreto Ley 444 de ese año, y del cual forma parte una intencionalidad explícita de promover la diversificación de la producción exportable (en particular la industrial-manufacturera, y nuevos productos agrarios). Ello con el fin predominante de atenuar lo que ha sido llamado, "el ciclo internacional del café".

Esta perspectiva de política económica fue siendo mantenida en una serie de sucesivos programas de desarrollo, durante los gobiernos de Pastrana, López y Turbay Ayala (con menos énfasis en estos últimos).

No es preciso ahora entrar a detallar el contenido de ese reordenamiento; basta señalar que más allá de la nueva reglamentación sobre la Inversión Extranjera en el país, en

lo tocante con el intercambio mercantil, se establecía el con trol de cambios, y el progresivo deslizamiento del tipo de cambio; se creaban e incrementaban una importante serie de es tímulos a la actividad exportadora no cafetera, de los cuales el más significativo ha sido el Certificado de Abono Tributario (CAT), un subsidio a directo de 15%, y se establecían un conjunto de facilidades crediticias y de apoyo y de asistencia técnica para aquellos nuevos productos de exportación. Esos distintos mecanismos de promoción y estímulo a los expor tadores a lo largo de nuestro periodo en consideración fueron variando, digamos en función de situaciones coyunturales, en particular, las relativas a los precios internacionales y el estado del abastecimiento interno de aquellas producciones. Así por ejemplo, cuando los precios internacionales eran favo rables, el CAT se reducía; y se aumentaba en la situación con traria. (Mírase al respecto la resolución 10545 del minis tro de Hacienda de septiembre de 1974, que rigió a partir del 75). Algunos incentivos llegaron a desaparecer temporalmente, como fue el caso de los reintegros anticipados en agosto del 73, por resolución número 42 de la Junta Monetaria, que luego son restablecidos, a diciembre del 74, mediante resoluciones 86 y 87 de la Junta Monetaria para 5 productos (algodón, banano, textiles, carne y tabaco); en otros casos, la eliminación o disminución de algunos incentivos era compensada por incrementos en otros; tal fue el caso de la eliminación de reintegros en 1973, a lo cual correspondió un incre-

mento considerable de las líneas a crédito del Fondo de Promoción de Exportaciones (PROEXPO); aumento éste que fue todavía mayor en 1976, cuando los reintegros anticipados fueron eliminados definitivamente. Desde 1982, en el contexto de un nuevo plan de desarrollo, que el gobierno de Belisario Betancur llamó "cambio con equidad", y que pretende explícitamente en sus objetivos una perspectiva que enfatiza la protección (levantando "nuevos" esquemas proteccionistas), y bajo la que se llamó "ley marco del comercio exterior" (ley 48 de diciembre de 1983), la promoción de exportaciones diferentes al café, ha recibido un nuevo impulso, a través de nuevos instrumentos y modalidades (trueque-compensación).

Todo ello con el fin de volver a enfatizar la orientación de los primeros años de los 70, que había de varias maneras disminuido durante los gobiernos de López y Turbay Aya-la, los cuales introdujeron cierta liberación de la economía.

A nivel de ilustración, el nuevo impulso a la promoción de exportaciones no cafeteras, ha utilizado, mecanismos como el incremento del ritmo de devaluación, la ampliación del campo de acción de PROEXPO, y el restablecimiento del CAT de 15% para algunos productos, y la elevación al 10% para otros.

Así pues, independientemente por ahora de la capacidad explicativa que pueda tener ese reordenamiento y promoción en la evolución de la actividad exportadora, lo cierto es que las llamadas exportaciones menores (para referirse a las diferentes al café, y de las cuales podemos destacar las flores, el azúcar, banano, algodón, cemento, textiles, cajas de cartón corrugado, carne vacuna, pescado y crustáceos, aceites y grasas, arroz, tabaco, artículos de cuero, esmeraldas, vestuario) llegaron a representar entre 73 y 75 un poco más del 50% del total del valor exportado. Inclusive en los semestres 3 y 4 del 74 llegaron a representar 63.3% y 62.2% respectivamente, según aparece en el estudio de Martha Helena Cardona. (Cuadros Números. 5 y 6)

A partir de 1976, encontramos una disminución de la participación de las exportaciones diferentes al café. Año éste en que precisamente en el valor, las exportaciones de café comienzan nuevamente a representar el 55% en promedio hasta el 83. Si nos atenemos, no al valor de las exportaciones registradas, sino a su participación en el ingreso de divisas (según balanza de cambios), las proporciones se modifican; pero de todas maneras, también nos aparece claramente en participación cercana al 51% entre 71-75; participación que disminuye desde el 76, para representar entre 79-83, en 42%. (Cuadro Número. 6)

Dicho sea de paso, estas exportaciones diferentes al café muestran un dinamismo muy importante hasta el 75, para luego perderlo en el resto del periodo, excepción de los años 78 y 79. En cuanto al valor, sucede algo similar. Estas exportaciones diferentes del café, se expanden considerablemente hasta 1975; poseen un ritmo lento entre 76 y 80. Pero del 81 en adelante sus tasas de crecimiento son negativas, operando en este periodo disminuciones de precios y de la demanda externa. (Cuadro N^om. 7)

Según algunos estudiosos, en términos de quantum, contra lo que es opinión común, el dinamismo entre 67-78, es relativamente menor al obtenido entre los años 60-67. Al respecto sirva de referencia el estudio de Juan José Echaverría, en cuyos datos observamos que en el primer periodo indicado la tasa media de crecimiento anual es situada en 7.93, mientras que en el segundo, es de 19.13%. (Cuadro N^om. 8)

Sin embargo, la opinión de este autor parecería desconocer algunos hechos importantes: por una parte, entre 67-78, algunas manufacturas, las del grupo CUCI 5-8, que aparecen en el cuadro número 3-A poseen un dinamismo superior (21%).

Por otra parte, esa valoración de la dinámica en los quantum, olvida también la diferenciación entre la expan-

sión 67-73, la caída en 74-75, y la nueva recuperación después del 76, aunque con ritmos menores a los presentados entre 67-73.

Además, más allá de las variaciones cuánticas, en el valor, es importante destacar, que las exportaciones no cafeteras, entre 70-83, multiplicaron su valor por 6.2, mientras que las cafeteras lo hacían por 3.3.

Es conveniente recordar que estas exportaciones diferentes al café, poseen el carácter de excedentarias. Es decir, no se trata de industrias o producciones dedicadas predominantemente a su comercialización externa. Son producciones que se dirigen al mercado interno o externo en determinada proporción en función de la relación de precios internos y externos; y que además, en la mayoría de los casos, se sustentan en procesos productivos de bajo nivel salarial, utilización intensiva de mano de obra y nivel relativamente bajo de productividad en relación al nivel medio industrial. Aspectos caracterizantes estos que se desprenden del estudio que elabora Luis Bernardo Flores, en su artículo "Las exportaciones nuevas de Colombia en la década de los setenta".⁽¹⁾

En un contexto más amplio, la diversificación, también puede apreciarse si tomamos en cuenta la participación sectorial. Efectivamente hasta finales de los años 60, la

producción agraria minera (incluido el petróleo) representaba un poco más del 90% del valor de la producción nacional exportada. A finales de los años 70, la exportación industrial manufacturera venía ocupando cerca del 30%, y en particular en los 76-79 esa participación estuvo por encima del 23% del total del valor exportado. (Cuadros N.ºs. 9 y 6-A)

Finalmente la diversificación de las exportaciones remite también al área geográfica y tipo de agrupación de destino.

La distribución de las exportaciones nos indica que en el periodo y en términos de tasas medias anuales, las destinadas a Europa representaron un 41.06%, las orientadas hacia Estados Unidos, un 27.4%, y las de la Aladi, un 16.13%. Aquellas remitidas a Japón y Europa Oriental representaron una proporción entre el 3 y el 5% del valor total exportado. (Cuadro N.º. 10)

En particular en los años 74-75, las exportaciones al mundo desarrollado (Europa, E.U. y Japón) decrecen; mientras que aquellas destinadas a la región latinoamericana crecieron, en especial, aquellas hacia el grupo Andino (que es el Mercado mayor dentro de la Aladi). Si tomamos como referencia los primeros años, es manifiesta la reducción de las exportaciones al mercado de Estados Unidos, y un incremento

hacia Europa y al interior de la Aladi. Ello con relación a los años finales.

Por lo demás, los aumentos de participación mayores se dan para Europa entre 76-78; y para la Aladi entre 74-75. La diversificación cobra mayor alcance, si tomamos en cuenta la situación prevaleciente en los años 60, periodo en el que según datos de la CEPAL, el 90% de las exportaciones era absorbido por las economías desarrolladas. (Cuadro Núm. 11)

Inclusive, si exceptuamos el café y el petróleo, las exportaciones a la Aladi, representaron una participación por encima del 30%, cuando entre 60-65, apenas alcanzaban cerca de un 10%. (Cuadro Núm. 12)

La mayor participación en el mercado regional probablemente tenga que ver con el hecho de ser un comercio más similar y menos competitivo, que aquel de los países desarrollados; y sobretodo en épocas recesivas, cuando en estos últimos, no es extraña la presencia de barreras proteccionistas que limitan el acceso de nuestras exportaciones.

De esta mayor presencia en los mercados regionales es ilustrativa la expansión de las llamadas exportaciones menores hacia Venezuela, que según algunos estudiosos, Ocampo, entre otros, ha pasado de un 3% a un 29.5% entre 73 y 80. (2)

C) Síntesis interpretativa.

Al parecer el comportamiento expansivo predominante hasta el 80 y el recesivo posterior, al igual que la diversificación comentada, están explicados en la mayoría de los investigadores principalmente por las condiciones de la demanda mundial, y sólo secundariamente por el conjunto de los diversos estímulos tributarios, cambiarios y crediticios propios del reordenamiento del relacionamiento externo desde 1957. . . . Quisiera referir en términos ilustrativos las siguientes afirmaciones, que tienen que ver más precisamente con el comportamiento de las exportaciones diferentes al café, ya que al respecto de este producto son de sobra reconocidos el peso de los acuerdos internacionales, los ciclos de precios y las políticas de la Federación Nacional de Cafeteros (ente comercializador externo y monopolizante).

Dice Echavarría:

"La causa principal de esta evolución fue el dinamismo de los mercados internacionales.

Las importaciones mundiales, que en nuestro concepto capturan tanto el incremento autónomo de los mercados como la evolución de las políticas de protección, presentan un comportamiento bastante similar al de las exportaciones colombianas. En particular se estancan considerablemente

entre 74-77, tras un gran dinamismo en los años 71-74. Este es en nuestro concepto uno de los principales hallazgos empíricos del trabajo; los mercados internacionales son altamente segmentados, y es un mito que el mercado potencial para las exportaciones colombianas sea ilimitado.

Sin embargo, las exportaciones también responden a los movimientos en la tasa de cambio, el nivel de subsidios y de precios relativos. La caída que se presentó en la tasa de cambio efectiva real entre los años 74 y 77, explica parcialmente el bajo dinamismo del volumen de nuestras exportaciones".⁽³⁾

Dice Ocampo, aunque sin establecer una jerarquía entre las situaciones que menciona, pero coincidiendo parcialmente con el anterior autor:

"Los factores que han afectado esta evolución de las exportaciones son muy complejos. En los párrafos siguientes consideramos cinco factores diferentes: los incentivos internos, el comportamiento de la economía venezolana, la recesión internacional, el recrudecimiento de las tendencias proteccionistas, y algunos problemas sectoriales, de origen interno y externo".

Y destacando la recesión internacional con relación a la exportación manufacturera, agrega:

"En el caso de las exportaciones manufactureras, el año 73 marca el final de un periodo de rápida expansión. A partir de entonces, su crecimiento ha sido lento y muestra además una clara susceptibilidad a las recesiones internacionales (1974-75 y 1981)". (4)

Comenta Luis Bernardo Flores, después de establecer el peso relativo de los precios internacionales y la tasa de cambio en las exportaciones:

"Lo que este punto tiende a mostrar, incluso a nivel más desagregado de 66 exportaciones que se tomaron como muestra, es que los subsidios no cambiarios, siguen siendo marginales en la determinación del ingreso del sector de exportaciones nuevas; y que fundamentalmente esa determinación del ingreso y sus cambios, proviene de las variaciones que se registran en los precios internacionales, factor exógeno a la determinación por parte de la economía colombiana. Esta es otra forma alternativa de decir, que en el caso de las exportaciones nuevas, las condiciones del mercado mundial siguen siendo los elementos determinantes, los elementos

decisivos, del ritmo y de los ingresos que registra el sector de exportaciones nuevas, y prueba por qué, en el periodo 75-78 de un relativo lento crecimiento del mercado mundial, igualmente las exportaciones colombianas, básicamente las exportaciones manufactureras, registraron un crecimiento también muy lento..." (5)

2ª Las importaciones.

A) Evolución de las importaciones.

Desde el punto de vista del valor, es también reconocible un movimiento expansivo, excepción del año 72-75, hasta 1981. Efectivamente en montos absolutos su valor pasa de 802 millones U.S. en el 70, a un poco más de 5 100 millones en 82. La dinámica de crecimiento es significativa con relación a la década de los 60 si tenemos en cuenta que durante esos años la tasa media anual permaneció cercana al 5,5%, mientras que en la época que nos ocupa, aquella tasa estuvo cercana al 20,3. Lo anterior si la medición la establecemos en valores F.O.B. (Cuadro Núm. 13)

Si asumiéramos el criterio C.I.F. de medición, igualmente el carácter expansivo se nos ofrece, aunque con las obvias modificaciones. Para los años 60; la tasa media

anual estuvo en 3.1%, mientras que durante 70-78 según establece Gómez Otalora, crecen a una tasa de 16.2%, y CEPAL, al respecto plantea para los 60, 3.5% y para 70-79, 16%. (Cuadro Núm. 14)

Sin embargo, este comportamiento expansivo no está exento de oscilaciones considerables. Después de crecer significativamente entre 70-74, caen en 75, para elevarse de manera destacada entre 76-80, y perder drásticamente dinamismo entre 80-83. Periodo este último, en que operan simultáneamente, una política contractiva, una recesión internacional (81-82), y una disminución de la oferta crédito internacional. (Cuadro Núm. 13)

En la perspectiva de las magnitudes importadas, después de un movimiento recesivo entre 72-75, se nos presenta entre 76 y 78 un importante crecimiento, para luego disminuir el ritmo a partir del 79 (excepto el año 80). No sobra recordar que precisamente el periodo de mayor dinamismo (76-78) es aquel de las mayores cotizaciones del café, y por lo tanto de un mayor crecimiento de la capacidad de compra internacional, en los que se inscribe una cierta política de liberación de importación, como uno de los medios para canalizar los excedentes de la "bonanza cafetera". Y por otra parte, la fuerte caída en el 75, tiene como contexto la crítica situación del mercado internacional, que da paso a una clara política contraccionista. (Cuadro Núm. 15)

Finalmente no sobraría advertir que el dinamismo del proceso importador va aparejado con una pérdida de dinamismo y estancamiento en el proceso substitutivo de importaciones; fenómeno éste último que ha sido ampliamente reconocido, y de lo cual, en términos ilustrativos pudiéramos, referir algunas afirmaciones. Según Gabriel Poveda, las inversiones en el sector manufacturero, fueron básicamente para:

- "a) reemplazar equipos anticuados por otros más modernos;
- b) Enganchar capacidades de producción de rubros ya existentes;
- c) resolver cuellos de botella y balancear plantas internamente".⁽⁶⁾

Gómez Olatorra, refiriéndose a un trabajo de Ocampo y Reveiz, al respecto del estancamiento dice:

"Esto se ve claro en el trabajo de Ocampo y Reveiz, cuando se muestra la tendencia decreciente de la relación marginal capital-producto en la inversión total y en maquinaria y equipo. Esto porque de haberse sucedido en proceso de sustitución se hubiera reflejado en un incremento considerable de la relación marginal capital-producto".⁽⁷⁾

B) Síntesis interpretativa.

Algunos estudios empíricos han mostrado que la evolución de las importaciones está vinculada directamente a la evolución de las reservas internacionales y al movimiento en la capacidad de compra de las exportaciones. De esta visión, podemos referir el análisis de Gómez Otalora para 70-78, donde se señala cómo las importaciones de bienes de consumo no durable, bienes intermedios y materias primas, y bienes de capital, poseen una inelasticidad precio, y una elevada elasticidad ingreso. Dice así:

"En relación al efecto de la variable ingreso sobre las importaciones, planteamos que existe una determinación entre las dos, mediada a través de la posición de las reservas internacionales que tenga el país en cada momento. En efecto, cuando hay crisis en la balanza de pagos, se presenta el llamado "estrangulamiento externo", que básicamente consiste en que la disponibilidad de divisas es menor a la demanda deseada, por lo cual se imponen restricciones cuantitativas a las importaciones. Además, dado el carácter indispensable de las importaciones para la producción (presente y futura), la baja capacidad de importar afecta negativamente el crecimiento de las importaciones. Es de anotar, que en estos periodos se afecta más la im-

portación de bienes de capital para entorpecer al mínimo posible la producción presente, pero con un sacrificio de la inversión, o sea de la producción futura. En periodos donde, la disponibilidad de divisas excede la demanda deseada de las mismas, la determinación entre el producto y las importaciones va en sentido contrario. En efecto, el carácter complementario del comercio exterior a la producción nacional hace que las importaciones estén ligadas al ritmo de crecimiento de la actividad económica. Este es en general el caso de Colombia en la década de los setenta.

... En general, los resultados económicos tienden a mostrar inelasticidad-precio (excepto para bienes de consumo durable), y una alta elasticidad ingreso (excepto para bienes de consumo durable), de la demanda de importaciones".⁽⁸⁾

Dice Gabriel Nisas en otra perspectiva:

"El flujo masivo de divisas genera actualmente en la economía relaciones diferentes a las establecidas en los modelos económicos, sobre la relación existente entre inversión e ingreso de divisas, construidas en años anteriores para Colombia. En dichos modelos se encontró que existía una correlación alta entre estas dos variables, y

que la elasticidad de la inversión con respecto del ingreso de divisas era elevada. Sin embargo, la relación se establecía con respecto a un monto de divisas que siempre era escaso con respecto de la magnitud requerida. Los cambios cuantitativos sufridos por la oferta de divisas producen cambios cualitativos en dicha relación. Eliminada su escasez, como factor limitante, la elasticidad de la inversión con respecto del ingreso de divisas se modifica, se torna menos elástica, tiende a ser rígida mientras los invariantes de la estructura de la acumulación no se modifiquen.⁽⁹⁾

El consumo privado de bienes importados presenta igualmente una baja elasticidad con respecto al ingreso de divisas...

...En resumen, este conjunto de bienes (los de consumo) presenta una elasticidad precio (divisa y bien exterior) relativamente alta, e igualmente una elasticidad moderada (no muy alejada de cero) con respecto del ingreso, por lo menos al ingreso proveniente de las exportaciones".

Dice Ocampo, concordando con Echavarría:

"La mayor parte de los estudios sobre demanda de importaciones suponen que el país se enfrenta a una oferta perfectamente elástica de los

bienes que importa, y llegan a la conclusión de que la demanda de importaciones en Colombia es inelástica a los precios relativos.

El supuesto de perfecta elasticidad de la oferta es muy razonable en el caso colombiano... (10)

Aunque referida a un periodo más corto, la explicación por la vía de la elasticidad ingreso, está presente también en esta afirmación del gerente del Banco de la República en 1981, quien después de señalar el limitado incremento a los años anteriores, afirma:

"Este hecho revela desaceleración a partir de 1980... El decaimiento del comercio internacional a nivel mundial, el término de las drásticas subidas del precio del petróleo y la mayor actividad económica doméstica, fueron entre otros, los factores que determinaron el moderado ritmo de crecimiento de nuestras compras al exterior". (11)

En otra línea, y referida al año 80, en que comienza la desaceleración del ritmo de las importaciones, podríamos anotar esta afirmación de CEPAL:

"...La reducción del ritmo de crecimiento de las importaciones reflejó tanto los efec-

tos de la menor expansión de la actividad económica interna como los cambios en la política económica". (12)

C) La política de importaciones.

La evolución de las importaciones que antes hemos presentado, reflejaba el acompañamiento de una política de liberación, sobre todo a partir de 1974, y continuada en 1976, que puede considerarse como moderada y progresiva.

Política que entre otras cosas, en el discurso ideológico oficial (sobretudo del periodo del presidente López Michelsen) apareció como un medio para superar los elevados costos del proceso substitutivo-protaccionista, al reconocer en el mercado el mecanismo privilegiado para la asignación de reursos.

Los dos mecanismos principales de la política de liberación fueron la reducción de aranceles, y el control del régimen de licencia previa.

Respecto del primero, en 1974, mediante el Decreto 515 del 28 de mayo, se introduce la reducción, favoreciendo principalmente las importaciones de bienes intermedios, de capital y materias primas.

En cuanto al segundo mecanismo, es reconocido el progresivo traslado del régimen de licencia previa a la posición de libre importación de una serie de bienes. Dicho traslado representa en 1970, un 25% de las importaciones reembolsables; en 73, se trasladan cerca del 15%; y en 76, cerca del 7%.

En general en el periodo 70-80, en promedio ese paso de un régimen a otro representó cerca de un 45% del total de las importaciones. A principios de la década las posiciones de libre importación equivalían entre el 10 y 19% del total de importaciones. A nivel ilustrativo de estos cambios de régimen, podemos referir la información que nos ofrecen Misas y Gómez Otalora; aunque no sea coincidente en las cifras, sí nos indica claramente el incremento en el cambio de un régimen a otro. (Cuadro Núm. 16)

Desde el punto de vista de los objetivos propuestos en la política de liberación, han sido reconocidos, variando el acento en determinados años, tanto la necesidad de canalizar los incrementos de las reservas internacionales, como, y principalmente la disminución del ritmo inflacionario. SE pensaba efectivamente que la introducción de una mayor competencia desde el exterior, se traduciría en una condición favorable hacia la reducción del incremento de los precios, y por otra parte dicha competencia mejoraba la eficiencia interna.

Por lo demás, en alguna medida era pretensión también de esta política, la modificación en la composición de las importaciones.

Si se observa la evolución de las importaciones desde la perspectiva de sus resultados efectivos en función de los objetivos formulados, existe plena coincidencia entre los investigadores en reconocer, que tales resultados cuando no han sido casi insignificantes, pueden considerarse como muy limitados y modestos. Quisiera explicitar algunas afirmaciones al respecto.

Dice Gómez Otalora:

"Durante la década de los setenta, el comercio exterior colombiano ha venido liberalizándose, lo cual es palpable al observar las medidas tomadas en cuanto al régimen y nivel arancelario. Es indudable que el factor más importante para generar esta tendencia ha sido la buena posición de reservas internacionales que prevaleció durante la década pasada. Las medidas para liberalizar el comercio exterior han sido lentas y cautas, por lo cual el sector industrial no se ha visto afectado mayormente por dicha política. La tendencia liberalizadora además de tener como objetivo inmediato el aumento de las mismas, también se ha justificado pa

ra el logro de metas antiinflacionarias y de eficiencia del aparato productivo. Todos los estudios coinciden en afirmar que el aporte del proceso de apertura del comercio exterior a la lucha antiinflacionaria fue marginal o nulo en razón de su gradualidad. En lo que respecta a la meta de eficiencia es al menos de mediano plazo, por lo cual no existen todavía elementos para juzgar el aporte del proceso de liberación a la misma.⁽¹³⁾

Afirma Misas:

"Dada la estructura oligopólica de la producción, la distribución del ingreso y la poca competencia en firmas importadoras, los bienes importados (refiriéndose a los bienes de consumo), y ante el consenso de que son de calidad superior a la producción nacional, tienen como precio base, in dependientemente de su precio en el mercado internacional, los precios nacionales incrementados en un x por ciento.

En consecuencia, las importaciones siempre marginales con respecto a la producción nacional, no conllevan la baja de precios, vía competencia sino que incluso, bajo ciertas circunstancias pueden impulsar aún más este crecimiento, dando lugar dentro de ciertos límites, a un fenómeno

de interacción recíproca por medio del cual los incrementos en los precios de un conjunto de bienes importados inducen (o presionan) incrementos en los cuales del conjunto de bienes similares de producción local. A su vez, estos incrementos presionan nuevos incrementos en los precios del conjunto original.

En resumen con base en los diversos indicadores analizados es posible afirmar que la liberación de importaciones no ha tenido una incidencia decisiva como control inflacionario, y por el contrario existe evidencia de que algunos precios se han incrementado como consecuencia de dicho proceso.

No se puede presumir tampoco que la reducción de costos que trae la liberación se traslade al consumidor. Todo indica (estructura concentrada del mercado, poder oligopólico de los beneficiarios, etc.) que la reducción de costos no ha implicado una reducción de precios de venta al consumidor sino un mejoramiento en las ganancias".⁽¹⁴⁾

Dice Ocampo:

"A pesar del importante proceso de desgravación arancelaria y de los cambios en el régimen de control cuantitativo, un análisis cuidado-

so indica que la liberación de importaciones en un sentido estricto fue muy limitado en Colombia en la década del setenta. Esta afirmación es especialmente cierta de las medidas en materia arancelaria y para-arancelaria en los últimos años, que se han dirigido en gran medida a facilitar las importaciones de artículos que el país no produce.

...Como reflejo de la escasa liberación que ha tenido el país, la composición de las importaciones es muy similar en la actualidad a la que era típica a fines de la década del sesenta y comienzos de los años setenta. Las importaciones siguen siendo en lo fundamental complementarias y no competitivas con la producción doméstica..."⁽¹⁵⁾

Finalmente, respecto de la política en general de importaciones, cuyo contenido liberalizante y competitivo se da principalmente entre 74-78 como ya afirmamos antes, es conveniente señalar lo siguiente: Después de 1980, prácticamente se detiene la liberalidad, y se enfatiza la racionalización de los procedimientos. En efecto no sólo se atenda la desgravación arancelaria, sino que también son eliminadas disposiciones incentivantes, y además los traslados al régimen de libre importación remiten a bienes para los cuales no existe producción nacional, o como algunos señalan, se trata de bienes "para los cuales generalmente no se niegan licencia de

importación"; nos referimos principalmente a bienes como las materias primas, y bienes de capital (maquinaria y equipo). Mas aún, desde 82, y en el marco del nuevo plan de desarrollo, los objetivos de protección al desarrollo nacional se han venido traduciendo progresivamente en traslados masivos de posiciones del régimen de libre importación al de licencia previa (por ejemplo en 1982, por la resolución 39 de septiembre, pasaron al régimen de licencia previa cerca de 480 productos; principalmente pecuarios, de industria alimenticia, agrícolas y textiles.

Por otra parte, entre diciembre 82 y junio de 83, se elevaron gravámenes para ampliar la protección arancelaria nominal. Y finalmente, en el marco de la nueva política, desde 1982, se ha venido impulsando la demanda estatal hacia las producciones nacionales, y se ha incrementado el ritmo su devaluación.

D) Composición de las importaciones.

Para el periodo 70-81, la información nos permite reconocer, en términos sectoriales que las importaciones en materias primas e intermedios representan el 48.85% del total de importaciones; siguiéndole en orden descendente las de bienes en capital (39.05%), bienes de consumo (11.34%), y combustibles (6.99%).

Composición ésta que si la comparamos con algunos años de la década de los 60, nos revela algunas modificaciones sólo en el sector de bienes de consumo y de bienes de capital. Efectivamente aumenta un poco la participación de los bienes de consumo, y disminuye un poco también la presencia de los bienes de capital. No está por demás advertir, que en cuanto a la proporción del sector de bienes intermedios y materias primas ésta se ve reducida a un 42.4%, si exceptuamos las importaciones de petróleo. Participación esta última, inferior a la observada entre 60-69. (Cuadro Núm. 17)

Si observamos el interior del periodo en consideración, es claro entre los 2 primeros y últimos años, un aumento de la participación de las materias primas e intermedios, una participación estable de los bienes de consumo, una leve caída de la participación de los bienes de capital, y un incremento significativo del sector de combustibles. (Si diferenciamos entre importaciones oficiales y privadas, la mayor participación en estas últimas, corresponde a las materias primas y bienes intermedios para la industria, al menos hasta 1978). (Cuadro Núm. 18)

Ahora, desde la perspectiva del dinamismo sectorial, podemos afirmar, que son los combustibles los que muestran más dinamismo; seguidos por los bienes de consumo, los bienes intermedios y materias primas, y finalmente el sector de bie-

nes de capital. De hecho los 3 primeros crecieron a tasas superiores, como medias, a las de crecimiento medio del total de importaciones.

Detallando un poco más, podemos afirmar que en orden descendente, los sectores más dinámicos son: combustibles (sobre todo en 71, 75, 76); bienes de consumo duradero (sobre todo en 73 y 80); materias primas e intermedias para agricultura (en particular en 72, 73, 74 y 77); bienes de capital para la agricultura (en los mismos años que el anterior); materiales de construcción (en especial con 73, 79 y 81); y aquellos menos dinámicos han sido, equipo de transporte (sobre todo en 71 y 81), bienes de consumo no duradero (en especial en 71, 74 y 78); bienes de capital para la industria (sobre todo en 71, 72, 74 y 75); y materias primas e intermedios para la industria (71 y 75). (Cuadro Núm. 19)

En términos de valores absolutos, y a pesar de las variaciones en los ritmos de crecimiento, es necesario reconocer, que las importaciones de bienes de consumo, se aumentan 8.4 veces; las de intermedios se incrementan en proporción similar; las de bienes de capital, se multiplican por 5, siendo los de bienes de capital para la industria, en particular, las que más aumentan (7 veces) todo ello entre 70 y 81.

E) Origen geo-económico de las importaciones.

En términos de la media anual del periodo, las importaciones desde Estados Unidos representan la mayor proporción (39.6%) del total de bienes importados, seguidos por las europeas (20.2%) y las de la Aladi (16.5%). En particular, y en el contexto de algunos cortes temporales, podemos observar que para los Estados Unidos, la mayor participación se da entre 74-75; para la Comunidad Económica Europea entre 72-73; y para la Aladi entre 79-82.

Si tomamos en cuenta la evolución al interior del periodo en consideración (de los primeros a los años finales) podemos advertir un leve incremento de la participación de las importaciones desde los Estados Unidos; una disminución más significativa en las europeas; y un incremento importante en aquellas que provienen de la Aladi, en especial las del grupo Andino. Por lo demás son éstas de la Aladi, las únicas que permanentemente van en aumento. (Cuadro Núm. 20)

Es de destacar también, de una parte el año 79 como aquél en que las importaciones desde Estados Unidos y Europa poseen la participación mayor; por otra parte el año 80, cuando la participación de estas mismas importaciones disminuye significativamente; y finalmente el año 75, en que al contrario con lo sucedido en las exportaciones, las importaciones desde el mundo desarrollado (Estados Unidos, Europa, Japón)

prácticamente no decrecen, al pasar a representar en el conjunto de las importaciones, en 77.5% en 74, y en 77.2% en 75.

Si miramos, las importaciones regionales en particular llama la atención el incremento efectuado con relación a los años sesenta. Para estos últimos años (60.65) la participación regional en el total sólo representaba el 1.9 y 8.3%.

Algunos estudios como el de Gómez Otalora, advertían un cambio a través del periodo 70-78 con relación a los años 60, al señalar el aumento de la participación de Japón y el grupo andino, a costa de una pérdida de participación de las importaciones de Estados Unidos. Según sus datos, la participación de Estados Unidos pasó de un 47.7% en el 70 a un 34.8% en 78; y la europea de un 32.7% a un 29.3% en esos años.

Afirma este autor:

"En resumen, a través de la década de los setenta, se han visto algunos cambios en la estructura de las importaciones por lugar de origen. Así por ejemplo, el Japón y el Grupo Andino, han ganado participación a costa especialmente de los Estados Unidos. La explicación aparentemente está en el dinamismo diferencial entre economías industriales; otra parte, por efecto de la desviación de comercio que se ha originado en el grupo Andino, fruto de las preferencias arancelarias, y la importa-

ción de combustibles que se inició en 1975".⁽¹⁶⁾

Sin embargo, de acuerdo con nuestra información referida en el cuadro número 20, a partir del 79 la situación de nuevo parece variar, al aumentar la participación de las importaciones desde los Estados Unidos, disminuir más aún las europeas, y aumentar todavía más las regionales (Aladi).

3ª Precios internacionales y relación de intercambio.

A) Precio de las exportaciones.

Es de amplio reconocimiento que entre 70-74, las de nominadas exportaciones diferentes al café mantuvieron siempre precios crecientemente favorables, sobre todo entre 73 y 74. Como ya comentamos antes, son años estos de una importante expansión cuantitativa de esos bienes y en el contexto de lo que se llamó en el mercado internacional, el "boom" de las materias primas. Comenta Bernardo Flores al respecto:

"El 'boom' de los productos primarios cubija productos como algodón, azúcar especialmente y una expansión de una industria nueva exportadora que es el caso de la industria de flores, más un crecimiento también importante en el caso de la exportación de tabaco. Entonces en la fase 70-

74, se combina un 'boom' en las exportaciones primarias con un crecimiento en sus precios, y un crecimiento también substancial de las exportaciones manufactureras dirigidas, en gran medida, todavía hacia los países industrializados". (17)

CEPAL, refiriéndose al año 72, dice:

"En general, durante el año coincidieron los buenos resultados de la producción agropecuaria y manufacturera, con excelentes precios externos para una serie de productos". (18)

CEPAL, acerca de la situación en 1973, comenta:

"Las altas cotizaciones de los productos en general en los mercados internacionales, constituyeron un poderoso incentivo para aumentar la producción exportable, por lo que el gobierno prohibió temporalmente la exportación de algunos productos, al no estar asegurado por completo el abastecimiento del mercado nacional". (19)

De hecho, el crecimiento de precios es superior en las exportaciones diferentes al café entre 70-74. (Cuadro Núm. 21)

A partir de 1975, los precios en las exportaciones menores han tenido un ritmo de crecimiento más lento; y por el contrario las exportaciones cafeteras gozan de precios realmente excepcionales sobre todo entre 76 y 77, pues en el resto del periodo, aunque conservan precios elevados si los comparamos con aquellos de los años 70-74, son a todas luces inferiores a los del año 77. (Cuadro Núm. 22)

Sobre esta situación, y referida al año 75, comenta CEPAL:

"El leve incremento del valor total de los bienes vendidos al exterior se debió a la evolución de las exportaciones de café, ya que otros rubros de exportaciones enfrentaron situaciones adversas en cuanto a precios y colocación de sus productos en el mercado internacional. Así por ejemplo, bajan los precios internacionales del algodón (20%), y de la carne (10%), y se encontraron serias dificultades para continuar con el ritmo de expansión que mostraba la exportación de manufacturas y otros productos no tradicionales". (20)

De sobra es conocido, que esto que se llamó la "bonanza cafetera", y que algunas consideran como el fenómeno más importante en las relaciones económicas internacionales del país, es un fenómeno directo e inmediatamente vinculado

con las heladas del Brasil que afectaron la producción cafetera a partir de la segunda mitad del año 1975.

En el conjunto de las exportaciones, puede observarse que siendo crecientes sus precios hasta 1974, tales incrementos estan por debajo de los aumentos ocurridos entre 76 y 78. Lo cual nos habla de la incidencia del ciclo del precio del café. (Cuadro Núm. 23)

Sin embargo la prioridad de los precios de la bonanza cafetera, no podría hacernos olvidar que los años 76-78, en el mercado internacional mostraron una tendencia al alza, en el contexto de la recuperación económica internacional, también en los precios manufactureros y de los primarios en general, como se desprende de la información del fondo monetario internacional, que ofrecemos en cuadro 23-A. Lo cual probablemente afectó positivamente los precios de exportaciones nacionales diferentes del café.

Ahora bien, a partir de 1980, los precios de las principales exportaciones nacionales ofrecen una clara tendencia a la disminución de su ritmo de crecimiento. No sólo se reducen los precios del café, sino también algunas de las exportaciones no cafeteras, como puede observarse en los cuadros 23 y 24.

Estamos para este momento, al menos hasta 1982, en el contexto de una economía internacional en profunda recesión, y en presencia de serias reducciones en los precios tanto manufactureros como primarios, como puede leerse en el cuadro 23-A.

B) Precio de las importaciones.

Durante el periodo podemos observar tres momentos un tanto diferentes. Entre 70-74, los precios crecen permanentemente, para lograr su tasa mayor precisamente en este último año; poca duda cabe del gran peso tenido para estos años los elevados precios internacionales del petróleo. Entre 76-78, el crecimiento de los precios poseen ritmo ciertamente menor al del periodo anterior; entre 79-83, de nuevo el ritmo vuelve a aumentar, sin llegar nunca a la tasa del año 74. (Como podrá recordarse para estos años finales existe una manifiesta pérdida de dinamismo en el quantum importado). (Cuadro Núm. 23)

C) Relación de precios de intercambio.

Como puede leerse en el cuadro 25, podemos reconocer, sobre la base de los precios en 1980, algunas modificaciones; entre 70-74, aunque la relación es desfavorable, lo

es cada vez menos; lo cual nos señala, un crecimiento progresivo en la capacidad de compra de las exportaciones.

En 75, la relación desfavorable se agudiza, traduciéndose entonces, en una capacidad de compra menor a la del período anterior. Es esta situación, una expresión de los efectos de la crisis de aquel año.

Entre 76-78, la relación de precios de intercambio pasa a ser favorable ampliamente; creciendo por lo tanto la capacidad de compra considerablemente (aunque menor en 78).

A partir de 1979, de nuevo encontramos una relación desfavorable que se va profundizando hasta 81. Hay pues un deterioro progresivo, y una pérdida progresiva en la capacidad de compra de las exportaciones. Según CEPAL el deterioro en la relación de intercambio acumulado entre 79-83, significaba un -29%; la disminución de la capacidad de compra, sobre la base de la relación de precios de 1970, -27%.

En 82-83 manifiesta una leve recuperación en la relación de intercambio, y por lo tanto en la capacidad de compra; o si se quiere un deterioro de la relación menor. La capacidad de compra: crece 4.0 y 0.1 en 82 y 83.

Si comparamos las distintas bases ofrecidas para la relación observamos que el deterioro en 75 es menor al de los 60-69. Igual nos estaría hablando de que los niveles de precios en 1975, son muy inferiores, y en su dinámica también a los tenidos tanto en 70, como en 75.

4. Resultados de la evolución comercial.

En el conjunto del periodo objeto de nuestra consideración, podemos reconocer tres momentos diferentes:

En primer lugar entre 70-74, se presentan oscilaciones, pero con un balance positivo en 232 millones de dólares finalmente. Como se recordará es el periodo más expansivo en términos relativos de las exportaciones diferentes del café.

Un segundo momento, corresponde a los años 75-80, donde observamos un comportamiento totalmente superavitario, aunque muy reducido en el 80. Corresponde como ya lo indicamos a la llamada bonanza cafetera, sobretudo hasta 1979.

Y un tercer momento, donde la situación inmediatamente anterior se invierte completamente, y la economía nacional se enfrenta a un progresivo y serio deterioro en su intercambio externo de bienes. Efectivamente se pasa de un supera

vit de 585 millones en 1979, a un déficit de 1470 en 83. O según el segundo registro que utilizamos, se pasa de 511 millones de superavit a 1979, a un déficit de 1545 millones en 1983, que es menor a los 2190 de 1982. (Cuadro Núm. 26)

Ahora bien, si a la evolución anterior, agregamos el comportamiento de los servicios comerciales y de capital, y las transferencias privadas y oficiales, podemos hacer algunas consideraciones en torno a la incidencia del intercambio de bienes en el movimiento corriente.

Como puede verse claramente indicado en el Cuadro 29, la situación permanentemente deficitaria de la evolución de los servicios, es en una proporción siempre mayor generada por los servicios de capital (excepto el año 74).

Es el periodo 70-75, la situación irregular y oscilante del intercambio externo, no alcanza a compensar el comportamiento negativo de los servicios. De lo cual resultan, en el movimiento corriente un estado permanentemente deficitario.

Entre 76 y 79, y por primera vez desde 1967, el balance corriente nos arroja saldos positivos. En este caso, han sido las condiciones relativamente excepcionales del intercambio de bienes las que han contrarrestado la evolución.

deficitaria de los servicios.

Y finalmente en un tercer momento, los años 80-83, se vuelve a condición similar, pero más profunda, a la del primer momento, en el movimiento corriente, pero a diferencia de él, en los últimos años, se conjugan en una misma dirección negativa el movimiento comercial y de servicios; correspondiendo a los bienes el mayor peso en el deterioro (excepto el año 80). De manera entonces que de un superavit corriente de 492 millones de dólares en 1979, pasamos en 1983 a un déficit de 2584; un poco inferior al mayor de estos años, que se presentó en 1982 (2893 millones U.S.).

5a Ciclo del comercio mundial y del intercambio externo nacional.

A efectos de establecer esta asociación empírica, hemos querido asumir como criterio este de las magnitudes o volúmenes de intercambio de bienes.

Si escogemos una perspectiva histórica de largo plazo, desde finales de los años 60 (67-69) se ha presentado una fase de crisis en la economía internacional (que contrasta significativamente con la fase expansiva o predominantemente expansiva que venía sucediéndose desde la postguerra, y que

por cierto no exenta de ciclos, como quizás algunos han tratado de desconocer), en cuyo interior podríamos reconocer la siguiente periodización temporal:

- una recuperación entre 71-73, después de la declinación producida desde finales de los 60.
- una situación recesiva entre 74-75.
- una nueva recuperación, a un nivel superior a la anterior, a partir del 76 y que se extiende hasta el 79.
- y una nueva recesión desde el 80, hasta el 83, siendo los años más críticos 81 y 82. A partir del 83, se reinicia la recuperación, pero aún sin alcanzar por ahora los niveles de la del 76.

No es mi interés entrar a la amplia polémica existente tanto con relación a si estamos nuevamente en presencia solamente de un periodo en el cual el capitalismo mundial vuelve a funcionar en forma "verdaderamente cíclica", o si estamos en presencia de una fase de crisis. Mi opción como lo dije antes es esta última, que no excluye en modo alguno en su interior la presencia de ciclos. Tampoco, desconozco la no menos amplia y heterogénea discusión referente al problema de la causalidad de esa situación en la economía internacional. Por ahora, sólo quiero recoger el fenómeno, independien

tamente de sus múltiples y diversas conceptualizaciones, desde los hechos mismos de mayor reconocimiento.

No está por demás si afirmar mi coincidencia, con aquellos que diferencian entre la situación del 74-75, y la del 80-82, en el sentido de reconocer en la primera una afectación particular a la producción manufacturera e industrial, y en la segunda una afectación más generalizada que se extiende también a los bienes y materias primas.

Pues bien, la "crisis del periodo" como le llaman algunos, y su desenvolvimiento cíclico, va a estar expresada también en el movimiento del comercio internacional.

En el caso del comercio externo del país, nos encontramos en la siguiente periodización:

- un periodo claramente expansivo entre 70-74, que coincide básicamente con el de recuperación del comercio internacional.
- una declinación entre 74 y 75, pero a diferencia de lo internacional, llega a niveles más profundos.
- un periodo nuevamente expansivo entre 76-78, que a diferencia de la primera expansión, alcanza niveles muy superiores, y también muy elevados en relación a la recuperación mundial de esos años. Es de desta-

car el año 78 en particular en el comercio nacional, y el 76 en el internacional. Por lo demás el año 79, marca en el caso colombiano el inicio de la desaceleración, mientras que en el comercio internacional, aparece un leve crecimiento.

- un periodo de progresiva recesión entre 79-83, excepción del año 82, y que para el 83, logra niveles más profundos que los tenidos en el comercio mundial. Contrastan claramente la situación del año 82, pues mientras el comercio nacional nos ofrece un crecimiento, para la economía internacional la situación se nos ofrece con signo totalmente contrario, de una parte; y de otra el año 83, en que se da la situación inversa: es decir que la recuperación leve en el plano del comercio mundial, no alcanza aún a la economía nacional. (Cuadro N^o. 28)

Así que en términos generales uno puede pensar que se presenta una asociación relativa entre ambos ciclos, pero con algunos desfases temporales cortos, con niveles, estos sí bastante diferenciados cuando van en una misma tendencia, e inclusive, con comportamientos contrarios, como es el caso de los años 82 y 83.

Si establecemos la asociación en cuanto al valor, la situación no cambia en cuanto a las tendencias dominantes,

aunque se conservan algunas diferencias.

Así tenemos, un primer periodo 70-74 expansivo en el comercio nacional, a una tasa media 17.8%. Dinámica ésta inferior a la de los años 76-80. Lo cual coincide precisamente con una expansión también más moderada en el comercio mundial 67-76, con relación a la presentada entre 77-80. Expansión moderada probablemente por las recesiones de finales de los 60, y de 74 y 75.

En 75, el comercio internacional colombiano, vive una fuerte recesión, probablemente más profunda que la acaecida en el comercio mundial.

Entre 76-80, el comercio nacional se recupera significativamente, creciendo a una tasa media de 22.6%. Recuperación similar ocurre en el comercio mundial, pero a niveles inferiores con relación a los nacionales. Y finalmente entre 80-83, la recesión más profunda del comercio exterior nacional coincide con la internacional, siendo los niveles de la primera más agudos que los del comercio internacional. De nuevo, el año 82, nos aparece como excepción en cada comparación, pues mientras el comercio internacional decrece más, en el comercio colombiano por el contrario, existe un incremento positivo, y a diferencia con lo que ocurre en el quantum, en 1983, en términos de valor, ni en el comercio mundial ni en

el de la economía nacional, se sucede recuperación alguna. Más aún, es mayor la caída en el caso colombiano que la sucedida en internacional. (Cuadro Núm. 28)

C A P I T U L O I I

MONEDA MUNDIAL. MONEDA NACIONAL.

LIQUIDEZ INTERNACIONAL.

1^a Precio nominal y real de la moneda nacional.

No está por demás recordar, que nuestro periodo de análisis se inscribe en lo que se ha conocido como la "crisis del sistema monetario internacional", que si bien tiene una génesis y antecedentes, se explicita en particular en los años 71-73, con la ruptura de la regulación mantenida por los acuerdos de Bretton Woods, al declararse la inconvertibilidad del dólar al oro, generalizarse la flotación de los tipos de cambio, y establecerse la presencia de la moneda estadounidense como signo monetario internacional o moneda mundial de reserva.

En este contexto se inicia un proceso progresivo de devaluación del dólar, y revalorización de las principales monedas europeas, en especial el marco, la libra, y el franco suizo, que tiende a terminar a principios de los 80, cuando

la situación se invierte. En 81, la política monetaria restrictiva del gobierno de E. Unidos, propició una fuerte revaluación del dólar que se mantiene aun en el 83.

A) Movimiento en el precio de la moneda nacional.

A las primeras manifestaciones de inestabilidad monetaria internacional, preludio en la crisis, que ocurren durante 67-71, viene correspondiendo en la economía nacional, la instauración de los deslizamientos progresivos; en otras palabras, una política de control de cambios, que estaba directamente vinculada con la política de comercialización externa, a la cual ya me referí en el Capítulo I.

En el terreno entonces, del precio de la moneda nacional sujeto a la política económica, podemos reconocer algunos momentos diferentes:

- Del 68-73, cuando el ritmo de pérdida de precio en términos nominales (media anual) puede considerarse, al interior del periodo, relativamente limitado. Sólo los años 72, 73 y 74, superan la media, años precisamente en que las exportaciones diferentes al café y al petróleo, recibieron un mayor estímulo cambiario.

- = Los años 74 y 75, cuando el ritmo de devaluación se acelera e intensifica; precisamente, para confrontar la recesión del comercio mundial, y sus efectos en las exportaciones colombianas.

- = Los años 76-79, en los que el ritmo de devaluación se desacelera considerablemente respecto a los años inmediatamente anteriores. Lo cual corresponde precisamente a la bonanza cafetera, desestímulo por esta vía la exportación no cafetera, y canalizándose entonces vía importaciones, parte de los ingresos de la bonanza.

- = Desde el 80 en adelante, cuando el nuevo comienza una aceleración de la devaluación, mayor aún que la ocurrida entre 74-75. (Cuadro Núm. 29)

Esta evolución en el precio de la moneda nacional, es ciertamente indicativa de una política cambiaria que obedece a objetivos distintos de política económica, en alguna medida interna y externa. En particular, la inflación interna y las condiciones de precios internacionales de exportación e

importación y por esta vía, la situación de las reservas internacionales. Por ejemplo, cuando la recesión del 75 se presenta, se intensifica el ritmo de devaluación; contrariamente a lo que sucede entre 76-79.

Sin embargo, a finales del periodo, el hecho de que el ritmo de devaluación no hubiera sido mayor, tiene que ver con que la política cambiaria era sacrificada en función de una política de endeudamiento, pues como veremos más adelante, los incrementos en las reservas internacionales son generados principalmente por el crédito internacional.

Existe por otra parte un proceso de modificación del precio de la moneda nacional que se opera al margen de la mediación de la política económica. Es el que se refiere al precio de la moneda nacional en el contexto de la canasta de las principales monedas de los países desarrollados, incluido el propio dólar.

Me explico, en la situación que se desata de la devaluación del dólar frente a las principales monedas europeas después de 1971, los ajustes cambiarios en la moneda nacional, de mayor o menor aceleración, al operar sobre un dólar devaluado en determinada magnitud, y con ritmo distinto, significan entonces sólo un reconocimiento parcial en el precio de la moneda nacional. En otras palabras, el precio de la mo

neda nacional se expresa en una moneda mundial de menor valor relativo. Cosa diferente sucede después del 81, cuando el precio de nuestra moneda se expresa en un dólar de mayor valor relativo internacionalmente.

B) El precio real de la moneda nacional.

El precio real de la moneda nacional (tasa de cambio nominal para importaciones, corregida por el índice de precios al por mayor de bienes industriales en los Estados Unidos), ha sufrido en el periodo algunas modificaciones. Desde 1967 en adelante, prácticamente hasta 1976, hemos asistido a un proceso de devaluación real (excepto el año 1974). Para este momento entonces, el manejo cambiario correspondió eficazmente a la estrategia exportadora de estímulo a las exportaciones no cafeteras. Si el quantum de éstas se reduce en 74-75, ello obedece básicamente a la recesión internacional de aquellos años (recuérdese el cuadro 3-A y 3-B).

Del 76-80, por el contrario, nos encontramos con una manifiesta tendencia a la valorización de la moneda nacional. El dólar de importación que se cotiza en 76 a 19.10 pesos colombianos para 81, estaba en 17.99.

Esta situación nos pone de presente el hecho de que a pesar de la aceleración nominal de la tasa de cambio, dicha

política no ha correspondido eficazmente con el precio real de la moneda. Inclusive, si este precio real se estima en el contexto de una canasta de las principales monedas internacionales, puede reconocerse, como lo hacen entre otros José Antonio Ocampo, una revaluación progresiva frente al marco de mayor importancia, y en menor medida también respecto del dólar y el yen japonés.

Este proceso revaluativo ha implicado para la economía nacional, ahora en una perspectiva de recuperación internacional, un desestímulo para las exportaciones menores, de una parte, y de otra, al afectarse en términos relativos el precio de las importaciones desde el 76, su abaratamiento contribuyó a frenar el proceso de industrialización substitutiva. De esta manera, la revaluación efectiva, aunada a la política de liberación de importaciones comentada atrás, simultáneamente estarían operando como frenos del proceso substitutivo.

A partir de 1981 hasta el 83, el comportamiento anterior se invierte, y la mayor aceleración de la devaluación nominal, corresponde con una devaluación real de la moneda nacional creciente. (Cuadro N^om. 30 y 31)

2ª Moneda mundial originada en el intercambio.

A lo largo de nuestro periodo de estudio, hasta 1980, el intercambio de bienes es permanentemente generador de dinero mundial excedentario. En especial en los años 76-79. Esa situación contrasta significativamente con la vivida durante la década de los 60. (Cuadro Núm. 32)

Sin embargo, vale la pena destacar cómo después de 1975, en el conjunto del intercambio de bienes y servicios, la generación de dinero mundial corresponde mayoritariamente al intercambio de servicios comerciales. En efecto, en el excedente dinerario del intercambio general, el de bienes sólo representa, con alguna variación entre un 40 y 46% hasta el 79, y en 80, sólo un 18% de dicha generación. Seguramente, el que los registros nos permitan afirmar lo anterior, sólo tiene como explicación, en que alguna parte importante de la "comercialización ilegal" (droga, contrabando) es recogido en alguno de los rubros de los servicios comerciales (turismo).

A partir del 81, el intercambio de bienes, ya no es más generador neto de dinero mundial; cosa diferente sucede con el intercambio de servicios comerciales que sigue siéndolo, aunque en una proporción menor hasta el 82; pero de todas maneras, dado el déficit del intercambio de bienes, ya no hay más generación neta de dinero internacional en el intercambio

conjunto. (Cuadro Núm. 33)

Es importante destacar que después del 81, el déficit cambiario o de dinero internacional tiene origen básicamente en las transacciones de bienes, y sólo en 83, contribuyen a él las transacciones de servicios. De todas maneras, en 83, el 70% del déficit, tiene origen en las transacciones de bienes.

Al respecto, de influencia de la comercialización ilegal en la generación de excedentes de divisas, algunos autores, afirman que entre 75 y 77, la oficialización de ellas, alcanzó una suma cercana a los mil millones de dólares.

3ª Moneda mundial originada en las transacciones de capital.

A) El excedente neto.

La economía nacional nos presenta a este respecto del ingreso neto de divisas o no, tres momentos marcadamente diferentes.

En un primer momento, entre los años 70-75, la economía es importadora neta de divisas, con un volumen medio anual de 78.7 millones de dólares.

En un segundo momento, entre los años 76-78, por el contrario, la economía exportadora neta de divisas, por un volumen medio anual de 129.7 millones de dólares. También como se recordará estos años son especialmente significativos en la exportación neta de mercancías. Y finalmente, después del 79, se vuelve a la condición de receptora neta de divisas, pero a diferencia de los primeros años, con un volumen medio anual considerablemente superior de cerca de 600.5 millones de dólares, hasta 1982.

Esta última situación es más manifiesta cuando comparamos el volumen neto de divisas ingresadas. En efecto, durante los primeros 6 años, tal volumen ascendió a 472.5 millones de dólares, y en los últimos 4 años (79-82) tal volumen se acercó a los 2,402.13 millones de dólares. Lo que nos habla de la intensidad de esa importación. (Cuadro Núm. 34)

Si detallamos un poco más, observamos que en el primer momento, el incremento de divisas recibidas fue de un 30%, mientras las salidas aumentaron en un 26%.

En el segundo momento, los ingresos aunque crecen en un 118%, las salidas aumentan en una proporción muy superior: 227%.

Y en los años finales, los ingresos siguen creciendo y se aumentan en un 141%, mientras que las salidas se reducen sensiblemente con relación al periodo inmediatamente anterior, sólo aumentan en un 49.5%. (Cuadro Núm. 34-A)

B) Distribución del movimiento de divisas por sectores.

En términos netos, el sector oficial y el privado poseen un comportamiento similar. Es decir ambos son importantes netos de divisas en el primer y tercer momento, y exportadores netos en el segundo momento. Por el contrario el Banco de la república, es exportador neto en el primer momento, e importador en el resto del periodo que consideramos.

Sin embargo, tanto cuando se es importador como cuando se es exportador neto, es el sector oficial el que posee la mayor participación. (Cuadro 35, y sucesivos A,B,C.)

De otra parte si observamos el ritmo de crecimiento, puede concluirse que en el primer periodo de importación neta, los sectores privado y oficial mantienen evolución anual contraria en casi todos los años. Por lo cual para este momento, el mayor dinamismo viene por el lado del sector oficial, cuya importación neta de divisas, posee una media de 7.5%. Al contrario, la importación del sector privado decrece, con una media de 7.2%.

En el momento de la exportación neta, ambos sectores creciendo, es superior el ritmo de crecimiento del sector oficial. Y en los años finales, el ritmo de crecimiento en la recepción neta de divisas es mayor en el sector privado, mientras que el sector oficial crece negativamente. Dándose entonces una situación similar de comportamientos contrarios, como la de los 70-75, pero en este momento, es el sector privado el que importa a un ritmo superior (66% promedio), y el sector oficial decrece, a una tasa media de 6.6%. (Cuadro 35-C)

C) Distribución por modalidad de transacción financiera (76-83).

Son de destacar aquí, tres aspectos principalmente: en primer lugar, las divisas originadas en las transacciones de crédito predominan sobre aquellas generadas por el movimiento en inversiones directas, durante todo el periodo. Por lo demás, el ingreso de divisas vía transacciones financieras, comienza a crecer permanentemente y en forma considerable a partir de 1979. Efectivamente, pasan de 106.1 millones en el año 78 a un valor de 808.9 millones de dólares en 1981, para disminuir en 82 y 83; mientras que el proveniente vía inversión directa, aunque ciertamente se incrementa entre 79 y 81, lo hace sin embargo en una proporción muy inferior (de

28.8 millones en 78, a 195.2 millones en 1983).

En segundo lugar, al interior de las transacciones del sector privado, el ingreso de divisas vía inversión directa es mayor que las obtenidas por crédito, hasta 1980; en 1981, la situación se invierte; pero de nuevo en 82 y 83, se vuelve al estado anterior.

En tercer lugar, las divisas recibidas a través del crédito, son permanentemente mayores en el sector oficial, que en el sector privado; y en una proporción muy significativa a partir de 1979. (Cuadro Núm. 36)

D) Balance de divisas por el movimiento en los servicios de capital.

Los servicios financieros o pago de factores, constituyen una vía en todo momento, aunque con variaciones, de exportación neta de divisas, cuyo aumento mayor se da después de 1980. De hecho, esta condición, viene a disminuir el ingreso neto de divisas originado por las transacciones de capital entre 70-75; a incrementar la exportación neta de las mismas entre 76 y 78; y nuevamente a disminuir los ingresos netos después de 1979.

Si nos atenemos a los distintos rubros, es manifiesto que la salida de divisas como pago de intereses es no sólo siempre creciente, sino superior al pago de utilidades, al menos para los años 76-83. Por utilidades salen un total de 345 millones de dólares, mientras que intereses y comisiones, son exportados 3958.2 millones, sólo entre 79-83.

Al interior de la salida por el pago de intereses, la mayor proporción corresponde al endeudamiento privado, excepción del año 77 en que el sector oficial es levemente superior en este pago y del 83, en que el pago del sector oficial es superior en mayor cuantía. Este comportamiento se da durante todo el periodo 70-83. Seguramente esto responde al origen mismo de aquel endeudamiento que, como veremos, es básicamente privado, y con tasas de interés superiores.

Es reconocido que el crecimiento substancial de la salida de divisas por intereses entre 79 y 83 (cerca del 71% del total de pagos del 70 al 83) está vinculado, tanto a los mayores niveles de financiamiento, como a los incrementos de la tasa de interés entre 80-83, y a la mayor presencia de las fuentes privadas de crédito.

Finalmente, puede destacarse también, que el ingreso de divisas por intereses recibidos, crece considerablemente después del 79. En efecto, dicho ingreso pasa de 123 mi-

llones de dólares en 78, a 631 millones en el año 1981, aunque disminuye entre 82-83. (Cuadro Núm. 37)

Así pues, después de haber revisado la generación de dinero mundial tanto por las transacciones comerciales legales e ilegales, como por el movimiento de capitales, podemos concluir que durante todo el periodo 70-80, los excedentes netos de dinero mundial van a estar originados básicamente en las transacciones comerciales. Sólo en 1981, la situación cambia, y nos encontramos que es el movimiento de capitales el generador principal. Destacándose en general las transacciones oficiales, y las de carácter crediticio en esa generación. El cambio de situación antes aludido, es reconocido por el gerente de la República, en su informe del año 81, cuando dice:

"El consolidado de las operaciones de cambio extranjero durante 1981, señala un superávit global de U.S.\$ 213 millones, y determina en consecuencia un nuevo avance en las reservas internacionales del país, situándose estas al finalizar el año en U.S.\$ 5 633 millones, el monto más elevado hasta el momento. No obstante dicho avance es sensiblemente inferior al de los años precedentes, y en su origen se contrapone a ellos, por cuanto resulta de las operaciones de capital, mientras que en los periodos anteriores, como es bien conocido,

los resultados cambiarios se derivaban de las transacciones de bienes y servicios".⁽²¹⁾

Sin embargo, entre 82-83, enfrentamos una progresiva situación deficitaria originada conjuntamente por las transacciones comerciales y las de servicios de capital, que no alcanza a ser compensada, por el movimiento de capitales.

(Cuadro N^o. 38)

4^a Liquidez internacional.

A) Variación y acumulado de moneda mundial.

La progresiva y creciente variación anual de las reservas internacionales durante todo el periodo hasta 1981, se traduce en acumulados muy significativos, que pasan de un monto de 152 millones en 1970, a 5 630 millones de dólares en el año 81. Sólo a partir del 82 comienzan a disminuir, y en forma por demás intensa, sobre todo en 83. Es destacable el periodo 76-81, como aquel de mayores incrementos.

La situación hasta el 81, nos pone de presente la extraordinaria liquidez que a partir del 76 conservó la economía nacional, y la ausencia total de lo que en los años 60-67 era reconocido como una situación permanente de crisis cambiaria; crisis que también predominó en los años 50, a excepción

del 52 y 54, periodo éste también caracterizado por incrementos notorios en el precio internacional del café. (Cuadro Núm. 39). De hecho, el coeficiente reservas netas-valor de las importaciones, pasa de un 18.9% en 1970 a un 125% en 1980.

Como se recordará, hemos dicho atrás que los intercambios comerciales de bienes y servicios están a la base de este movimiento de expansión de reservas hasta 1981. Después, han sido las transacciones de servicios de capital y comerciales, las generadoras principales de la liquidez internacional en disminución, de la economía. Para 83, ya el coeficiente reserva-valor de importaciones, representaba apenas un 66%.

B) Liquidez internacional y movimiento monetario.

El impacto monetario interno de la excepcional liquidez internacional puede apreciarse a través de la participación del incremento a las reservas netas en la expansión tanto de la base monetaria como de los medios de pago. Como se desprende del cuadro 40 y siguientes, la liquidez excepcional tenida sobretodo entre 76-81, se convertía en una presión monetaria que atentaba contra la estabilidad de la economía, a través de una explosiva expansión de la demanda agregada.

De ahí entonces que el gobierno nacional asumió una opción de política económica para limitar la monetización de las reservas internacionales y sus efectos inflacionarios.

En efecto, a partir de 1977, se asume una política de restricción monetaria, que algunos juzgan como la "más severa" habida en el país. Era por demás una opción diferente a la conocida como "enfoque monetarista de la balanza de pagos", que según Eduardo Sarmiento, asume que:

"Las presiones inflacionarias se podrían controlar únicamente mediante una reducción de los precios relativos internacionales, que estimularía la demanda por importaciones hasta eliminar el superavit cambiario.

Propósito que se podría adelantar por medio de una reducción general de aranceles, una revaluación del peso o una liberación del cambio". (22)

A diferencia de la anterior, la opción escogida, sin excluir algunos elementos del enfoque anterior, pues como ya lo reseñamos en el primer capítulo se abrió una cierta liberación de importaciones, consistió entonces en una contracción monetaria, que permitiera mayores ritmos de inflación que en reciente pasado, pero supuestamente compatibles con objetivos sociales y políticamente tolerable; ritmos que se

mantuvieran en un rango entre el 25 y 30%. Se arriesgaba entonces por esta vía, se fortalecían las reservas internacionales, pero se sacrificaban objetivos cambiarios de largo plazo en aras de la situación monetaria de corto plazo. Como lo señalan los datos sobre expansión de los medios de pago, efectivamente se tuvo éxito, pues para el 80, su crecimiento no fue más allá del 27.9%.

La política de contracción fue efectuada a través de mecanismos como los siguientes:

- Diferir en el tiempo (3 ó 4 meses) la conversión del certificado de cambio (título representativo de dólares, exigible para la compra y venta de las divisas) a moneda nacional. Esto operó desde abril de 1977, hasta el segundo semestre de 1979.
- Exigencia a los importadores de la constitución de un depósito previo para la nacionalización de las mercancías, por un monto equivalente al 35% del valor importado. Este crecimiento, en opinión de algunos investigadores permitió "congelar recursos por un valor cercano al 7% de la base monetaria durante el periodo 1977-79". (23)
- Disminución grande de los niveles de endeudamiento público neto, que venía traduciéndose en menor gasto, en particular el orientado hacia la inversión.

- En 1976, elevación gradual del encaje ordinario sobre depósitos en cuenta corriente, hasta colocarlo en 46.5%.
- Ante la continua expansión de la base monetaria, en febrero del 77, se estableció un encaje marginal de 100% sobre depósitos en cuenta corriente, y sobre exhibibilidades en moneda extranjera de los bancos. Medida ésta que acarrió una disminución del multiplicador monetario, como se puede observar en (Cuadro Núm. 40-C)

Así entonces este conjunto de mecanismos, que combinaban el control de cambios y la contracción en la expansión monetaria, permitió diferir, según algunos cálculos, la monetización de más de 14 000 millones de pesos a fines de 1977, y según otros, permitió congelar 45 500 millones de pesos entre febrero de 1977 y febrero de 1980; y de hecho facilitaron mantener una expansión media de los medios de pago, como anotamos antes por debajo del 27.9%.⁽²⁴⁾

Desde 1981 en adelante, las reservas internacionales, no juegan ya papel relevante en la expansión de la base monetaria, ni en la de los medios de pago. Así por ejemplo, en 1982, los incrementos en los medios de pago (menores a los de 76-80) son explicados por aumentos en el multiplicador monetario, y por aumentos en el dinero de base; y en cuanto a

la base monetaria su crecimiento es originado principalmente por el mayor volumen de crédito obtenido.

C) Composición o destino del dinero mundial (Reservas brutas).

De acuerdo con las distintas colocaciones, a lo largo del periodo, podemos observar, en el cuadro 41:

En cuanto al oro monetario, se mantiene sin grandes variaciones su participación hasta 1979. Sólo llama la atención el aumento en 1975. Pero después del 80, la participación en el conjunto de las reservas se incrementa en forma muy superior a la mantenida hasta esos años, sobre todo en 1983.

Por el lado de los DEG, podemos afirmar, que conserva una proporción muy similar hasta el 75; de ahí en adelante comienza a descender, aunque en una proporción leve para incrementarse nuevamente su participación en 82 y 83.

Las posiciones en el Fondo Monetario Internacional tienden a mermar su participación; efectivamente en los años 70-72, tienen una proporción entre 15 y 11% del total de reservas, y del 76 en adelante no pasan de representar entre un

2 y 5% de las reservas brutas; pero entre 82 y 83, esta participación tiende a aumentar.

En cuanto a las divisas, en los años 70-75 representan con algunas leves variaciones cerca del 60 al 70% del total de las reservas; desde el 76, comienza a disminuir considerablemente su participación, para situarse entre un 40 y 44% del total.

La localización de reservas en inversiones, muestra precisamente un comportamiento opuesto al destino anterior, y también la evolución más irregular, al menos hasta 1975. En esos años su mayor participación se sitúa entre 72 y 73, con valores de 16 y 22% respectivamente. Sin embargo, en años como el 70 y el 71, apenas si alcanzaba el 3%.

Desde el 76 en adelante, el uso de reservas por esta vía aumenta en forma considerable, llegando a representar hasta cerca de un 47% en promedio.

Si nos atenemos a algunos informes del banco de la República que integran el rubro de divisas al de inversiones, podemos constatar que desde 1-977, la colocación de las reservas internacionales en los mercados financieros internacionales, ha aumentado significativamente llegando a representar hasta 1980, entre un 83 y 85% del total de reservas. Lo que

nos está hablando claramente de una mayor capitalización de las reservas brutas. Mayor capitalización, que ha facilitado ingresos adicionales y compensatorios de dinero mundial. (Cuadro Núm. 41-A y 41-B). Como bien señala Ocampo:

"La acumulación de reservas se ha constituido en épocas recientes en una fuente importante de divisas; en 1981, los intereses pagados llegaron a representar el 12% del total de ingresos en cuenta corriente del país, tanto en la balanza cambiaria como en la balanza de pagos, ayudando a contrarrestar el tradicional déficit de servicios de capital en un contexto de explosión de las tasas de interés mundiales". (25)

En este mismo sentido, se afirma en el informe del gerente del banco de la República de 1981:

"En diciembre 31 de 1981, un 74% del total de las reservas (76.8% según nuestros datos), está representado en inversiones en el exterior, de las cuales el país derivó intereses por U.S.\$ 583 millones en 1981". (26)

Por lo demás, la disminución de la participación del rubro de inversiones entre 82 y 83, está ligada fundamentalmente, al gasto de divisas en razón de los balances defici

tarios de esos años, y al crecimiento de otro componente, el oro monetario.

C A P I T U L O I I I

F I N A N C I A M I E N T O E X T E R N O

1ª Evolución del financiamiento.

Quisiera poner de presente al lector, que para efectos de esta descripción, utilizaremos como lugar de lectura, la Balanza de Pagos por considerarla más adecuada que la balanza cambiaria. Esta por el contrario, fue nuestra principal lectura para el capítulo anterior, pues nos dice más acerca de la situación de liquidez corriente de la economía, cosa que no hace la balanza de pagos, entre otras cosas, por aquello de los reintegros diferidos provenientes de las exportaciones.

El flujo neto de capitales en la economía para el periodo 70-81, alcanzó un volumen total de 5 611 millones de dólares. De los cuales, entre 70-78, se obtuvo sólo el 30%, el resto entre 79-81, (1 673 millones y 3 938 millones respectivamente). En otras palabras, en el primer periodo citado, el promedio anual de financiamiento no alcanzaba los 200 mi-

liones de dólares, mientras que en el segundo, tal cifra llegaba a los 1 312 millones. Podemos reconocer entonces en el primero una financiación muy moderada si lo comparamos con el segundo.

La diferenciación temporal que hemos venido privilegiando a lo largo de esta descripción, nos ofrecería una evolución más precisa en estos términos: del 70 al 75, el volumen de financiamiento fue de 1 435 millones de dólares; entre 76 y 78, se reduce muy significativamente a 238; y del 79 al 81, aumenta a 3 938 millones de dólares. En general la economía es entonces importadora neta de capitales durante todo el periodo en consideración, a excepción del año 77, en que es exportadora. Para insistir en la diferenciación entre los registros de Balanza de Pagos y los de la balanza cambiaria, recordémos que en esta última, la condición de exportadora neta de divisas a través del movimiento de capitales, se extendía entre 76 y 78.

En el contexto del ritmo de crecimiento de la financiación, es notoria la permanente oscilación. Las tasas anuales nos indican disminuciones importantes como la del 72 y 75, y aumentos como el del 74, durante el primer periodo según la última periodización establecida; y durante los últimos años, tasas de crecimiento permanentes, aunque menores en 82, después del incremento substancial en 1979-82. (Cuadro Núm. 42)

2a Distribución del financiamiento neto por sectores usuarios.

En general es el sector oficial el principal usuario del financiamiento externo neto. En efecto la importación neta de capitales en este sector alcanza cerca del 60% del total. No obstante en el periodo 79-82, la participación del sector privado, viene a representar el 45% del volumen importado con esos años. En los otros dos periodos siempre el sector oficial absorbió la porción mayoritaria (71,8%). (Cuadro Núm. 42-A)

Es reconocible que el sector oficial en movimiento de capitales siempre es importador de ellos; no ocurriendo lo mismo con el sector privado, que se comporta como exportador neto financiero en 72, 73, 75, y sobretodo en 77.

Por lo demás, se aprecia también que del total de financiamiento recibido por el sector privado, cerca del 19% corresponde a los años 70-78. El resto es obtenido sólo en los tres últimos años; lo que nos da una idea de la intensidad en el financiamiento; por el contrario, el sector oficial en el periodo 70-78, recibe el 33% del total de su financiamiento en el periodo, y el resto en los 3 últimos años. Lo cual nos hace pensar que a diferencia del sector privado ha tenido una distribución más equilibrada y aunque intensiva en

los años finales, lo es en menor escala que el sector privado.

3ª Distribución del financiamiento neto por modalidad de capital.

En primer lugar la inversión extranjera, neta de la colombiana en el exterior, nos presenta montos en verdad muy limitados hasta 1980. Desde este año en adelante, esta presencia del capital internacional aumenta, en proporciones mayores. Sobre la inversión extranjera en la Economía Nacional volveremos en detalle en el capítulo V.

En segundo lugar, a lo largo del periodo, el capital de préstamo de largo plazo ocupa también una proporción mayor que el crédito de corto plazo. Más aún, después de reducirse entre 76 y 78, se incrementa considerablemente después de 1980.

En tercer lugar, en el terreno del corto plazo, la economía nacional se comporta como exportadora de capital, aunque no todos los años, hasta 1977. A partir del 79, la situación se invierte y en forma creciente es importadora de capitales.

Finalmente a lo largo de todo el periodo, la modalidad dominante de financiación es la del crédito, y en particular el de largo plazo.

Todas estas diferencias en el movimiento financiero neto, se van a reflejar en la situación de endeudamiento, que veremos un poco más adelante. (Cuadro Núm. 42-B)

4^a Los servicios financieros.

Por esta vía, durante todo el periodo la economía es exportadora de capital. Sin embargo, observamos un comportamiento un tanto irregular.

En términos del incremento anual años como el 75 y el 81, destacan por sus mayores tasas; mientras que el 71, 74, 77 y 79 las salidas crecen negativamente.

En cuanto a los montos, es fácil apreciar el periodo 76-78, como los años en que más aumentarían las salidas; las cuales disminuye en 79-80, y comienzan a incrementarse a partir del 81, nuevamente.

Si quisiéramos observar, el compromiso de los valores de las exportaciones de bienes en relación con los servi-

cios de capital, bien podemos advertir lo siguiente:

En los 3 primeros años, el pago neto de factores compromete a las exportaciones en una proporción levemente por encima al 20%. Desde el 73 en adelante comienza a disminuir, y en especial durante el periodo 77-80, cuando esa relación es ciertamente muy baja. A partir del 81, comienza nuevamente a aumentar. En general puede destacarse que entre 70-81, la relación valor-exportaciones y pago de servicios factoriales externos se reduce al pasar de un 22.8% a un 10%, lo cual está directamente vinculado con el hecho de una tasa de crecimiento superior en el valor de las exportaciones de bienes, con relación a la tasa de crecimiento del pago de servicios. (Cuadro Núm. 42-C)

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

C A P I T U L O I V

ENDEUDAMIENTO EXTERNO

14 Sentido de los flujos financieros.

Si nos atenemos al movimiento de los flujos financieros nos encontramos con las siguientes situaciones:

- En los años 70-75, el financiamiento externo estuvo jugando básicamente un papel compensatorio de los déficit de cuenta corriente, y en particular el financiamiento al sector privado. En esta perspectiva, puede considerarse a ese financiamiento como tradicionalmente se le quiere aceptar; es decir como complementario del ahorro nacional. Es de observar, que ello sucede en menor medida entre 72 y 73, ya que el déficit de la balanza corriente venía disminuyendo, y además también se estaba mejorando la liqui

dez internacional de la economía. Al respecto, recordar la información de los cuadros número 29 y 30. En estos últimos años, el déficit fiscal jugaba un papel más determinante en las necesidades de endeudamiento.

- Entre el 76-78, años en que la economía es exportadora neta de mercancías, y además, existiendo un claro comportamiento de desendeudamiento, la economía viene a ser exportadora de capitales.
- Entre 79-80, ya el financiamiento externo viene a jugar un otro papel diferente. En estos años, el financiamiento se dirige fundamentalmente a incrementar al acumulado de reservas internacionales, pues como se desprende del cuadro 29, la cuenta corriente es superavitaria en 79, y levemente deficitaria en 1980. Este momento según algunos investigadores como Ocampo, consideran obedece a una política de endeudamiento que da prioridad a la liquidez internacional de la economía con el fin de protegerse ante riesgos cambiarios cercanos o futuros originados en el deterioro del movimiento corriente que ya comenzaba. (27)

= A partir de 1981, el financiamiento externo vuelve a cumplir su función de compensación del déficit de cuenta corriente. Por lo demás, este financiamiento está dedicado principalmente a proyectos de inversión pública y privada, como aparece anotado en el informe del gerente del banco de la República. (28) No está por demás advertir, que entre 79-81, se da de hecho un crecimiento significativo y simultáneo de la acumulación de reservas y de financiamiento ex terno.

2ª Endeudamiento general.

A) La deuda pública externa.

a) Evolución.

El comportamiento de este tipo de endeudamiento, como se podrá observar después cuando reflexionemos sobre la deuda privada, posee menos oscilaciones en sus ritmos de crecimiento que esta última. (Cuadro Núm. 43)

Podemos reconocer los siguientes momentos en esta evolución: entre 70-73, cuando el ritmo de crecimiento es de

15.5%; el crecimiento de este periodo está directamente generado por el aumento de la inversión pública en el contexto del conocido como "Plan de las cuatro estrategias" del gobierno de Pastrana Barrero. Es pues un crecimiento inducido por una situación de déficit fiscal.

Entre 74-78, el ritmo de crecimiento se reduce a 7.36% en promedio en estos años. Es un periodo en el cual el crecimiento de la inversión pública se estabiliza, y la apelación al crédito externo para financiar la inversión se reduce, como puede mirarse en el cuadro 48. En efecto la proporción del crédito externo en la inversión pública pasa de un 33.7% promedio entre 70-73, a un 30%. Recuérdese que entre 76 y 78, son los años de la bonanza cafetera, y los resultados del movimiento comercial externo eran positivos y crecientes desde 1975. Como consecuencia de la acumulación de reservas, y para frenar sus efectos monetarios, se dio paso a una política fiscal muy restrictiva, que venía traducándose en ritmos de inversión pública estables.

Entre 79-83, pero principalmente entre 79-81, el ritmo de crecimiento de la deuda pública se incrementa considerablemente. Entre 79-81, el ritmo promedio, y mayor del periodo es de 21.3%. Aunque se reduce entre 82 y 83, de todas

maneras entre 79 y 83, la tasa de crecimiento de la deuda pública es de 18.6%.

Este nuevo crecimiento, se opera sobre la base de una situación deficitaria creciente entre 80-82, en el movimiento o cuenta corriente, que se buscaba compensar por esta vía. En el contexto de un desmonte progresivo de las restricciones al endeudamiento externo que acompañaron los años anteriores de la bonanza, la mayor apelación al crédito externo, en el caso del sector público, respondió a la necesidad de financiar los programas de inversión, que de nuevo aumentaron, programas sobre todo en los sectores mineros y energéticos.

b) Origen del endeudamiento público.

Como puede apreciarse en los cuadros 44, y 44-A, en valores corrientes, el endeudamiento público de origen multilateral (organismos internacionales diversos) se mantiene prácticamente estable, hasta 1978; después su participación disminuye; no sucede igual con otras fuentes, pues es notorio el incremento de la participación de las fuentes privadas de crédito, que se lleva a cabo a costa de la disminución del endeudamiento de tipo bilateral principalmente. De hecho, si en 1970, las fuentes privadas representaban un 13.5%, para éstas representan un 48%.

En su conjunto pues, el endeudamiento de origen oficial es marcadamente mayoritario a lo largo del periodo, aunque en permanente disminución. Y sólo a partir de 1979, el de origen privado comienza a crecer significativamente. Esta estructura o composición de las fuentes de endeudamiento está asociado a los cambios ocurridos en el movimiento internacional de los flujos financieros (predominio a finales de la década de los 70 de los flujos bancarios privados) de una parte, y de otra, revela a la economía colombiana en una situación diferente al endeudamiento de los principales países latinoamericanos. Situación de estos últimos, a la que sólo a partir de 1979, se acerca Colombia, cuando también las fuentes no oficiales comenzaron a ser participes en forma por demás, considerable. Seguramente la composición del endeudamiento hasta 1979, ha permitido a la economía Nacional algunas ventajas relativas en las condiciones de contratación (costo, tiempo de amortización, etc.), pues como es de amplio conocimiento, la contratación con fuentes oficiales difiere bastante a la que se realiza con las privadas. A título de ilustración, podemos indicar retomando los cálculos de Junguito, como la tasa de interés de la deuda pública oscila entre 3.3 y 5.5%, entre 70 y 78; mientras que la privada, pasa de 6.3 a 9.4% en los mismos años; según los datos de Leonardo Villar, que aparecen en el cuadro 45, después de 1979, las diferencias entre ambas tasas se conserva; pero, merece reconocerse que en 82, la tasa de interés para la deuda privada se redu-

ce, ocurriendo lo contrario para la deuda pública, cuyas tasas son crecientes entre 79 y 82, aunque los niveles siguen siendo inferiores a los intereses de la privada.

Más aún, es indicativo también las diferencias y distancias entre las tasas de interés del endeudamiento público y la prime rate, que rige los endeudamientos privados internacionalmente. (Cuadro N.ºm. 45)

Por lo que hace a los tiempos, Perry afirma:

"Los plazos promedios de los préstamos externos que también ha disminuido al pasar de 26.7 años en 1970 a 23.7 años en 1978, siguen siendo muchísimo más amplios que los del sector privado, y difícilmente logrables dentro del ámbito de una estrategia de endeudamiento con la banca comercial".⁽²⁹⁾

A partir de los 80, en opinión de Luis Jorge Garay, los plazos se habían reducido a 12 años.⁽³⁰⁾

Sin embargo, el reconocimiento de condiciones más favorables en el endeudamiento público, no es obstáculo que impida advertir que este tipo de endeudamiento implica a su vez ciertos condicionamientos y ataduras relativas a la utilización de tales empréstitos. Son de sobra conocidas las con-

dicionalidades relativas a la compra de bienes en algunos países, y los tipos de proyectos de inversión priorizados. Estas condiciones de amarre, sin duda alguna van a traducirse en ciertos "costos de oportunidad" que difícilmente podrán medirse con exactitud, y ciertos costos políticos y sociales, cuya valoración nunca ha sido realizada en el país.

c) Destinatarios de la deuda pública, instituciones y sectores.

Esta distribución del endeudamiento durante todo el periodo prácticamente no ha sufrido variación. Cerca del 50% corresponde al gobierno central; en un 23% a los institutos descentralizados; y en un 23.5% a los municipios. Sólo entre 76 y 79, el endeudamiento del gobierno central representa una proporción menor que el resto del sector público. No obstante, desde 1982 se insinúa una disminución en la participación del gobierno central, y en crecimiento en la participación de las entidades descentralizadas. (Cuadro Núm. 46)

En cuanto a los sectores de mayor participación en el endeudamiento público externo, al menos entre 70 y 77, pueden destacarse, la electricidad y otros servicios, la financiación de importaciones, el transporte y la agricultura y ganadería. (Cuadro Núm. 46-A). Esta distribución entre 79 y 83, no ha sufrido modificaciones importantes, aunque algunos

cambios si pudieron exponerse, tomando en cuenta las afirmaciones de Garay:

"si bien es cierto el destino por sector económico de la financiación eléctrica del sector público fue altamente concentrado, como ha sido tradicional en el país, ocurrieron cambios de mención. El sector de energía eléctrica, superó la participación del gobierno central, al absorber hasta un 34% de los nuevos recursos, mientras que al sector minero se le concedieron un 20% de los mismos". (31)

d) El servicio de la deuda.

Como se desprende de la información ofrecida en el cuadro 47, el valor de los servicios, aunque en términos de sus tasas muestra un comportamiento bastante variable, comienza a aumentar considerablemente después de 1977. En efecto entre 70 y 75, el valor total ascendía a 1167 millones de dólares; mientras que del 76 al 83, ese monto superaba los 4750 millones de dólares.

Al interior de los servicios, el pago por concepto de amortizaciones es superior al pago por intereses y comisiones hasta 1979; durante 80-83, sucede lo contrario, y este pago crece más que las amortizaciones. Lo cual refleja las

condiciones del crédito internacional en estos años, en particular los incrementos en las tasas de interés, y la mayor presencia de fuentes privadas en el endeudamiento público.

El crecimiento de las amortizaciones, sobre todo entre 76-79, es explicado por los efectos en la liquidez internacional, generados por la bonanza cafetera.

En términos de la relación con las exportaciones y con el producto interno bruto, las tasas correspondientes en general se pueden reconocer como satisfactorias, y en comparación con algunos países de la región, son realmente bastante moderadas.

Al respecto el Gerente del Banco de la República, en el informe de 1981, dice:

"Uno de los indicadores más utilizados para determinar el grado de vulnerabilidad de la economía frente al financiamiento externo y la carga que sobre la balanza de pagos ocasiona el servicio de la deuda, es el coeficiente de endeudamiento, o relación entre los pagos por servicio de la deuda pública y las exportaciones de bienes y servicios. La magnitud de este coeficiente, así como el de la relación resultante entre el servicio de la deuda y el producto nacional bruto, se ha mantenido

en márgenes favorables y muy moderados, al compararle a nivel internacional. En efecto, en 1980 mientras en América Latina el servicio de la deuda como porcentaje del PIB y de las exportaciones alcanzó a 4.2% y 31.3%, en Colombia sólo llega a 2.4% y a 14.1%, respectivamente". (32)

Conviene advertir a propósito de esta afirmación, que según las cifras revisadas por el mismo banco de la república, el coeficiente de exportaciones servicio de la deuda, es menor en 1980, como aparece en cuadro 47.

De todas maneras, lo que sí es importante destacar, es que después del 79, el coeficiente aludido tiende a crecer, llegando cerca del 19% en 1982.

d) **Financiamiento e inversión pública.**

Al respecto, es manifiesta y significativa, la dependencia de la inversión pública. Prácticamente entre 70-78, la tercera parte de esta inversión, se apoya en financiamiento externo. Sólo entre 74 y 75, como lo advertíamos antes, disminuye.

Esta dependencia es reconocida por autores como Perry, Junguito, Caballero y otros, y atribuida a dos factores

principales:

De una parte, "al deterioro de la tasa efectiva de tributación, y a la dificultad política y administrativa de aumentarla"; y de otra, "a la decisión política de utilizar el mercado interno solamente para financiación de la inversión privada"; esto último ante la ausencia de un mercado de capitales de largo plazo de dimensiones importantes. (Cuadro 48). Desde el 78 a la fecha, las condiciones que determinaban esta dependencia no han sido modificadas.

f) Deuda pública y relaciones.

Los coeficientes de la deuda pública, con las exportaciones, las reservas y el producto nos permiten afirmar lo siguiente. Respecto de la relación deuda reservas, como producto de la evolución de los niveles de endeudamiento antes comentado y de la propia evolución de las reservas, nos muestra una tendencia progresivamente descendente hasta 1980. En efecto, en el 70, la deuda pública, poseía un monto casi 9 veces superior al valor de las reservas. Para 80, representaba un 78%. Es claro que hablamos de volúmenes supremamente distintos tanto en reservas como en deuda en cada uno de esos años. Por lo tanto, un 78% en 1980, revela una situación más seria, que la del 70.

Desde 81 en adelante, el coeficiente de nuevo comienzo a crecer para situarse en 83, en un 226%, igual a la que existía en 76, cuando apenas comenzaba la bonanza cafetera. Tendencia similar de descenso, puede observarse en el caso de la relación con las exportaciones. De significar un 170% en 1970, se reduce hasta un 87% en 1978. Aunque el coeficiente crece un poco entre 79 y 80, es a partir de 81, cuando su crecimiento es mayor. Para 83, entonces, el valor de la deuda era ya de 2.26 veces, el valor de las exportaciones de bienes.

En cuanto al coeficiente deuda-PIB, entre 70-75, la deuda correspondía a una proporción de 17-20%. Comienza a reducirse llegando en 79, a un 13.9; de este año en adelante, como consecuencia de mayor endeudamiento y de crecimiento recesivo, es factible considerar un incremento en el coeficiente, que lo estimamos cercano al 17.5%. (Cuadro Núm. 43-A)

B. Deuda privada.

a) La evolución de la deuda privada y sus determinantes.

Asumiendo la información que ofrecemos en el cuadro 49, podemos reconocer, en primer lugar, y contraste con la deuda pública, una extraordinaria fluctuación, que se registra durante todo el periodo en consideración. Efectivamente, el ritmo de crecimiento de este endeudamiento nos señala, un

primer momento 70-75, cuando crece a una tasa media de 15%, con una fuerte tendencia al descenso entre 72 y 73, un incremento considerable en 74.

Un segundo momento entre 76-78, cuando decrece ampliamente la dinámica de endeudamiento (3.0% en promedio) y con un mayor ritmo en 1976.

Y un tercer momento (79-83), cuando va incrementándose de nuevo, a un ritmo medio de 27.0%, con aumentos de consideración en 79-81, y una sensible reducción en 82-83.

Explicar este comportamiento, ciertamente ofrece dificultades, que no aparecen en las teorías que suponen, bajo un mercado libre, una determinación por los movimientos en las tasas de interés internas y externas. En nuestro caso nos encontramos, con que esos movimientos diferenciales están mediados directamente por directrices de política económica que inciden en ellos. De todas maneras, aunque con algunas restricciones en el cálculo, podemos decir lo siguiente: en cuanto al período 70-75: la reducción del ritmo de endeudamiento en 72 y 73, está vinculado a la existencia de un diferencial entre los costos externos e internos del crédito, a favor del segundo (-1.4 y -3.3 respectivamente); este diferencial estaba influido, ante una situación relativamente favorable en la balanza comercial, tanto por un ritmo de devaluación

alto (que encarecía los costos externos) como por un progresivo incremento de encajes sobre moneda internacional, que llegaba en mayo de 1972, a un 25%. Además se asumieron otras medidas de control directo, como fueron la creación de cupos en el banco de la república para la substitución de financiación externa de importaciones, por recursos internos.

En 74-75, el incremento del ritmo de endeudamiento, tiene a su base un diferencial de costos a favor de los créditos externos, y ello como consecuencia, de que a pesar del encarecimiento de este costo por ritmos mayores de devaluación en 75 (que buscaban estimular las exportaciones no cafeteras, y no desestimar el endeudamiento privado), la reforma financiera elevó considerablemente las tasas de interés internas. Además, se relajaron los controles directos en 75, ante la caída de las reservas internacionales.

Entre 76-78, el diferencial de costos interno y externo, apuntaba favorablemente al segundo (tasas de interés más bajas y devaluación menor). Sin embargo, el ritmo y los montos de deuda caen significativamente.

Estando en una situación de bonanza de divisas (las cafeteras sobre todo) la política económica se orienta hacia un desestímulo de la contratación externa, para ello se utilizaron medidas como: se incrementaron de nuevo los encajes so

bre exigibilidades en moneda extranjera: en 1976, (octubre, Resolución 66) se elevó el encaje sobre saldos en 60, y en febrero (Resolución 3 y 5) se elevó a 180; en octubre 76 (Resolución 67) se estableció un encaje marginal de 1000. Estas medidas afectaban la oferta de crédito y se traducían, de hecho, en una inversión del diferencial en favor del endeudamiento interno.

Por el lado de la demanda se tomaron algunas medidas, que buscaban invertir la aceleración anterior en el pago de importaciones; es decir de nuevo se impusieron depósitos previos (100 en 1976, y 400 en julio de 1977. Resolución 85 del 76; y 43, 46 de 1977). (De estas restricciones estaban exentas las importaciones de bienes de consumo directo y los de bienes de capital).

Entre 79-82, la situación cambia. Hay un diferencial de costos favorable al endeudamiento externo. De hecho hasta 81, los ritmos de crecimiento son los mayores del periodo. El diferencial se ve influido inmediatamente por medidas que buscaban estimular el endeudamiento privado externo: se debilitan las restricciones para la contratación de crédito de mediano y largo plazo. De hecho en la distribución estos rubros tienden a ocupar la mayor proporción, (por ejemplo las resoluciones 6, 26, 65, 80 de 1982).

Por otra parte, se redujeron los encajes sobre la moneda extranjera y se ampliaron los plazos para la obtención de créditos externos. Además, se prohibieron los giros anticipados y se concedieron incentivos por concepto de riesgo cambiario para prefinanciar exportaciones cafeteras.

Todas estas medidas de estímulo responden, a una situación de progresivo deterioro en la cuenta corriente, que buscaba ser compensada con los ingresos de capital.

Para 1983-84, las restricciones en la oferta de crédito internacional, las elevadas tasas de interés externas, sumadas a los mayores ritmos de devaluación determinaban un diferencial de costos menos favorables al endeudamiento externo en 1983, y favorable al interno en 1984. De hecho, la deuda externa privada se reduce drásticamente en 83.

En síntesis, pues la evolución del endeudamiento privado externo parece estar determinado en gran parte por el diferencial de costos interno-externo. Diferencial influido directamente (más allá de los movimientos del mercado financiero) por las medidas de política económica, como los encajes y el manejo en la tasa de cambio (aunque sobraría advertir respecto de este último mecanismo, que la afectación del endeudamiento es más bien un resultado que un propósito deliberado, ya que la utilización de la tasa de cambio ha respondido básicamente

camente a objetivos de comercialización de bienes y servicios). (Cuadro Núm. 49-B)

Por lo demás, esta diferencial en 84, deja ver, en cuanto a las tasas de interés pasivas, una condición favorable a la salida de capitales (FUGA), pues los ahorradores preferirían los mayores rendimientos internacionales a los internos.

b) Composición y origen y plazos.

Como puede mirarse en el cuadro 49-A, la mayoría de este endeudamiento directo tiene como destino la financiación de operaciones de comercio exterior hasta 1979, en especial la financiación de importaciones, que llega a representar en este último año, hasta un 60% del total de la deuda privada. Después comienza a disminuir progresivamente, para situarse en 1983 en un 26%.

En cuanto a la financiación de exportaciones, después de 1974, tiende a disminuir, para situarse en una proporción mínima en 82.

En segundo lugar, en la distribución viene estando la financiación de capital de trabajo; que en los años 70, tiende a disminuir (pasa de un 20% en 1970, a un 15.4 en

1979). A partir del 80, este tipo de utilización comienza a ocupar una proporción mayor, colocándose en 1983, en un 53%.

En tercer lugar, se sitúa la financiación de inversiones, cuyo comportamiento es similar a la financiación de capital de trabajo.

Tenemos entonces que hasta 1979, la distribución anterior nos estaría indicando una proporción predominante del crédito para operaciones comerciales externas. Lo cual nos hace pensar que la demanda de crédito está más en función de las necesidades de liquidez en el tiempo, que en función de las necesidades de inversión. Desde el 80 en adelante, sucede lo contrario.

Ahora bien, estos cambios en la composición de la deuda están explicados básicamente, como lo señalamos antes por la mediación de la política de crédito sobre los movimientos espontáneos en los diferenciales de costos internos y externos. Mas allá, de los señalados en el apartado anterior (a), podemos referir otras. En los 70, en el caso del financiamiento para capital de trabajo, resolución 22 que lo autorizaba, fue suspendida en 1974, y sólo a finales de este año, fue reabierto. Luego en 1976, de nuevo se restringe, y sólo empresas mineras, de construcción de obras públicas y fundaciones sin ánimo de lucro en sectores de salud y educación, fue-

ron autorizadas. Con la financiación de exportaciones ocurre algo similar. En 73 y 76, se dictaron medidas que limitaron el prefinanciamiento de exportaciones, y se incrementó el crédito provisto por el fondo de promoción de exportaciones (PROEXPO), para las menores (Resolución 59/72 y Decreto 2364/1974).

En relación con los plazos, aunque contando con información fragmentaria, y asumiendo tanto la deuda privada directa, como la contratada con la banca internacional que opera a través del sistema nacional, puede reconocerse un predominio de la deuda de corto plazo. Ciertamente un poco más del 70% es de este plazo (Cuadro Núm. 50-A).

En cuanto al destino sectorial del endeudamiento privado, tomando como referencia sólo la deuda privada directa (no la contratada a través del sistema financiero extranjero interno), solo entre 79-83, y en términos de montos, poseía la siguiente distribución: al sector manufacturero, 2 777 millones de US. (48% del total); a la explotación minera, 787.6 millones (13.6%); para transporte y comunicación, 762 millones (13.2%); a construcción, 592 millones (10.3); y al comercio, 369 millones (0.4%). Esto, según la información ofrecida por el banco de la república en su revista de mayo 1984.

Respecto del origen del endeudamiento privado, al menos hasta 1979, según calcula Perry, en el artículo citado en la referencia, más del 75%, proviene de fuentes privadas; un 11.5% viene de fuentes oficiales; y el resto de proveedores, casas matrices y otros; respectivamente, 6.4%, 2.6% y 3.9%. (33)

En los 80-84, dado el contexto internacional conocido de crecimiento de las fuentes privadas a julio de este último año, éstas representaban casi el 95% de la deuda privada. (Cuadro Núm. 53-B)

Por otra parte, así como se puede hablar de una fuerte concentración en el destino (por ejemplo en 1983, sólo 6 empresas poseen 44.4% del saldo de la deuda de mediano y largo plazo) igual puede decirse respecto del origen. De este último es ilustrativo el hecho de solamente 5 bancos internacionales privados, sean los acreedores de cerca de un 33% de la deuda privada. Estos datos sobre concentración son tomados del artículo que hemos venido citando de Jorge Garay .

c) Acerca de la atenuación de los costos:

Teniendo en cuenta la composición de la deuda señalada en cuanto su estructura de plazos, (Durante los 74-79 cerca del 60% era de corto plazo), conviene llamar la aten-

ción acerca del hecho de la presencia de un 40% de deuda de mediano y largo plazo, significa una atenuación en los costos del endeudamiento privado. Al decir de Perry y Junguito:

"Los costos de endeudamiento externo, se elevaron en una proporción menor en razón a que estos créditos incluyen empréstitos de mediano y largo plazo que amortiguan las oscilaciones de los costos internacionales de corto plazo. Se calcula que en 1978-79, cerca del 40% de los créditos eran plazos superiores al 1 1/2 años, siendo típicamente de tres años en promedio. El 60% restante eran créditos de corto plazo entre 4 y 5 meses".⁽³⁴⁾

Como puede verse en el cuadro 50, el endeudamiento relativo a la financiación de inversiones y capital de trabajo, precisamente por ser de largo y mediano plazo, posee tasas de interés menores, que las del crédito de corto plazo y que está por lo tanto más expuesto a las variaciones de las tasas de interés internacionales, y su incidencia en los diferenciales interno y externo.

Para los años 80, la atenuación aludida se conserva, pues si tomamos en cuenta el total de la deuda directa, la de mediano y largo plazo, para financiación de inversiones y de capital de trabajo (Art. 128 y 131) representa cerca de un 42% en 1983. (Cuadro Núm. 50-A)

C. Deuda total.

Durante todo el periodo 70-83, cerca de las dos terceras partes de la deuda externa colombiana, es pública. Entre 70-78, la participación en el total de la deuda, se mantiene en 68.0%; proporción que disminuye sólo levemente entre 79-83, a 66%.

Las mayores participaciones de la deuda pública, se situaron en los años 70-73, y 76-78. Por el contrario la deuda privada (1/3 del total en el periodo), posee su mayor participación en 74-75, y entre 79-83, periodos estos reconocidos como recesivos en el orden nacional e internacional.

Del total de la deuda externa, prácticamente el 75% corresponde sólo a los últimos cinco años (79-83), lo que habla por sí solo de su concentración en el tiempo, y de la mayor intensidad en estos años.

Si nos detenemos a considerar, el ritmo de crecimiento, nos encontramos, con que en los años 70-75, el endeudamiento crece a una tasa media de 13.7%; viene a reducirse sensiblemente entre 76-78, cuando crece a un ritmo de 4.6%.

Tenemos entonces que en los años 70-79, el ritmo de endeudamiento puede ser considerado como moderado, llegando en promedio a un 10.7%. Inclusive, si extendemos el límite

hasta 1980, a pesar del incremento en 79, según informe del gerente del banco de la República, la tasa de crecimiento se situaba en un 12.7%, que sigue siendo moderada. En los años 80, la dinámica del endeudamiento ciertamente, desborda la moderación ampliamente reconocida. En efecto, entre 79-83, el ritmo es cercano al 20%; variación no sólo mayor con relación a los periodos anteriores, sino muy superior a la del 76-78. Sólo entre 79-81, el ritmo medio es cercano al 24%.

Contrastando con el contexto latinoamericano en los años 70, para los 80, el ritmo de endeudamiento nacional llega a ser superior al promedio latinoamericano. Al decir de CEPAL, entre 79-83, la tasa de endeudamiento de América Latina, alcanzaba un 19.1%. (Estas variaciones de la deuda total pueden mirarse en los cuadros 51 y 51-A). Durante los años en nuestros límites (70-83), la tasa de crecimiento del endeudamiento, es de 14%, y la economía nacional pasó de una deuda en valor absoluto de 1927 millones de US. en 1970, a 10.450 millones en 1983; es decir un incremento absoluto de 8.523 millones de US.

Si atendemos ahora, una serie de relaciones generalmente planteadas por los estudiosos, podemos afirmar lo siguiente:

En general durante los años 70, los coeficientes de endeudamiento (deuda-reservas netas, deuda-exportaciones de bienes y servicios, deuda-producto interno bruto) se nos presentan con una clara tendencia descendente; es decir, el endeudamiento vino disminuyendo como proporción o porcentaje de las variables referidas. (Cuadro N^om. 52)

Pero entre 79 y 80, según el caso, se nos invierte el comportamiento anterior; inversión que tiene a su base, como lo comentamos atrás, la operancia simultánea de contrataciones crecientes y reducciones importantes en la balanza corriente (en particular la caída en el valor de las exportaciones y los déficit en los servicios comerciales y de capital).

Reflexionando ahora, desde la perspectiva de la relación entre los servicios de la deuda, y las variables aludidas, y sobre la base, de un crecimiento substancial en el valor de los servicios desde 1979 a la fecha (pasan de 602 millones US. en 78, a 1.526 en 82), podemos hacer algunos reconocimientos:

En cuanto al coeficiente servicios-reservas internacionales, después del crecimiento entre 70-74 (104% en este último año), disminuye considerablemente entre 76-80 (17% en 1980). A partir de 1981, nuevamente tiende a crecer, para llegar en 82, a estar comprometidos en el pago de servicios

un poco más del 30% del valor acumulado de las reservas en este año.

Comportamiento similar ocurre en el coeficiente servicios-PNB; para 1974, era de un 3.8%; comienza progresivamente a disminuir hasta 1980, cuando se coloca en 2.9%; entre 81 y 82, el coeficiente se incrementa de nuevo (3.7 y 4.7% respectivamente).

Por el lado de la relación servicios-exportaciones, durante los 70, el coeficiente nos indica un comportamiento también claramente hacia el descenso. Ciertamente en 1970, los servicios comprometían cerca de un 23% del valor de las exportaciones; y en 1980, se había reducido a un 15.6%. No obstante desde el 81, este compromiso es mayor, llegando a colocarse en 1982, en un 30%.

Si destacamos, en esta relación el valor de las exportaciones de café, por lo que representan en el conjunto de la exportación nacional, podemos afirmar que en 1982, los servicios de la deuda total equivalían a un 95% del valor de las exportaciones de café; es decir, prácticamente, el valor del principal renglón de exportaciones, apenas si alcanzaba para pagar los servicios de la deuda. De todas maneras, y aunque hablemos de montos muy distintos, en 1970, este coeficiente era de 50%, y se habría reducido hasta un 29% en 1978. (Para estas relaciones, ver cuadro 53).

Ahora bien, si las relaciones anteriores las consideramos en función de los resultados de balanza cambiaria (y no de balanza de pagos, como lo hicimos antes), y sobre la base de los registros revisados, nos encontramos con tendencias similares a las descritas arriba, pero con variaciones importantes en los coeficientes.

Desde esta perspectiva tenemos entonces, que el coeficiente servicios-exportaciones, por ejemplo, que se venía reduciendo en los 70, pasa de 38.9 en 70, a 18.5 en 78, (la más baja de todo el periodo), comienza a crecer ampliamente desde 1979 en adelante, comprometiendo el pago de servicios cada vez más el valor de las exportaciones, llegando en 1983, a un 49%; (inclusiva según algunos estiman podrá llegar a un 60% para 1986). Sólo en el caso de las exportaciones de café, el coeficiente de 100.7% nos señalaría que este valor exportado en 1983, apenas si cubre el valor de los servicios. (Cuadro Núm. 53-A)

En cuanto a la estructura de las fuentes, puede reconocerse el progresivo incremento de la participación de las fuentes privadas; para julio de 1984, el 60% del total de la deuda, se acreditaba a la banca privada internacional. (Cuadro Núm. 53-B)

Si nos atenemos al valor de la deuda en dólares constantes, podemos advertir que entre 70-79, existe un mani-

fiesto comportamiento de desendeudamiento, que como hemos dicho, se diferencia en gran medida de las tendencias latinoamericanas, en especial de las economías de mayor desarrollo relativo, que impulsaron estrategias de crecimiento basadas en el crédito externo. De hecho la economía nacional, pasa de un monto de deuda con un valor de 4.492 millones en 1970 a precios del 77, a un valor de 3.928 millones de US. en 1979 (en dólares de 1980, se pasa de 5.460 a 5.116 millones en 1978). A partir de 1979, la tendencia anterior se invierte completamente; y tenemos entonces, que en dólares de 1980, de una deuda de 5.116 en 1978, estaríamos llegando en 1982, a un valor de 9,071.5 millones; es decir, un incremento de 77% sólo en 4 años.

Desde el ángulo de la política de endeudamiento es necesario decir lo siguiente:

Reconocemos en ella, un margen relativo de manobra, sobre la base de la determinación de situaciones externas, en el movimiento de la liquidez internacional de la economía nacional. Así pues lejos de obedecer a objetivos estratégicos, responde más bien a coyunturas y situaciones nacionales. Era entonces expansiva y permisiva esta política, cuando así lo exigían condiciones nacionales de tipo cambiario, monetario y fiscal; y era contractiva, cuando aquellas mismas condiciones así lo obligaban. Ello independientemente de los costos internacionales del crédito. De ello es ilustrativo,

el menor ritmo de endeudamiento nacional, cuando el crédito externo era barato, como sucedió en 76-78; y el mayor ritmo entre 79-83, a pesar de existir modificaciones en la oferta y condiciones del crédito internacional en una dirección hacia su encarecimiento.

En síntesis, la política de endeudamiento externo seguida, obedecía fundamentalmente a mediaciones de la política cambiaria, monetaria y fiscal. Era pues una política derivada y subordinada, que reflejaba el peso relativo de ciertas condiciones nacionales de demanda de crédito, no en función de la oferta internacional de los mismos, sino en función de los requerimientos de moneda internacional, esos sí determinados en lo inmediato por el ciclo internacional. (En el cuadro 55, se pueda mirar una síntesis cuantitativa, sobre la evolución y distribución de la deuda total).

C A P I T U L O V

ACERCA DE LA INVERSION EXTRANJERA

Aclaración previa:

De acuerdo con la legislación existente en el país, a partir del estatuto cambiario de 1967, las solicitudes de inversión extranjera presentadas ante el departamento nacional de planeación, y autorizadas por éste, han de ser registradas en la oficina de cambios en la medida en que vayan siendo realizadas efectivamente.

Nosotros entonces, la información que utilizamos es la proporcionada por la oficina de cambios.

Al utilizar esta fuente, es necesario precisar también, que en comparación con otras, como por ejemplo, la del departamento de comercio de los Estados Unidos, sobre inversiones estadinenses, la información no es coincidente, entre

otras razones, porque la oficina de cambios de Colombia cobija bajo el nombre de inversión extranjera privada, no sólo la directa sino también las inversiones en cartera; además, la estadística del departamento de comercio incluye las inversiones en petróleo, que en el caso de Colombia, se rigen por una legislación especial, y no se incluyen en la información general sobre inversiones extranjeras de la oficina de cambios, sino en una información especial de la misma oficina.

Finalmente conviene advertir también que las inversiones extranjeras existentes en el país, antes de diciembre de 1966, fueron siendo registradas en los años posteriores a 1967. De ahí que asumiremos el año 1973, como último registro respecto de las inversiones existentes antes del estatuto cambiario. En síntesis, y en acuerdo con las solvedades dichas, la información que tomaremos será la proporcionada por la oficina de cambios sobre inversiones extranjeras efectuadas (no las solicitadas) diferente de las del petróleo. Estas últimas cuando se requiera, se anotará explícitamente. Y sólo en el caso de la inversión norteamericana, la fuente nacional, será complementada por la información del departamento de comercio, en su momento.

Quando utilizemos otro tipo de información, se explicitarán sus límites a renglón seguido.

1.^a Evolución de la inversión extranjera.

Durante el periodo que nos ocupa (67-83), es reconocible una tendencia en el ritmo de crecimiento de la inversión extranjera. No se trata de un crecimiento sostenido, sino de un comportamiento, que presenta momentos de mayor o menor incremento. En efecto, entre 67-73, las variaciones en los acumulados, nos indican una tasa promedio de 4.23%; del 74-75, 6.2%; del 76-78, 10.13%; y entre 79-83, una tasa de 11.12%. Es decir, un movimiento creciente sobre todo después de 1973.

Esta evolución, curiosamente contrasta con las especulaciones que fueron hechas después de la adscripción de Colombia al estatuto de capitales extranjeras del Pacto Andino en 1973 (Decreto 1.900 de 1973, que comprende en la legislación nacional las conocidas cláusulas 24, 37 y 37-A, de la comisión del acuerdo de cartagena), en el sentido, de que tales regulaciones conducirían a disminuir la afluencia de aquellas inversiones. Obviamente, no es el caso, de preguntarse, si el crecimiento hubiera sido superior de no haber operado esa normatización. Lo importante es reconocer, que pese a esas normas, o quizás precisamente debido a ellas, la inversión extranjera, ha venido creciendo durante estos años, aunque con ritmos bien diferenciados como los advertidos.

En términos de valores, los acumulados nos presentan un aumento cercano a los 1.000 millones de US., al pasar de 435 millones en 1966, a 1.431 en 83. Valor que se nos modifica, si incluimos las inversiones en petróleo. Con éstas, se pasó de 553 millones a finales de 1966, a 1931, en 1983; es decir un aumento de 1.378 millones de US., se aumentaron pues cerca de 3.5 veces. (Cuadro Núm. 56 y 56-A)

Por otra parte es necesario resaltar también, que en esta evolución no parece incidir de manera determinante el ciclo internacional. Ciertamente, en momentos críticos como los del 74-75, y 79-82, los ritmos medios de crecimiento no sólo son ascendentes, sino mayores aún, a los de la recuperación 76-78.

De igual manera, esta evolución mostraría, una especie de escape al ciclo interno. De ello es manifestación, el que precisamente en los años en que la economía se asume en la recesión más profunda (79-83), la inversión extranjera posee tasas de crecimiento mayores (aunque entre 82 y 83 disminuye a tasas similares a la del 76). De hecho los mayores flujos de inversión se dan en este periodo (cerca del 60% del total de flujos entre 67-83).

2ª Distribución sectorial.

A) De los acumulados.

Como se puede observar en el cuadro número 57, la localización de la inversión extranjera no ha tenido modificaciones substanciales en el periodo. En 1983, la jerarquía que puede reconocerse es la misma de 1966. En primer lugar, el sector manufacturero concentra el 69.3; luego le sigue en su orden, el sector de finanzas, con un 9.9; el comercio con 8.5 y en cuarto lugar, el sector de explotación de minas y canteras, con un 8.3%. Obviamente la participación proporcional si posee algunas alteraciones durante el periodo. Resalta a este respecto, una leve disminución de la participación del sector manufacturero en 73 y 78; un incremento en la participación del sector financiero en 73, para luego venirse disminuyendo; la participación del sector comercial, también disminuye progresivamente, aunque en menor medida que las finanzas, desde 1973; y por el contrario, el sector de minas y canteras, va incrementar su participación durante todo el periodo, sobre todo después de 1979.

Estas modificaciones en la localización de la inversión extranjera en los sectores no manufactureros, en gran medida están vinculadas con las reglamentaciones que progresivamente después de 1973, se fueron introduciendo. Por ejemplo la pérdida de participación del sector financiero, está direc

tamente explicada, por la manera como los nuevos flujos fueron afectados por la llamada ley de colombianización de la banca en 1975 (Ley 55 de 1975) que prohibió la inversión extranjera nueva en seguros, capitalización, bancas y otras entidades crediticias, e intermediarias financieras (se exceptuaba la originada en los países miembros del Pacto Andino).

En otros casos, aquellas modificaciones tienen como base, proyectos muy específicos de inversión de gran envergadura. Tal es la situación presentada en el último período en el sector de minas y canteras, cuyo crecimiento está relacionado con las realizaciones parciales en la explotación de carbón en la región del Cerrejón. Este proyecto tiene una inversión aprobada a la Exxon por encima de los 1.500 millones de dólares, del cual sólo una parte hasta el 83, se ha hecho efectiva.

Por lo que hace a otros sectores de la economía, como puede verse en el cuadro 56, la inversión extranjera en ellos es reducida.

B) De los incrementos por período.

La distribución sectorial señalada antes, nos pone de presente las variaciones en los incrementos por período.

En este sentido, podemos constatar lo siguientes:

Entre 67-73, de los 125.34 millones de dólares invertidos (tomando en cuenta las nuevas inversiones y la reinversión de utilidades), el 62.4% se localiza en las manufacturas, el 26.4% en finanzas, cerca del 6% en comercio, y el 1.28% en minas y canteras.

Entre 74 y 75, del total de 72.5 millones, el 61.1% está en manufacturas (reduciéndose entonces su participación levemente); el 22.2% en finanzas, disminuyendo también con relación al periodo anterior; el 11.6% en comercio (aumentando su participación); y el 2.1% en minas y canteras, aumentando también levemente.

Entre 76-78, de los 211.25 millones del periodo, el 68.7% se localiza en manufacturas, que de esta manera incrementa su participación; el 9.6% en comercio, que aunque reduce su proporción, viene a ocupar el segundo lugar en la jerarquía de la distribución; un 5.86% va al sector financiero, que ve disminuida significativamente en estos años su participación, ocupando el cuarto lugar; y un 7.18% en el sector de minas y canteras, que a más de aumentar su participación, viene ocupando el tercer lugar en la distribución.

Y finalmente, entre 79-83, del total de 587.46 millones, el 71.2% se localiza en manufacturas, que de nuevo se

incrementa y refuerza (después de la reducción entre 74-75); el 15.2% corresponde al sector de minas, que ocupa entonces el segundo lugar en la distribución, y de nuevo se refuerzan en él las inversiones extranjeras; el 6.2% que se sitúa en el sector comercio, que disminuye entonces; y el 4.9% en finanzas, que continúa bajando.

Puede verse entonces, cómo del total del aumento de la inversión en los años que analizamos, que repito es cercana a los 1.000 millones de dólares, el 68.8% se localiza en manufacturas; el 10.7% en minas; el 9.15% en finanzas y el 7.26% en comercio. En valores, la distribución anterior representa respectivamente, 685.53, 107.5, 91.27 y 72.42 millones de dólares. (Cuadro N.ºs. 58 y 58-A)

De esta distribución es oportuno destacar en conclusión estas características:

— La participación de la inversión extranjera en las manufacturas, después de su disminución leve en 74-75, se refuerza entre 76-83.

— En cuanto al sector de minas y canteras, aumenta progresivamente su participación, sobre todo entre 76-83.

— Y por el contrario, el sector de finanzas, ha venido y en forma por demás considerable, disminuyendo su parti

cipación. Sin embargo, los cambios en los aumentos en el valor de la inversión extranjera, no se han traducido en una alteración de la jerarquía en el acumulado existente en 1983, como lo advertimos atrás; no desconociendo con ello, que sí ha habido modificaciones en la distribución a lo largo del periodo, que vienen a materializarse en disminuciones para las inversiones en finanzas y comercio, en incremento para el sector minero, y en estabilidad para las manufacturas; todo ello con relación a las proporciones de participación en los acumulados de 1966.

Ahora bien, si tenemos en cuenta la localización de la inversión extranjera antes citada, y sobre todo la elevada proporción en que existe en el sector manufacturero (cuya producción como vimos en el capítulo uno está orientada fundamentalmente hacia el mercado interno) es fácil comprender que la inversión extranjera en su localización conserva durante todo el periodo, una perspectiva que ha sido tradicional: su articulación e integración predominante hacia el mercado interno y actividades complementarias del mismo. Sobre esto volvemos después, a propósito de la inversión extranjera en las manufacturas.

Esto mismo nos estaría significando, que a pesar de las regulaciones o mejor precisamente por ellas, la inversión extranjera estaría en condiciones de aprovechar las ventajas

propias de la protección en la economía nacional, (entiéndase que no me refiero sólo a la protección industrial).

3A Acerca de la propiedad geopolítica.

A) Acumulados.

A este respecto, los acumulados existentes en 1983, nos hacen posible reconocer a los E.U. como el principal país inversionista, con un 53.0% (763 millones US.); en segundo lugar están las inversiones europeas con un 27.0% (387.7 millones), siendo las de la Asociación Europea de libre comercio las de mayor peso. En tercer lugar están las inversiones de América Central, con un 6.0% (86.4) y finalmente, las de América del Sur, con un 5.9% (84.4 millones de US). Pues bien, si exceptuamos la inversión estadounidense que durante todo el periodo mantiene una proporción similar (50.3% en 1966), algunas modificaciones son dignas de advertirse entre 66 y el 83;

== Existe en participación creciente de las inversiones europeas. En efecto pasaron de un 16.0% a un 27.0%.

== Se han venido reduciendo las de América Central. Pasan de 16% a un 6%.

— Ha existido un aumento leve de las inversiones desde América del Sur; de 2.3% pasan a 5.9%. Sin embargo, la participación de los países conformantes del Pacto Andino crece en mayor medida. Aunque inexistente como tal en 1966, la participación de los países que desde 1973 conforman dicho pacto, representaba un 5.5% del total de América del Sur en 1983, cuando en 1966, apenas sí llegaba al 1.0%. (Cuadro Núm. 59)

B) Modificaciones en los incrementos.

Los cambios en la distribución de los aumentos de cada periodo que podemos reconocer son los siguientes: Entre 1967-73, de los 125.25 millones, la inversión estadounidense representa un 48.5%; la europea, un 31.7%; la de América Central, un 12.5%; y la de Sur América, un 4.0%.

En 1974-75, del total de 72.5 millones, la inversión estadounidense equivale a un 33.2%; se reduce pues considerablemente con relación al periodo anterior. También cae la europea, pero en proporción menor a la estadounidense, colocándose en un 29.7% del total. La de América Central aumenta levemente, siendo ahora de 15.6%; y en cuanto a la de América del Sur, su incremento es mayor, al representar un 15.0%.

En el periodo de 1976-78, de los 211.25 millones, la inversión de propiedad estadounidense es de un 69.8%; más que dobla su participación con relación al periodo anterior; la europea, disminuye levemente, al poseer un 27.9% del total. Aunque en proporciones distintas también disminuyen las inversiones de América Central y las de América del Sur. Las primeras equivalen a un 4.0% y las segundas, a un 11.8%.

Y finalmente en los años 79-83, de los 587.5 millones, la inversión estadounidense representa un 53.1%, disminuyendo con relación al periodo anterior; la europea, es de un 33.2%, diferenciándose entonces con la anterior, al aumentar su participación. Siguen disminuyendo las de América Central y las de Sur América. Estas últimas representan un 5.6% y las de América Central, un 3.1% del total. (Cuadro Núm. 60)

De todas maneras, y en el contexto de los cambios aludidos, en el periodo 67-83, del aumento total de las inversiones, el 54.6% es de propiedad estadounidense; el 31.6% es europeo; el 7.4% de América del Sur; y el 3.7% de América Central.

Ahora bien, esta distribución y sus modificaciones tienen a su base comportamientos diferentes en cuanto al ritmo de crecimiento. Refiriéndonos sólo a las estadounidenses y las europeas, dado sus pesos relativos en el total de las inversiones extranjeras acumuladas, podemos explicitar lo si-

guiente:

Las inversiones de Estados Unidos, en los años 67-74, y 74-75, poseen un ritmo de crecimiento medio, similar (4.15%), siendo más intensivo en los últimos años por supuesto, y no estando exenta de oscilaciones importantes entre 67-73.

Luego, entre 76-78, crecen a una tasa media de 14.46%, ritmo por demás supremamente alto, comparado con los años anteriores. De hecho es el mayor del periodo. Y entre 79-83, crecen a un ritmo inferior, pero todavía alto, que viene a disminuir entre 82 y 83.

En cuanto a las europeas, su crecimiento es ascendente durante todo el periodo, situándose sus mayores tasas medias entre 76-83- (13.1 y 15.18% respectivamente entre 76-78 y 79-83).

Estas diferencias en la dinámica de crecimiento, más allá de reflejarse en las modificaciones de la distribución por periodos, nos hacen pensar también, en la existencia de un movimiento compensatorio entre las disminuciones en el crecimiento por el lado de los estadinenses, y los aumentos en el ritmo por parte de las europeas, que viene a materializarse finalmente en el conjunto de la economía nacional, en un crecimiento de la inversión extranjera como lo advertimos an-

tes: juego de compensaciones, del cual no está ausente, al menos entre 74-75, la participación en aumento de las inversiones de América Central y de América del Sur (Pacto Andino), cuando de hecho disminuyen su participación las estadounidenses y europeas. (Cuadro Núm. 61)

4^a Dos acotaciones.

A) Inversión extranjera en petróleo.

Estas inversiones, que como hemos advertido antes, se rigen por un estatuto especial, han mantenido también una tendencia de crecimiento; existiendo en 1967, un valor de 117.9 millones, se incrementaron a 235 en 1973; en 1980, sumaban ya 402.7 millones y en 1983, su monto era cercano a los 500 millones. Comprendían pues en este último año, el 26% del total de la inversión extranjera, el segundo renglón después del manufacturero.

La participación en el conjunto, presenta durante el periodo variaciones. En diciembre de 1966, la inversión petrolera representaba un 21.3% del total; en 1973, había incrementado la participación a un 29.6%, y en 1977, a un 31.2%. En el año 80, disminuye, colocándose en un 27.5%, y para 82, de nuevo cae su participación, al llegar a un 23.5% del total de la inversión extranjera en el país.

No menos importante es reconocer cómo en el transcurso de los años 70, la distribución al interior de las inversiones petroleras, ha presentado un cambio importante. Ciertamente en 1970, cerca del 73.0% estaba dedicada a la exploración y explotación, ocupando entonces un 19.8% la refinación (del total de 165.6 millones, monto de 1970, 120.3 se dedicaban a exploración y explotación, y 32.8 millones, a refinación). En 1982, el cambio aparece, en cuanto ahora el 96% (389.9 millones) están dedicados a las actividades antes indicadas como prioritarias, y apenas el 0.3% a la refinación; es decir, 1.3 millones, de total acumulado hasta ese año (406.3 millones).

En cuanto a los propietarios, por países, los Estados Unidos cubren la mayor parte, según los registros de 1982, con un 77.2%, habiendo disminuido, pues en 1970, prácticamente el 100% era de este país.

En segundo lugar está Canadá con un 9.5%; situándose luego la participación holandesa con un 6.8%, y la francesa con una proporción de 4.7%. En general la participación europea equivale en 1982, a un 12.5%, y conjuntamente con Canadá y Estados Unidos, conforman el 99.2% del total de la inversión extranjera en petróleo. (Cuadro Núm. 62)

B) La inversión en el sector manufacturero.

Como ya lo indicamos, este sector durante el periodo en consideración absorbe el 70% de la inversión extranjera en el país (excluyendo al petróleo). Este peso relativo, ha ce necesario detenernos un poco en la evolución y características básicas de esta inversión. Quisiéramos destacar las si siguientes:

== Si bien es cierto su evolución dista mucho de ser uniforme, posee siempre un ritmo de crecimiento ascendente. Sobresalen en especial los incrementos en los periodos 76-78 y 79-83, años estos, en que la tasa promedio de crecimiento es superior a la media de todo el periodo 67-83, que viene a ser 7.7%. (Cuadro N^om. 63)

Por lo demás, las ramas más dinámicas, entre 73-83, son en su orden, la de maquinaria y equipo, la de alimentos, la producción de papel y la de minerales no metálicos. (Cuadro N^om. 64)

== Respecto de su localización sectorial, la inversión extranjera, predominantemente se ocupa de ramas productoras de bienes intermedios y de capital.

De hecho las ramas como la química, farmacéutica, cauchos y plásticos, absorben un 38.9%; la metalmeccánica un

24.38, la industria del papel un 11.04. Estas ramas en conjunto absorben pues 74.28 de la inversión extranjera acumulada en 1983. Porporción similar a la existente a principios de los años 70. (Cuadro Núm. 65 y 65-A)

La inversión localizada en la producción de alimentos es del orden de 11.94 en 1983, siendo en la jerarquía la tercera después de la metalmeccánica, en 1983, y desplazando a rama del papel, que tanto en 67, como en 73, venía ocupando esa posición.

Acerca de esta localización es oportuno insistir sobre dos aspectos: se trata de ramas cuya producción está orientada hacia el mercado interno básicamente, a más de estar consideradas como la más dinámica. Conservándose a esta forma el comportamiento tradicional de la inversión extranjera en los años 50 y 60. Esto de una parte; y por otra, es necesario preguntarse hasta dónde ha contribuido la inversión extranjera a la ampliación y diversificación del mercado interno.

Estudios elaborados a principios de los años 70, parecen coincidir en una respuesta positiva de interrogante. Estos estudios como el referido de Juan Ignacio Arango, sólo llegaban hasta 1974. Es conocido, que a partir de la crisis de 1975, la economía nacional, y en especial el sector manufacturero ha entrado en una progresiva recesión, más profunda

desde 1979; por lo demás el estancamiento en el proceso de sustitución que comentamos antes, me llevaría a pensar, que dada la integración de la inversión extranjera al mercado interno, es poco probable, que después del 74, su contribución a la ampliación y diversificación del mercado interno, hubiera avanzado. Considero más adecuado, que dicha contribución se ha estancado desde 1974 a la fecha, en el mejor de los casos.

— Otra característica de la inversión extranjera en la manufactura hace referencia a su participación y contribución al proceso de internacionalización del sector. En otras palabras, la inversión extranjera, por su naturaleza y modo de operación ha inducido una internacionalización del aparato productivo manufacturero, tanto por la vía de la importación, como por la vía exportadora. De lo cual es ilustrativo lo siguiente:

Según el estudio de Arango, en 1974, del total de exportación manufacturera, excluido el café, un 50.0% estaba generado por empresas con inversión extranjera directa. Y del total de materias primas utilizadas, por las empresas con inversión extranjera directa, cerca de un 38% es de origen extranjero. (Cuadro Núm. 66)

Posterior a 1974, dada la evolución creciente de la inversión extranjera en el sector, difícilmente este com-

portamiento ha variado, a no ser en un sentido de avanzar en esa integración del aparato productivo manufacturero al mercado internacional.

No sobra recordar que el hecho de existir una participación creciente de la inversión extranjera en la dinámica exportadora del sector, y con la significación anotada para 1974, en modo alguno discute, lo que señalamos como dominante en la orientación de estas inversiones; es decir que su producción está destinada fundamentalmente al mercado interno. Como lo presentamos en el cuadro 66, del total de la producción de los establecimientos con inversión extranjera directa, apenas un 6.76% se dedica a la exportación en 1974.

5^a La inversión extranjera y el movimiento cambiario.

Uno de los criterios que en el estatuto cambiario es explicitado, para la regulación sobre inversiones extranjeras, es aquél que tiene que ver, con el efecto neto de la misma sobre la balanza de pagos del país. Conviene entonces revisar la experiencia o mejor los resultados en este campo, tomando como referencia la balanza cambiaria de las inversiones extranjeras. (Cuadro Núm. 67)

Durante todo el periodo 67-82, una tendencia manifiesta con que nos encontramos, es la existencia de una entrada de capitales positiva con relación a los egresos por concepto de repatriación de capitales. Condición ésta que es contrarrestada completamente por el balance de cuenta corriente que mantiene un comportamiento negativo en los saldos. Resultando entonces, un efecto global adverso al país, y constantemente creciente. En efecto, si entre 1967-73, el déficit acumulado equivalía a 96 millones de dólares, en 1978, se acercaba a 750 millones, y en 1982, tenía un valor de 1.180 millones. Solamente entre 75 y 1982, el total de saldos negativos, respondía a un valor de 6.145 millones de dólares.

Si nos detenemos a analizar en detalle estos resultados durante el periodo 75-82, para el cual contamos con información más precisa y revisada, podemos advertir las siguientes situaciones particulares:

= En primer lugar, es claro, que cerca de un 80% en promedio del déficit corriente, es atribuible al movimiento comercial. El ritmo de crecimiento en el valor de las importaciones con relación al del valor exportado explica esta situación deficitaria comercial, que sin duda se apoya sobre un alto componente importado propio de la naturaleza y funcionamiento de las inversiones extranjeras.

— El balance de servicios, nos hace explícito el mayor peso relativo de los intereses, que por lo demás, crecen considerablemente desde 1979, después de haber disminuido levemente entre 77 y 78.

— La balanza de capitales, nos permite observar el predominio de la inversión directa sobre la forma de préstamos. Las primeras suman 748 millones (55.7%) y los préstamos 594 (44.3%), apareciendo muy incrementados ambos entre 81 y 82. Por lo demás, como lo señalamos antes, estos flujos, son siempre superiores a las salidas por repatriación de capital, que disminuyen progresivamente durante el periodo.

— Si cruzamos la balanza de capital y la balanza de servicios al mismo, nos encontramos con un saldo neto favorable a las salidas, incluidas las repatriaciones, por un valor de 252 millones. En efecto, mientras los ingresos por préstamos e inversión equivalen a un valor de 1.342, las salidas por servicios y repatriación suman 1594 millones.

— Atendiendo al movimiento de capitales y servicios por un lado, y el movimiento comercial por otro, podemos encontrar que en el saldo deficitario total del periodo, cerca de un 96% es explicado por el movimiento comercial. (Cuadro Núm. 67-A)

— Es importante también observar cómo del saldo negativo global de la balanza (6.145 millones en el periodo), el 78% se realiza sólo entre 79-82 (4.787.0 millones).

— El peso gravoso de la balanza de inversiones extranjeras, en la balanza cambiaria del país, puede ser ilustrado también, si tenemos en cuenta que por una parte, en el valor total de las exportaciones del país, el valor de las exportaciones de la inversión extranjera es reducida. Se sitúa cerca de 9.0% en promedio. Si asumimos, sólo las exportaciones no cafeteras, esta proporción se eleva, cobrando mayor significación, a un 21%. (Cuadro Núm. 68); y por otra, la participación de las importaciones de la inversión extranjera en el valor total de las importaciones del país, representa una proporción más considerable, cercana al 38%.

Estas proporciones entre 75-82, son indicativas de cierta modificación, comparando la relación existente en el periodo 67-71. En efecto, según Konrad Matter, en su obra "Inversiones extranjeras en la economía colombiana", en los últimos años citados, la relación por el lado de las exportaciones alcanzaba apenas un 7%; y la relación por el lado de las importaciones, era de un 24%;⁽³⁹⁾ ha crecido pues en mayor medida la relación por el lado de las importaciones.

— En este contexto, entonces, la insuficiencia de correspondencia entre los ingresos generados por las exporta-

ciones y las necesidades de giro requerido por las importaciones, ha venido acrecentándose durante el periodo que analizamos. Entre 75 y 78, los ingresos cubren en promedio un 30% de las necesidades de giro; pero entre 79-82, apenas si alcanzan a un 20% en promedio. Años estos entonces, en que se han profundizado los efectos negativos de la balanza de inversiones extranjeras en el movimiento cambiario nacional. (Cuadro Núm. 68)

== Finalmente, el análisis anterior, permite cuestionar seriamente ciertos aspectos y criterios de la política que sobre inversiones extranjeras ha dominado en el país; y de la cual nos ocuparemos ahora.

6ª Política sobre inversiones extranjeras.

La política de regulación sobre el movimiento de la inversión extranjera, se remonta a los años treinta, cuando además de la creación de la oficina de control de cambios en 1931, se dictaron las primeras normas reguladoras en 1935. Hacemos esta referencia solamente, porque no es nuestro interés abocarnos en una perspectiva histórica al análisis de la política sobre las inversiones extranjeras.

Para el periodo que ocupa nuestra atención, la política de regulación, que posee a diferencia de otras relacionadas con el sector externo, un claro contenido estratégico, puede ser leída a partir de la expedición del Decreto 444 de 1967, que como dijimos en el capítulo uno, introduce el control de cambios. Sin embargo, de mayor relevancia todavía en la política de regulación, habría que reconocer la adscripción o adopción del estatuto de capitales del Pacto Andino, en 1973, mediante el Decreto 1900 de ese año.

Están allí ubicadas las directrices principales de la política de regulación, que por ser ampliamente conocida, no retomaremos ahora, sino en alguno de sus grandes lineamientos.

Es una concepción, que descansa sobre una idea central, que no es otra que aquella, que partiendo del supuesto de una insuficiencia de capital en la economía, avala la inversión extranjera como complementaria del ahorro y el capital nacional. En esta perspectiva, la normatización enfatiza criterios como la contribución de dicha inversión al crecimiento de los niveles de empleo y desarrollo tecnológico; la utilización progresiva de insumos nacionales; el aporte a los procesos substitutivos de importaciones; la participación asociada con el capital nacional; la participación en los procesos de integración nacional y regional latinoamericana, y la

contribución positiva en la balanza de pagos y a la liquidez internacional de la economía nacional.

La eficacia real de estas orientaciones, que se traducían en códigos concretos sobre participación en la propiedad, repatriación de capitales y utilidades obtenidas, gravámenes tributarios, localización económica y geográfica, reinversión de utilidades, y tratamiento de regalías, entre otras muchas, ha sido objeto de permanente enjuiciamiento y discusión. Los resultados prácticos, han sido ampliamente cuestionados, (y nosotros hemos comentado atrás, alguno de ellos) en todos sus órdenes, concluyendo en evaluaciones críticas acertadas. Los trabajos de los dependendistas son bastante claros en esta perspectiva, y aún los estudios de CEPAL, aunque más moderados hacen reconocimientos no siempre favorables respecto de la eficacia de esta política.

No está por demás recordar, que la adscripción de Colombia al Estatuto Andino, fue progresiva y con algunas modificaciones no substanciales. De ello es ilustrativo, el Decreto 170 de 1977, a través del cual se incorporan en la legislación nacional, las decisiones 103, 109 y 110 del Acuerdo. Algunas modificaciones contenidas iban en la línea de ampliar los incentivos a la inversión extranjera (se ampliaba del 5 al 7% la reversión automática de utilidades; y se ampliaban del 14 al 20% los derechos de giro de utilidades netas comprobadas).

Otro contenido importante en la política reguladora, se presentó en 1975, incidiendo claramente en la localización de las nuevas inversiones; me refiero a la llamada Ley de colombianización de la banca (Ley 55 de 1975) que prohibía las inversiones nuevas en sectores como seguros, capitalización, bancos y establecimientos de crédito e instituciones e intermediarios financieros. Se hacía excepción explícita de la inversión proveniente del grupo andino.

Son estos los contenidos centrales de la política sobre inversiones extranjeras, y los criterios, y supuestos en que descansan, revelan claramente, más allá de su dimensión estratégica, un sentido de protección no sólo de la economía nacional, sino también de la propia inversión extranjera. Es decir de manera similar a como se reglamentaba esta participación pretendiendo evitar procesos de "desnacionalización", y orientando las inversiones hacia sectores y lugares considerados como de "interés nacional", en la misma medida se estimulaba la presencia de tales capitales, en cuanto podían beneficiarse, como efectivamente lo hacían, del conjunto de mecanismos propios de una economía predominantemente protegida.

Es cierto, que en su momento, se llegó a hacer aparecer por parte de algunos sectores estas políticas, como desestimulantes y "discriminatorias". El hecho de todas maneras es, como lo dijimos antes, que en modo alguno las medidas tomadas, frenan la dinámica de la inversión extranjera. A lo me-

por la misma institucionalización se constituyó en un contexto favorable para su crecimiento.

Si bien es cierto las evaluaciones realizadas en el país, respecto de hasta qué punto la inversión extranjera ha cumplido eficazmente con los objetivos y criterios en que descansaba su regulación y control, han mostrado resultados pobres (excepción hecha quizás del orden tecnológico), no es menos cierto que algunas de las normas eran, por decir lo menos, inocuas. Me refiero por ejemplo a las cláusulas que fijaban un tope de 20% al giro de utilidades. Nunca de hecho era esta norma un elemento propiamente decisivo, pues existían conocidos mecanismos de transferencia como la sobrefacturación de importación, la subfacturación de exportaciones, los préstamos infrafirma a tasas de interés superiores o los del mercado, la sobrevaluación de servicios técnicos, entre otros.

De manera pues, la política adoptada seguramente era una condición de incidencia determinante en asuntos como, la localización económica y geográfica, la participación en la propiedad; pero nunca podía serlo respecto de la evolución y el ritmo de crecimiento que la inversión extranjera presentó en el período.

Conviene anotar lo siguiente. Durante 1983, se vino generando cambio importante en la política sobre inversio-

nes extranjeras en el país. Cambio, que sin abandonar en apriencia los marcos dominantes durante los diez últimos años, se inscribe en la perspectiva de una mayor incentivación para tales capitales. Estos cambios, en la discusión en el país, han sido reconocidos como un "nuevo régimen de tratamiento", del cual sobresale en especial, la resolución 36 de 1983, del CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social) que establece para la inversión nueva en industria, turismo y hotelería, cultivos agrícolas (palma africana, coco, frutales de clima cálido para exportación, reforestación y otros), el derecho a un giro de utilidades por un monto (del capital registrado) equivalente al resultado de sumar 20 puntos al nivel promedio de la prima rate.

Reciben tratamiento similar también las empresas manufactureras y agropecuarias con inversión extranjera (nueva o antigua) que exporten más de la mitad de su producción anual.

En la misma dirección de estimular, se estableció el Decreto 3448 de 1983, para inversiones en las zonas fronterizas (Ipiáles, Tumaco, Cúcuta y Maicao) y en distritos fronterizos de Intendencias y Comisarios; se ofrecen por esta vía ventajas tributarias para las inversiones extranjeras en dichas zonas, (que por lo demás no se otorgan a los inversionistas nacionales).

Y un último en importancia, de este nuevo tratamiento, es el Decreto 3548 de 1983, mediante el cual, se autoriza la suspensión de los plazos de transformación en empresa mixta a las empresas receptoras de inversión extranjera, mediante la comprobación de que la empresa integra al menos un 50% de materias primas nacionales o si exporta un 25% de sus ventas totales (los plazos existentes fijados, y que pueden ser suspendidos son estos: en el caso de una empresa nueva hasta con un 85% del capital como propiedad del socio extranjero, la conversión en mixta debe seguir este esquema; a los 5 años de su constitución, la participación del socio extranjero se reduce a 70%; a los 10 años, se debe reducir a un 55%; y a los 15 años, ha de disminuir a un 49% que es el límite de la participación).

Este "nuevo tratamiento" ha sido recientemente cuestionado, no sólo por conservar basamento en supuestos que la experiencia histórica se ha ocupado de negar, sino también por contradecir en algunos de sus puntos, principios establecidos en el Acuerdo de Cartagena. Inclusive, la eficacia de los nuevos incentivos, es puesta en duda dado el contexto claramente recesivo de la economía nacional. En esta perspectiva, podríamos remitir el trabajo de Leonidas Mora, en la Revista Economía Colombiana de Julio de 1984.

No me ocuparé ya por el momento de estos y otros cuestionamientos. Sólo he querido referir los aspectos de la

nueva reglamentación, para señalar el cambio y la dirección del mismo en la política sobre inversiones extranjeras en el año final de nuestro periodo de estudio.

7^a Determinantes de la inversión extranjera.

La problemática de la explicación de las condiciones determinantes de la evolución de la inversión extranjera en el país, más allá de la incidencia relativa de la regulación estatal sobre la misma, en mi opinión, ha sido redundante en la presentación de aquellas condiciones. En estudios como los de Matter y Arango, ubicados a principios de los años 70, se insistía en los siguientes elementos, que por demás se han constituido en lugares comunes en América Latina:

— Los niveles salariales bajos y su ritmo de crecimiento menor al existente en los países de origen (aunque se reconoce que por condiciones de productividad mayor y la obtención de ganancias monopólicas, las empresas extranjeras pagan salarios más elevados que el promedio nacional).

— La limitada competencia interna, que facilita una posición monopólica en el mercado, y el usufructo de rentas de este tipo, por lo tanto.

= La utilización de la economía nacional como base exportadora.

= La existencia de ventajas tributarias.

= Y de manera más general, se ha dicho, como condición muy importante, el acceso de mercado interno protegido y a los mercados regionales.

Sin duda este conjunto de elementos, constituyen cada cual en mayor o menor medida, condiciones atractivas al inversionista extranjero. Inclusive, si agregáramos las consideraciones sobre estabilidad y riesgo político, no estaríamos propiamente respondiéndonos el interrogante inicial; más bien todos estos elementos explicativos, se ubicarían como respuesta a otra pregunta: la pregunta a un inversionista extranjero acerca de qué lo impulsa o decide a invertir en el país.

Constituye pues en mi opinión una pregunta y una respuesta desde una óptica, prácticamente microeconómica; es decir, desde la óptica de la racionalidad del costo-beneficio. Y a propósito, dicho sea de paso, la información parecería confirmar el hecho de que en el país las tasas de rentabilidad son ciertamente elevadas para el inversionista extranjero. Al respecto, según aparece en la Revista "Business Internacional" de septiembre de 1983, el promedio de rentabilidad de las inversiones estadounidenses en el país, es de 13.8% anual, uno de los

más altos del mundo; siendo aún mayor la rentabilidad media en la industria manufacturera (18.3%). Promedios superiores a la media mundial de tales inversiones, que es de 10.3% en el conjunto de la inversión, y de 5.7% en cuanto las inversiones manufactureras.

Es opinión de quien escribe, que en modo alguno estos elementos enumerados, constituyen una explicación acerca de la evolución y ritmo ascendente de la inversión extranjera en el país, desde una perspectiva digamos macroeconómica.

C A P I T U L O V I

A MANERA DE SINTESIS Y CONCLUSIONES

1^a Asociación de los hechos.

Poca duda cabe a un lector desprevenido (si los hay) que de acuerdo a la descripción elaborada hasta ahora, el relacionamiento externo colombiano en la década de los 70, se caracterizó en los diferentes espacios por condiciones ampliamente favorables. De entre ellas, destaca como centro dinamizante del conjunto, la llamada bonanza cafetera.

Este período de los 70, pueda considerarse pues como excepcional en las relaciones económicas internacionales del país, cuando menos, en la postguerra.

En primer lugar, la expansión comercial, en un contexto cíclico del comercio internacional y de precios favorables, sobre la base de un importante cambio en la composición

del producto exportado (de mayor dinamismo hasta 1974), vino a traducirse en un permanente incremento de la liquidez internacional de la economía, y en una creciente capacidad de compra de las exportaciones.

El momento crítico del 74-75, no afectó substancialmente esta expansión, y sólo representó una desaceleración momentánea.

Al interior del movimiento comercial exportador, cabe a las exportaciones agrarias (el café en especial) la principal responsabilidad, y a las exportaciones manufactureras una contribución secundaria, aunque fue mayor su peso hasta 1974.

En cuanto a las importaciones, no puede reconocerse cambio en la composición de similar magnitud al operado en las exportaciones, aunque no puede desconocerse la mayor presencia y dinamismo de las importaciones de bienes de consumo durables, intermedias (Petróleo y Derivados) y bienes de consumo final.

Ahora bien, los resultados del movimiento comercial en términos de liquidez internacional de la economía, se constituyeron en una fuerte presión monetaria que aceleró los ritmos inflacionarios (76-77), y obligaron a una política de con

tracción estabilizante posterior, para disminuir aquella presión, de una parte, y de otra, obligaron también a un cambio de énfasis en la política de intercambio externo, al instrumentalizarse una progresiva y moderada política de liberación de importaciones después de 1974, acompañada de una política cambiaria que disminuyó el ritmo de devaluación. En segundo lugar, la valoración de la moneda nacional frente a su patrón de cambio internacional, y frente a una canasta de monedas internacionales de los países con los que la economía nacional comercia, a partir del 75, conserva una dirección revalorizante real y relativamente estable en esta dirección después de 1977. Lo cual, se convierte en una condición adicional que desestimula las exportaciones no cafeteras, y estimula las importaciones.

En tercer lugar, las condiciones anteriores del movimiento comercial hicieron posibles un movimiento de capitales fluido y flexible, en el que destaca con relativa importancia la presencia del crédito internacional en largo plazo, por encima de la inversión extranjera directa y del crédito de corto plazo. Presencia predominante de este tipo de financiamiento que en general representaba condiciones aceptables en cuanto a montos, tiempos y costo; situación ésta que por demás, permitió que la economía colombiana se constituyera en una economía de endeudamiento; realidad que se expresaba en los mayores pagos por servicios y mayores montos de amorti

zación de los niveles de endeudamiento, como también entonces en los moderados montos anuales de deuda neta. Inclusive en determinado momento, el movimiento inmediato de dinero internacional como capital, mostraba a la economía como exportadora de divisas-capital.

Y se nos presenta una situación cuando menos paradójal. Me explico: durante las décadas anteriores, prácticamente todos los diagnósticos que se hacían sobre la economía nacional coincidían en reconocer el llamado "sector externo" de la economía como un limitante u obstáculo al proceso de industrialización. Y no les faltaba razón si con ello apuntaban, como en efecto lo hacían, a los déficit comerciales, a las crisis de liquidez, etc. Resulta ahora, que en unas condiciones favorables del relacionamiento externo, donde prácticamente desaparecían aquellos obstáculos, sin embargo, la industrialización ni presenta modificación de importancia en su composición, y su dinamismo, como hemos dicho termina por estancarse. Algo entonces ha venido sucediendo, y cuya explicación deberá trascender al señalamiento que hacía un autor referido en su momento, acerca de la participación marginal del sector industrial en la expansión de la demanda, propiciada por la bonanza cafetera.

2ª La bonanza cafetera.

En el contexto de los acontecimientos prioritarios y de los espacios económicos del relacionamiento externo colombiano, uno puede fácilmente decir que han sido los sucesos al interior del espacio comercial los que han determinado el conjunto del relacionamiento externo, y en su interior la expansión cafetera 76-79 en primer lugar, y la expansión manufacturera 70-74 en segundo lugar.

En cuanto a la primera, todo mundo reconoce con un contenido explicativo el fenómeno de las heladas del Brasil en 1975, que generaron un amplio desequilibrio entre la oferta y la demanda internacional del grano. Derivándose para la economía nacional incrementos substanciales en el precio sobre todo en 76 y 77, y aumentos considerables en el volumen después del 78 hasta 1980.

Sin embargo, asumir como condición explicativa aquel suceso, es cuando menos insuficiente; y entonces podríamos insinuar otras preocupaciones que tendrían que entrar en una explicación más elaborada.

Las heladas brasileñas, constituyen una situación secular en aquella economía. Desde 1850 hasta 1975, se han registrado cuando menos 10 heladas, con los respectivos efectos de precios en el mercado internacional del grano. Desde

1940, se presentaron heladas en 42 y 43; en 53, en 63 y 69; y en 72 y 75. No son pues un fenómeno nuevo, como lo no lo son sus efectos sobre la comercialización internacional del grano, ni sus derivaciones para la economía nacional. En este contexto creo entonces pueden elevarse algunas cuestiones.

En primer lugar, lo que habría que explicar es precisamente el nivel de precios del café colombiano, que a pesar de las varias heladas brasileñas de postguerra, nunca antes había obtenido diferenciales tan considerables. Lo importante a explicar no es el hecho de que los precios se hubiesen incrementado, sino en particular el porqué niveles como el de 76 y 77.

EN segundo lugar, por qué la economía brasileña carecía de un stock o acumulado, que hubiese permitido regular el desabastecimiento internacional propiciado por las malas cosechas de diciembre del 75?

En tercer lugar qué estaba sucediendo al interior de la industria de transformación del grano, en aquellos países europeos y en Estados Unidos, los grandes demandantes del café colombiano?, Cómo se comportaba esta industria en años, en que recién salida de la "crisis" 74-75, la industria general de las economías desarrolladas, iniciaba una relativa recuperación?. En otras palabras, si el desequilibrio se ini-

ciaba por el lado de la oferta, que estaba pasando por el lado de los demandantes?

Como se pueda observar estas preguntas pretenden situarnos un poco más allá del simple movimiento de oferta y demanda, como terreno explicativo a desarrollar.

3ª La política económica.

En su conjunto, la política económica (de comercio exterior, de cambio, y de financiamiento) en modo alguno podríamos considerarla con claro y definido sentido estratégico. Es casi exclusivamente y en todo momento una política de ajuste coyuntural. No es pues una "política agresiva", sino una política corto placista que se acomoda; mirémosla un poco más detenidamente.

Es cierto que desde finales de la década de los 60, la política de diferenciación de la producción exportada, comenzó a dominar el ámbito del intercambio de bienes, existiendo, no puede desconocerse en este caso, una clara finalidad estratégica: escapar al ciclo internacional de los precios del café. A esta política, le acompañaba una política cambiaria de control de cambios, devaluaciones progresivas, y una política de apoyo crediticio y de estímulos fiscales impor-

tantes.

Cuando adviene la bonanza cafetera, aquella política comercial parece quebrarse, al menos en su dimensión estratégica. Y entonces, las políticas ligadas con el relacionamiento externo, asumen un nuevo centro de gravedad: la preservación de la liquidez internacional de la economía, y el control interno del ritmo inflacionario. Del énfasis exportador diversificador, se pasó a un énfasis en la liberación de importaciones de una parte, y en términos cambiarios, los estímulos se invirtieron, favoreciendo mayormente las importaciones que las exportaciones no cafeteras.

No coexistieron pues con énfasis similares la llamada "estrategia exportadora" y la liberación de importaciones. La primera dio paso a la segunda, mediatizadas por el momento crítico 74-75, y la bonanza cafetera 76-79. Estos dos fenómenos obligaron al cambio en la política económica, que como he dicho no fue propiamente substitutivo, sino de énfasis. Es decir, no se abandona totalmente la "estrategia exportadora", pero ciertamente si se desestimula conscientemente, para estimular la segunda.

En cuanto a la política cambiaria, que sigue de la mano a la política de comercio, encontramos que en los primeros años, obedecía básicamente al objetivo diversificador y

por esta vía el objetivo de aumentar la liquidez internacional de la economía. En esta perspectiva, era también favorable el proceso de industrialización substitutiva.

Posterior a 1975, la política cambiaria es puesta básicamente en función de otros objetivos prioritarios; en particular el control de los ritmos inflacionarios, y una cierta canalización de las excedentes de liquidez internacional. En esta perspectiva, la industrialización substitutiva se veía poco favorecida.

En lo que respecta a la política de financiación externa, a pesar de la enorme oferta mundial de financiamiento después del 73, al parecer se comportó básicamente en función de los resultados comerciales y de liquidez internacional de la economía. Fue así como en los primeros años, favoreció una mayor afluencia de crédito externo con el objetivo restringido de compensar los déficit del movimiento corriente, y la financiación del déficit fiscal. Cuando esta situación se invirtió después del 76, la política de financiamiento fue restrictiva y selectiva, obedeciendo únicamente a la inmediata condición de excesiva liquidez internacional de la economía.

En esta forma de política de crédito externo, aparecía como derivada y subordinada a la política cambiaria y mo-

netaria en primer lugar, y a la política de gasto en segundo.

Y finalmente, respecto de la política sobre inversiones extranjera, esta sí con un claro contenido estratégico, a la par que regulaba efectivamente en algunos aspectos la presencia de esta forma de capital internacional, mantenía un conjunto de estímulos que facilitaban el crecimiento de este último. Era entonces una política, que revelaba una mayor autonomía en el conjunto de la política económica.

En general entonces, la política de relacionamiento externo del país, no se encuadra en ninguno de los tipos polares que dieron tanto de qué hablar en la América Latina de los años 70. No fue una política aperturista al estilo del estudiado cono sur, pero tampoco se mantuvo en los estrechos límites de la protección dominante en los años 50 y 60.

A lo largo del período, uno puede considerar que manteniéndose preoeminente una orientación protectora, la moderada apertura en la segunda mitad de la década, aunque se recubría con un discurso oficial liberalizante doctrinario, no tenía otros alcances reales que aquellos de un ajuste coyuntural.

Ha sido antes que nada en el período, una política económica pragmática, que más que lugar de confrontación ideológica, se nos revela, como veremos más adelante, como lugar

de ciertos conflictos interburgueses, al interior de las cuales las expectativas de corto plazo eran determinantes.

4ª La política económica y conflictos que revela.

Quizás como ningún otro, la política económica sea un lugar donde pueden percibirse ciertos conflictos interburgueses, a pesar del manto de objetivos nacionales y sociales con que generalmente es presentada la política económica. Conflictos que de una parte parcialmente revelan límites del aparato de dominación establecido, pero que de otra producen condiciones que derivan en efectos sobre el conjunto de la sociedad. Como lugar de conflictos y de resolución de los mismos, la política económica nos permite encontrar a "ganadores y perdedores". Conflictos, que finalmente aunque aparezcan allí, tienen que ser explicados por otra vía.

- a) Un primer conflicto nos aparece en el cambio en la política de comercio exterior, al pasar de "la estrategia exportadora" al énfasis en la liberación de importaciones.

Como es de general reconocimiento, cuando el proceso de industrialización y desarrollo del mercado nacional, se consolidaron en los años 50, la burguesía industrial, en un

contexto de complejas alianzas con terratenientes y burgueses agroexportadores, se colocó como centro directriz, económico y político. De hecho, la política económica de los diferentes gobiernos, reflejaba de manera suficientemente clara tanto las alianzas, como el dominio referido. Esta situación aparecía manifiesta particularmente en la política de industrialización por substitución de importaciones, complementada por la diversificación de las exportaciones, dominante desde finales de la década de los 60 hasta 1975.

Era esta política mantenedora de la protección a la industria nacional, y por otra parte, estimulaba, subsidiaba y apoyaba su expansión internacional, con el fin, no siempre advertido, de que la misma manufactura se proveyera del dinero internacional necesario para su expansión interna. Así en tonces, en este respecto pretendía disminuir su dependencia del ciclo de precios del café. Por lo tanto, la política económica de comercio externo venía favoreciendo doblemente a los grupos industriales. A la par que mantenía intacto su mercado nacional, apoyaba de diversas maneras su expansión internacional. En cuanto a los grupos exportadores no productores, ciertamente la protección les significaba enfrentar la competencia internacional en condiciones no muy favorables, por los precios elevados y la ineficiencia derivados de una industria nacional protegida. Sin embargo, los apoyos, estímulos y subsidios del gobierno a la actividad exportadora ma-

manufacturera que les cobijaba, los dotaba de una mayor competitividad en términos de precios en el mercado internacional, compensando en alguna medida los efectos de la protección.

Tales eran entonces los términos del pacto al interior interburgués que revelaba aquella política económica: de una parte, los grupos cafeteros (terratenientes y comerciantes) podrían salir favorecidos en la distribución de las divisas generadas por el café exportado; por otro: los grupos industriales exportadores se "liberaban" del ciclo de precios del café; y por otro los grupos exportadores no productores contaban con condiciones que les permitían acceso más favorable al mercado internacional. Pero esta especie de pacto tripartito, se viene al traste con el momento crítico del 74 y 75, y con la inesperada bonanza cafetera del 76-79, que obligaron al cambio de énfasis en la estrategia exportadora y a la adopción de la política de liberación de importaciones. Esta política afectaba en lo inmediato a los industriales nacionales que veían competido su mercado interno, y favorecía en forma clara a los grupos exportadores no productores manufactureros. Entonces el conflicto hacía presencia, y se resolvía a favor de los industriales protegidos, al adoptarse moderadamente y desmontarse luego posteriormente, aquella orientación.

Pero también esa resolución final a favor de la industria nacional, revelaba ciertos límites objetivos en las

condiciones de reproducción internas de esos grupos. Al decir de Gabriel Misas:

"... A diferencia de las burguesías industriales del Cono Sur, (la burguesía industrial colombiana) no podía descargar la totalidad del peso en el proletariado industrial mediante el incremento de la sobreexplotación de la fuerza de trabajo, recurriendo a medidas como la prolongación de la jornada de trabajo sin remuneración adicional, la disminución de los salarios nominales, la destrucción de las organizaciones sindicales, etc..."⁽³⁶⁾

- b) Un segundo tipo de conflicto se nos aparece en especial en la distribución de los ingresos provenientes de la bonanza cafetera, y se refleja en particular en la política monetaria.

Por una parte los grupos vinculados a la producción y comercialización del café, cuyo gremio es el más poderoso del país, económica y políticamente, se reconocen a sí mismos como "los dueños de la bonanza". Reconocimiento que el gobierno hacía, y al mismo tiempo que elevaba el precio interno del grano, aplicaba una política monetaria de tipo contractivo, la que pudo haberse limitado a los grupos cafeteros, generadores inmediatos de la expansión monetaria entre 76 y 77, y

que sin embargo se aplicó al conjunto de la economía, cediendo entonces a la presión de grupos vinculados a la producción y comercialización del producto.

Ante esa política monetaria, de la que señalamos algunos elementos atrás, resultaron inmediatamente afectados los grupos financieros y bancarios, cuyo beneficios entonces fueron limitados. Y respondieron entonces con un conjunto de mecanismos para evadir los controles impuestos.

Acerca de lo anterior, el grupo de investigadores del banco de la República explica:

"La imposición del encaje marginal del 100% sobre los depósitos en cuenta corriente afectaba directamente las ganancias de los bancos, pues el crecimiento de dichas cuentas no se traduciría en mayor cantidad de recursos prestables; por el contrario les generaba costos adicionales de administración. Además, la situación se caracterizaba por un encaje promedio superior al 50%; y creciente por efecto del marginal, que hacía cada vez menos rentables para los bancos comerciales los depósitos en cuenta corriente. Por esta razón, los bancos trataron de inducir un cambio en la composición del portafolio del sector privado no bancario, con el objetivo de reducir al máximo los depósitos

en cuenta corrientes.

Así, en la medida en que las expectativas del sector financiero eran de una larga permanencia de la medida del encaje marginal, los intermediarios empezaron a ingeniar fórmulas, muchas de ellas legales, para evadir los controles de la autoridad monetaria. Así el uso prolongado de tan drásticos controles administrativos dio origen a las "innovaciones financieras", con la grave secuela de que en el futuro los controles monetarios tradicionales en Colombia serían poco efectivos. Era el resultado de los cambios cualitativos operados en el sector financiero".⁽³⁷⁾

Finalmente los grupos cafeteros fueron los principales beneficiarios de la bonanza cafetera, como aparece en el cuadro 69, y por la aplicación del tipo de política monetaria, se incrementó su participación en la distribución del ingreso nacional.

Más aún, la dimensión conflictiva y su resolución que aparecía en la política monetaria durante la bonanza, se extendía también a otros grupos. En particular a los grupos industriales, pues las medidas contraccionistas, limitaban el endeudamiento externo para la financiación de importaciones de una parte, y de otra, porque a través de la li

beración de importaciones, se permitió que la expansión de la demanda agregada entre 76 y 77, fuera dirigida en parte hacia el exterior, y materializada en importación de bienes de consumo durables, cuyo incremento después de 1975 es notorio, como lo señalamos en su momento.

- c) Un tercer tipo de conflicto presente en la política económica del período, remite a la confrontación entre los grupos dominantes y las amplias masas de la población colombiana. Conflicto que aparece más bien como un resultado de las resoluciones al interior de los grupos dominantes. O si se quiere, como un conflicto mediado por las resoluciones interburguesas.

En la primera fase, de claro predominio en la política de comercio, de la "estrategia exportadora", complementaria como lo dijimos antes de la industrialización substitutiva, la política cambiaria de deslizamientos progresivos, favorecía a los grupos exportadores, e introducía (por el mayor precio de los bienes importados) presiones inflacionarias permanentemente; ello era así, porque dicho incremento de costos era trasladado al conjunto de la economía dada la elevada concentración y oligopolización de industria nacional. De esta manera a través de la política cambiaria se confrontaban, los grupos industriales y exportadores, y las amplias masas de

consumidores, en particular los llamados sectores medios urbanos, y los sectores obreros; grupos estos últimos, que carecían de capacidad organizativa y política para enfrentar los efectos de la política cambiaria. Cuando la estrategia exportadora, sin abandonarse totalmente cedió paso a la liberación de importaciones (como política antiinflacionaria) y los ritmos de la devaluación nominal se hicieron menores (entre 75-79), sin embargo, los ritmos de inflación no fueron efectivamente controlados; entre otras cosas, por la forma como se resolvió el conflicto interburgués, que ya comentamos antes.

Es cierto, que aquellos ritmos pudieron ser mayores de no haber mediado la política de contracción monetaria ante los excedentes de liquidez internacional; pero de todas maneras, los ritmos alcanzados contribuyeron a mantener el deterioro de los salarios reales y de los ingresos reales de los sectores medios. De hecho, la llamada política de ingresos y salarios que definía el gobierno del presidente Alfonso López (74-78) se inscribía claramente en la Escuela Liberal Monetarista, y se traducía efectivamente en un ineficiente control de precios y en un eficiente control de salarios, al fijar los toques de la negociación de los mínimos, siempre por debajo de la tasa de inflación.

Por lo demás, el conflicto entre grupos vinculados a la exportación y las masas colombianas, estaba impulsado

también por las diferenciales circunstanciales entre precios internacionales y precios internos. Situación que parcialmente era recogida en la política cambiaria, pero también canalizada por la vía del contrabando de exportaciones sobre todo a países vecinos (Venezuela, Ecuador...). En efecto, entre 75 y 78, los precios internacionales más favorables para ciertas exportaciones, que los precios internos, a pesar de la disminución de los incentivos cambiarios y de otro tipo para la exportación, generaron amplios desabastecimientos internos, que contribuyeron a los ritmos inflacionarios.

5ª Relaciones económicas internacionales después de 1979.

De acuerdo con la descripción presentada, el año 79, y en especial desde 1980 en adelante, los hechos en las relaciones económicas internacionales del país nos van a ofrecer un panorama de progresivo deterioro. De este estado de cosas, nos hablan el movimiento comercial, sus resultados y condiciones. En particular, el limitado superavit en 80 y los déficit consiguientes en balanza comercial, al igual que los déficit en cuenta corriente desde 1980. También el deterioro de los términos de intercambio a partir de 1980, y en especial la disminución de los precios internacionales del café y la sobre oferta nacional. En cuanto al movimiento de capitales, la situación es definitivamente contraria a lo que

venía sucediendo hasta 1979. Por decir algo, basta recordar el aumento de la presencia de las fuentes privadas de crédito, el incremento del financiamiento en general, los aumentos progresivos de la deuda global, y el mayor ritmo de incremento de la inversión extranjera entre 79-81.

Por lo demás resulta notoria, la disminución aguda de las reservas internacionales entre 81-83. En síntesis puede afirmarse la existencia de un deterioro amplio, progresivo y generalizado en las relaciones económicas internacionales del país; se trata de un deterioro, sin duda alguna asociado a fenómenos importantes en el escenario internacional. De los cuales quisieramos destacar:

En primer lugar, la recesión 79-82 en el crecimiento del producto y en la dinámica del comercio internacional.

En segundo lugar, el incremento de tendencias proteccionistas, que aunque selectivo y discriminatorio para unos países más que para otros, aparecía como un comportamiento "natural", en la situación existente.

En tercer lugar, los incrementos substanciales en las tasas de interés internacionales, sobre todo en 79-81, provocadas por decisiones políticas de los Estados Unidos (desde 1979, la administración estadinense, permitía la libre fijación de las tasas en el mercado financiero).

En cuarto lugar, el proceso de revalorización del dólar, frente a las otras monedas fuertes internacionalmente.

En los hechos este conjunto de acontecimientos se insinúa como contexto del deterioro generalizado y progresivo en las relaciones económicas internacionales del país. Así pues, afrontamos en las relaciones externas del país una profunda crisis, en franca oposición a lo acaecido en los años 70.

6ª El ciclo internacional y el ciclo nacional.

Si observamos la dinámica de la economía nacional, podemos reconocer como su momento crítico inicial en el período, los años 74-75; años estos en que el crecimiento anterior se interrumpe, y nunca más vuelve.

Hasta los años 74-75, de manera similar a lo que ocurre en las economías desarrolladas, la economía colombiana ha venido conservando un ritmo de crecimiento en aumento, desde 1967 (excepción de la leve disminución en 1971); inclusive en algunos de esos años, se obtuvieron tasas de crecimiento superiores a varios países desarrollados (E. Unidos, Francia, Reino Unido).

El momento 74-75 de la crisis internacional, está asociado en la economía nacional, con una drástica caída en su ritmo de crecimiento, pero mucho menor al acaecido en los países desarrollados, pues en la mayoría de ellos, en 1975, se presentaron ritmos de crecimiento negativos, y en otros pocos, crecimientos positivos muy limitados. En el caso colombiano, ciertamente el sector industrial es el más afectado, pues la caída en su ritmo de crecimiento es más brusca, que en el conjunto de la economía.

Entre 76 y 78, la economía nacional presentó una recuperación algo significativa, si nos atenemos a las tasas alcanzadas en 74 y 75 (excepción del año 78, que es definitivamente excepcional, y durante el cual el sector industrial ofrece una tasa mayor, a la del conjunto de la economía), pero que nunca llegó a los niveles de los años 72 y 73. Recuperación similar ciertamente ocurre en las economías del mundo industrializado en los mismos años 76-78, (excepción de los Estados Unidos, que conserva ritmos similares entre 76-78, a los tenidos entre 72 y 73).

A partir del 79, la economía nacional del nuevo inicia un periodo descendente en su ritmo de crecimiento, cada vez más grave. Coincidiendo entonces nuevamente con la tendencia dominante en el mundo industrializado (a excepción otra vez de la economía estadounidense, que tiene recuperación

nes en 1981 y 1983). En la economía nacional, es el sector industrial el que posee una caída más profunda. (Cuadro Núm. 70 - A,B,C.)

De lo anterior se desprende entonces, una clara asociación temporal entre el ciclo de la economía internacional y el ciclo de la economía colombiana durante todo el período 70-83.

Destacamos esta asociación, pero somos conscientes que la misma en modo alguno constituye una explicación, de la que nos ocuparemos en la segunda parte.

Por el momento basta si advertir, que es corriente en los estudiosos de la economía nacional, reconocer en el comportamiento de la demanda interna (en especial la industrial) el factor explicativo de este cíclico desenvolvimiento, y digo como factor explicativo principal, pues en su concepción de lo interno y lo externo de la economía nacional, el peso relativo de la demanda interna, aparece como una proporción mayor, tal como lo indica el cuadro 70-C. Ahora bien, según estos autores, en el momento recesivo, la ausencia de dinamismo de la demanda interna, está explicada en lo fundamental, por el incremento en los precios de los alimentos y por la recomposición del fondo de salarios en favor de los trabajadores agrarios y en favor de los sectores más pobres

de los asalariados urbanos. (41)

Nuestras ideas acerca del relacionamiento internacional de la economía, en parte nos distanciaron de este tipo de explicaciones.

SEGUNDA PARTE

**REFLEXION TEORICO-METODOLOGICA
SOBRE EL RELACIONAMIENTO EXTERNO**

Observación Inicial.

Presentaremos ahora una reflexión que pretende desenvolverse en tres direcciones:

En primer lugar, y retomando de manera muy general elementos de la descripción fenomenológica, quisiéramos referirnos a una caracterización, que juzgamos predominante, de los estudios sobre relaciones económicas internacionales, en el país.

En segundo lugar, ofreceremos los elementos teóricos, que se convierten de hecho en criterios guías o criterios metodológicos, sobre los cuales descansa nuestra hipótesis interpretativa acerca del relacionamiento externo de la economía nacional en el periodo.

Y en tercer lugar, desarrollaremos sintéticamente esa hipótesis, en un esfuerzo de comprensión teórico explicativo de la fenomenología presentada en la primera parte.

Constituyen pues cada uno de estos apartados grandes hipótesis conclusivas, abiertas por supuesto al debate in telectual.

APARTADO I

**CARACTERISACION DE LOS ESTUDIOS
SOBRE LAS RELACIONES ECONOMICAS
INTERNACIONALES DE COLOMBIA**

1ª La fragmentación o parcelización.

Al enfrentarse uno a la revisión de las investigaciones sobre relacionamiento externo de la economía nacional, una de las primeras cosas que llaman la atención, más allá de los abundantes que han sido, es su fragmentación o parcelización. Al parecer, el relacionamiento externo es una inmensa área, que a efectos de su análisis va siendo descompuesta en espacios menores. Tales son en especial, el comercio exterior, la inversión extranjera, el crédito y la deuda, la transferencia o importación de tecnología, el movimiento cambiario, políticas económicas respectivas.

Al interior de cada uno de estos espacios, la fragmentación se profundiza y avanza, y entonces aparecen los es-

tudios sobre exportaciones manufacturera, o no, sobre importaciones, precios internacionales, entre otros, por ejemplo en cuanto comercio exterior. Similar situación aparece con relación al crédito, la inversión, etc. Seguramente esta fragmentación, y su cada vez mayor profundización, que algunos consideran desarrollo de la especialización, no constituye en sí misma error alguno desde el punto de vista científico. Más aún en cierto sentido es una perspectiva analítica necesaria.

El presentarla aquí como un rasgo dominante en los estudios de relacionamiento externo, sólo pretende advertir sobre la ausencia casi total de una perspectiva investigativa que asuma el relacionamiento como un objeto en sí mismo; en otras palabras, estamos advirtiendo de la ausencia de una perspectiva globalizante y sintetizadora, que asuma como objeto de estudio específico (o especializado) precisamente la diversidad de las formas del relacionamiento externo.

No pretendemos en modo alguno considerar como superior a esta última alternativa investigativa; una valoración en ese sentido, no es nuestra intención; simplemente pensamos que es necesario avanzar también en esta última línea de reflexión, y que de ella pueden derivarse algunos beneficios, que no son alcanzados en la otra perspectiva. Y estamos pensando entre otras cosas, en la posibilidad de descubrir el grado de coherencia, o no, que exista en la política global

de relacionamiento, o en la posibilidad de establecer los con flictos y contradicciones en el conjunto de las formas de pre sencia del capital externo en la economía nacional. Voy a il lustrar lo primero con un ejemplo: Un gobierno presenta en un momento dado una política en desarrollo tecnológico, en la cual ocupa un lugar particular la importación o transferencia de tecnología. En el estudio de esa política como tal, se pueden reconocer muchas cosas: coherencia interna, posibilidad de eficiencia, etc... ; pero en una perspectiva global, uno pudiera reconocer, que la política de desarrollo tecnológico, no es necesariamente aquello que aparece como tal; como que una tal política está presente, en otros lugares, el manejo cambiario, la política de importaciones, la política frente a las inversiones extranjeras, por situar algunos. Pe ro estas presencias, no podrán ser reconocidas de no tenerse como objeto de estudio, el relacionamiento externo en su conjunto.

No pudiera sin embargo dejar de reconocer que han existido esfuerzos de una perspectiva menos fragmentaria, aun que ciertamente de menor peso. Algunos de ellos han avanzado en la línea, por ejemplo, de asumir simultáneamente crédito e inversión, bajo la idea del "financiamiento externo"; otros, bajo la nominación de estudio del "sector externo", han vinculado el comercio, el movimiento cambiario, y las políticas respectivas.

Inclusive, y también escasos, pueden reconocerse estudios en una perspectiva globalizante; tales pueden ser aquellos que conforman o conformaron en las décadas anteriores, la corriente dependentista-estructuralista y los que sabocaron el relacionamiento externo, en los términos de "la dependencia y sus formas concretas".

Pero repito, la existencia de estudios en esta segunda perspectiva, no niega el carácter predominante del primer tipo de reflexión.

2ª El carácter coyuntural.

Ha sido también este un rasgo predominante en los estudios a los que nos venimos refiriendo. Sin duda con mayor presencia en el campo del comercio exterior que en otros.

En general se trata de coyunturas delimitadas temporalmente en función de periodos de gobierno, su correspondiente política global de desarrollo y/o políticas específicas, o de coyunturas definidas en función de un fenómeno de especial relevancia y repercusión, como ha sido el caso, por ejemplo de la llamada bonanza cafetera (76-78).

Lo que nos interesa destacar, es que generalmente el predominio de los estudios coyunturales, revelan una ausencia significativa de la vinculación de dicho movimiento con la dimensión tendencial y prospectiva (entendido ésta, no en el sentido del futuro deseable, sino del futuro posible o factible).

3ª El carácter empírico.

Aquí entramos propiamente a una caracterización de las metodologías predominantes. Lo que queremos poner de presente (sin que en ello estemos asumiendo una valoración peyorativa) es que los supuestos y criterios de los acercamientos positivistas y empíricos son los que poseen mayor presencia en las explicaciones, en general divergentes, sobre la evolución y comportamiento de los distintos ámbitos del relacionamiento internacional del país. Sin embargo, existen niveles distintos de empiria, en los abundantes estudios a los que nos referimos.

En un primer momento, podemos reconocer como tales aquellas investigaciones, que no trascienden el simple cambio de lenguaje; es decir, aquellas investigaciones que lo único que logran es traducir los datos de las fuentes primarias de información estadística a un lenguaje verbal. En

cierto sentido, ni siquiera describen, sólo cambian el lenguaje de la descripción. Como pudiera parecer obvio, en ellas no encontramos la más mínima explicación de los fenómenos que relatan; es entonces, el nivel más vulgar de todos.

En segundo lugar, aparecen aquellos estudios de la estadística más sofisticada; ciertamente de mayor elaboración empírica, como es el caso de toda la modelística econométrica. Como es claro, aquí avanzamos del relato a la estimación como punto central de convergencia de esos estudios. Y a una estimación que aparece trascendiendo la vulgaridad del nivel anterior; y donde no pocas veces la economía casi es reducida al formalismo estadístico-matemático. Cuasi reducción, que entre otras cosas "esconde" fácilmente la teoría económica que está "más allá" de la estadística. En otras palabras, en este tipo de estudios donde la regresión y la correlación de fenómenos, asumidos como datos y convertidos en parámetros estadísticos, reinan sin aparente discusión, como es conocido, la problemática de las determinaciones causales está completamente ausente, por definición. Como bien advierten Kendall y Stuart, aunque repito es corrientemente olvidado:

"Una relación estadística, por más fuerte que sea, no puede nunca establecer una conexión causal; nuestra idea de causalidad; nuestras ideas de causalidad deben venir de fuera de la estadística, en última instancia de una u otra teo-

ría". (42)

Nada de lo anterior lo planteamos pretendiendo desconocer la importancia del instrumento estadístico. Sobre lo que queremos insistir es en la tendencia a reducir la investigación económica al trabajo econométrico, o si se quiere a reemplazar la explicación económica por la "explicación" econométrica, no siempre develando la teoría económica existente "de atrás" del instrumento.

En tercer lugar, lo que constituye en nuestra opinión el contenido teórico metodológico fundamental empirista, más allá de la envoltura y suplantación estadístico-econométrica, consiste en pensar las relaciones económicas internacionales del país únicamente en el terreno de la circulación para el caso del comercio exterior; en el terreno de la política económica, para el caso del crédito externo; y en el terreno de los salarios y los límites del mercado interno, para el caso de la inversión extranjera.

En el caso del comercio exterior, como ya lo señalamos en el primer capítulo, en la evolución de las exportaciones manufactureras la discusión principal está localizada en términos, de una parte, del llamado "optimismo de las elasticidades" (su éxito relativo entre 67 y 73 es atribuido entonces, por Carlos Díaz Alejandro, a la política de promoción de

las mismas, que a través del instrumento de devaluaciones graduales, producían una competitividad vía precios, favorable para la economía nacional); por otra parte, y en oposición a la tesis anterior, esa misma expansión relativa aparece explicada por Juan José Echavarría, y otros, por la vía del comportamiento de las importaciones mundiales.

En el caso particular del café, y de la bonanza del 76 al 78, todos al parecer han reconocido el desfase entre oferta y demanda, originado por las heladas cafetaleras del Brasil en 75, como la única explicación de esta excepcional coyuntura.

Una lógica similar, no está ausente también, en algunas explicaciones sobre el comportamiento de las importaciones. Reconocen algunos investigadores, una elasticidad de precio elevado tanto para los bienes de capital como para los bienes intermedios. Por el contrario, otros, advirtiendo una elasticidad casi insignificante de las importaciones, apuntan más bien a señalar como factor explicativo principal el ritmo y dinamismo de la demanda interna.

En cuanto a las explicaciones acerca de la evolución del crédito externo, al parecer existe gran coincidencia al ponderar la política de endeudamiento, que se reconoce moderado hasta 1979, como elemento explicativo. Política que

actuaba sobre la base del inusitado crecimiento de las reservas internacionales (fruto en la bonanza cafetera). Uno de los mejores trabajos en esta perspectiva ciertamente, es el de los investigadores Guillermo Perry y Nora de Junguito.

Y por lo que respecta a la evolución de la inversión extranjera, es grande el consenso en considerar, su crecimiento durante la década, explicado principalmente por los niveles salariales y su ritmo de crecimiento. Otros investigadores, pretenden insistir, en la explicación por la vía de la ampliación del mercado, como el determinante fundamental de las inversiones extranjeras.

Repito que las referencias más explícitas de este tipo de explicaciones están presentadas en la primera parte y aquí sólo hemos querido recordarias, como ilustración del contenido empírico dominante en el tratamiento del relacionamiento externo del país.

Finalmente no quisiera pasar la oportunidad para señalar algo con respecto de otro tipo de explicaciones:

1.- Las que podemos asociar con la llamada metodología estructuralista (cepalina, pero no sólo cepalina) que en mi opinión consideraría mejor como "estructuralismo funcionalista", y que no tuvieron mayor desarrollo en el periodo que nos ocupa. Algunos pocos autores que las retomaron, se

mantuvieron en la ortodoxia cepalina (por cierto carente de la originalidad que se le atribuyó en un pasado) de las llamadas teorías del desequilibrio en los términos de intercambio, la dependencia estructural, los obstáculos estructurales internos, etc.,... La no novedad teórica de este enfoque nace precisamente de sus claras raíces keynesianas y neoclásicas, que a pesar de todo su estructuralismo, en gran parte presenta elementos comunes con los análisis y explicaciones que hemos comentado más ampliamente atrás.

De todas maneras las explicaciones de este tipo, en el debate intelectual fueron reconocidas como muy limitadas (lo cual coincidía simultáneamente con el estancamiento "teórico" de este enfoque en los 70), y los nuevos términos del debate aparecieron como un paso adelante.

2.- Las explicaciones que podemos asociar con los criterios marxistas de análisis, que en los 60 convergían en la problemática de dependencia, en los 70, más allá de la crítica y la autocrítica de lo cual es la buena ilustración la obra de Salomón Kalmanovits, "El Desarrollo Tardío del Capitalismo", se desplazaron en su mayoría hacia el tratamiento de los problemas de la internacionalización del capital y de la economía, bajo la "Dirección Teórica", curiosamente no de Marx, sino de Falloix, y otros; (al respecto los trabajos de Nisas y Corchuelo son un buen ejemplo), para quienes la inter

nacionalización del capital significa la apertura de un nuevo período histórico en la evolución del capitalismo a escala mundial.

En mi opinión esta línea investigativa, más allá de los errores que la exagesis marxista ha venido descubriendo, y aunque involucraba ciertos conceptos que trascendían los esfuerzos investigativos predominantes en el ámbito nacional, no logró escapar totalmente a la superposición del discurso lógico a los acontecimientos históricos, y en no pocas ocasiones se redujo a lo que podemos considerar un "positivismo marxista".

Así entonces, la caracterización anterior de las investigaciones sobre el relacionamiento externo del país, quiere poner de presente, dos cosas: el reconocimiento de los avances tomados en el plano de los estudios empíricos, y la ampliación del debate en esta dirección. Pero también, el reconocimiento de la ausencia de desarrollos teórico-explicativos, y de esfuerzos sintetizadores correspondientes a estos. Precisamente intentando responder a esa ausencia, colocamos nuestra reflexión del próximo apartado.

APARTADO II

PUNTOS DE PARTIDA TEORICO-METODOLOGICOS

1^a El capital como movimiento totalizador.

Sin pretender caer en un reduccionismo, y situándonos en una perspectiva general y abstracta, con la expresión anterior quisiéramos retomar, de la aplicación de la dialéctica en la historia concreta en las sociedades, la idea de que lo que es substancial y esencial al capital, lo que constituye su ser entonces, es el movimiento. No es otro el contenido que se nos ofrece en la expresión marxista en que se delimita el capital como "valor que se valoriza". Idea síntesis de la teoría de la plusvalía, como teoría del desarrollo de la sociedad burguesa y en la forma más general.

Avanzando en la misma idea, la caracterización central que podemos reconocer es aquella de que el movimiento o desarrollo del capital, es cíclico. Y esto en una doble di-

mensión. Por una parte en el sentido de la recurrencia de las formas. Hablamos entonces del abandono de una forma y el retorno a ella. Son los ciclos del capital, como productivo, comercial y dinerario. El primero como forma originaria; los segundos como formas derivadas.

Por otra parte, en el sentido de la recurrencia de las fases. Y entendemos entonces, los ciclos expansivos y críticos como también las fases intermedias de recuperación y recesión, de duración o temporalidad diferenciada. Desde los llamados cortos hasta los considerados por autores, como de larga duración.

Es pues esta 2a. dimensión del significado de lo cíclico lo que nos permite definir el movimiento de valorización como --movimiento, profunda e intrinsecamente inestable--.

La 2a. idea esencial del capital es su capacidad de ser totalizador. Con lo cual sólo queremos significar que sus leyes tendenciales se constituyen en la norma reguladora de los procesos de producción y reproducción a la vida social en las agrupaciones humanas conocidas como sociedades burguesas. Leyes tendenciales, que más allá de determinar el funcionamiento, lo hacen también sobre el desarrollo de aquellas sociedades.

Al considerar tales leyes como tendenciales, estamos reconociendo al mismo tiempo que un carácter de necesidad, un cierto carácter relativo en las mismas. Es decir, unos ciertos límites a su operatividad y funcionamiento histórico. Por lo tanto, alteraciones o modificaciones, y mediaciones de múltiples tipos.

Poca duda queda a quien esto escribe que pensar el capital como movimiento totalizador, es asunto casi innecesario de recordar. Parecería de una evidencia teórica e histórica elemental. Sin embargo, es preciso hacer esta explicitación porque son numerosos los esquemas teóricos en los cuales, el capital no parece tener una existencia distinta de aquella de "un factor", y el principal, de una función macro-económica de producción. Denotando tales concepciones precisamente en orden inverso de lo real, pues para nosotros, retomando la ortodoxia marxista, el capital carece de existencia en sí mismo.

2ª La economía mundial, las diferencias nacionales simultáneas.

Ahora bien, un asunto es delimitar una concepción del capital, como movimiento totalizador, como modo en existencia social, o como "totalidad en curso", y otra bien dis-

tinta, es acercarnos a su proceso histórico de constitución como tal; es decir a los momentos constitutivos, al proceso de su conformación como totalidad. Esta segunda perspectiva, no es otra pues que la de su historicidad, la de su tiempo histórico.

Esta historicidad del capital como sabemos arranca sobre la base de la existencia de un mercado mundial, pero se desenvuelve ante todo en un proceso de diferenciación, aunque convergente. Hasta hoy el capital no conoce otro modo de existencia que aquel de los estados nacionales, aquel de las diferentes condiciones nacionales de producción y reproducción, que convergen en la transformación del mercado mundial, en un mercado mundial capitalista.

Esta diversidad, en nuestra opinión estaba advertida claramente por Marx cuando afirmaba:

"Una misma base económica puede desarrollarse de distinta manera, puede tener diversas modificaciones por distintas condiciones reales, condiciones naturales, relaciones raciales e influencias históricas, que presionan sobre ella desde el exterior". (43)

Mas precisamente estas diferencias nacionales en la reproducción del capital (hoy, más históricas que naturales),

hacen referencia entre otras cosas, a particulares condiciones de productividad, (nivel y ritmo) a cierta extensión, intensidad en el tiempo de trabajo, a cierta valoración de la fuerza de trabajo, a determinadas dimensiones y composición del mercado y de las necesidades sociales, a formas organizativas de la fuerza de trabajo, etc., etc...

Pero la historicidad del capital no se agota en su existencia diferente. Existe simultáneamente con ésta, un proceso de conformación de una economía mundial, una de cuyos momentos, el de mayor desarrollo actualmente, es el mercado mundial capitalista. Con lo cual queremos significar que si bien no podemos hablar de una economía mundial capitalista ya constituida, la presencia de un mercado mundial de esta naturaleza, si nos autoriza a reconocer un desarrollo real hacia esa dirección. Máxima cuando sobre todo después de la 2a. Guerra Mundial, venimos asistiendo a una profundización y cualificación de los procesos de internacionalización e integración internacional de algunas ramas de la producción y de algunos consumos. Desarrollos estos últimos, que si bien es cierto, a través del mercado internacional han estado modificando y transformando las condiciones nacionales de producción y reproducción del capital, no han logrado todavía eliminarlas. Así, sobre las diferencias nacionales descansa todavía el proceso de conformación histórica de una economía mundial capitalista. En suma pues son las condiciones nacio-

nales las que dan una cierta identidad al capital en su existencia histórica, que permite diferenciarlo. Y es en razón de ello, y sólo de ello, que tiene profundo sentido hablar del "capital norteamericano", "francés" o "colombiano".

Finalmente, el que la economía mundial capitalista se constituya hoy todavía sobre las diferencias nacionales nos pone de presente también una condición inherente al capital: es la jerarquía. En este caso, hablamos de la jerarquía de naciones. Jerarquía que sirve de base al desarrollo de la competencia internacional. No es nunca esta competencia como lo supone el empirismo burgués, una concurrencia entre "diferentes iguales". Es todo lo contrario: es una concurrencia entre "diferentes y desiguales". En esta perspectiva, cobran sentido las categorías de hegemonía y dominación de ciertas naciones, como también las de subordinación y dependencia de otras tantas, en un período histórico delimitado. Sin embargo, la jerarquía de las naciones, no sólo nos remite a la realidad de la competencia, sino también a la realidad de la cohesión que puedan desatar en el espacio mundial, aquella o aquellas economías hegemónicas. Capacidad cohesionante que no significa nada distinto que la posibilidad de conseguir equilibrios temporales frente a las permanentes presiones desestabilizadoras nacidas de las diferencias nacionales. No otra cosa ha sido la historia del capital norteamericano en los años de postguerra hasta hoy. Y también fue esa la histo

ria de la economía inglesa en el siglo XIX, y los primeros años del presente. Ambos acontecimientos aparecen claramente ilustrado con el advenimiento de sus sistemas monetarios y financieros en sus respectivos momentos, como reguladores internacionales, y sus monedas nacionales como signos de reconocimiento mundial.

3ª Las REI o el intercambio entre naciones capitalistas.

En el proceso de conformación de una economía nacional, llega un momento en el cual se construye un mercado nacional bajo la dirección de la racionalidad del capital; es decir, bajo las leyes tendenciales de la valorización del capital. En este momento, podemos hablar de una economía nacional capitalista o si se quiere de una "autonomía capitalista nacional". Son economías en las cuales las condiciones de producción y reproducción se desarrollan básicamente en los límites histórico-naturales de su "propio tiempo, espacio nacional". Algunos han denominado a este momento, como de "internalización" o "interiorización" de las condiciones básicas de reproducción.

Señalamos lo anterior, porque cuando hablamos de relaciones económicas entre naciones, nos vamos a referir únicamente a las relaciones entre economías capitalistas naciona-

les, y no a las relaciones entre otro tipo de economías.

Partiendo de esto, nos preguntamos entonces ¿Cómo concebir las REI?

En primer lugar quisiéramos adoptar el siguiente reconocimiento: el que una economía se constituya como capitalista, si bien es cierto advierte de una determinación histórica concreta (la determinación de su desarrollo por la lógica del capital), no obstante ello no ha eliminado su carácter mercantil. Es decir, su carácter de ser básicamente una economía de intercambio; intercambio que supone la existencia, en palabras de Marx, de 2 condiciones:

"1) No existe cambio, sin división del trabajo, sea éste natural o constituya un resultado histórico.

2) El cambio privado presupone la producción privada". (44)

Desde esta perspectiva, las REI no pueden poseer una naturaleza distinta de aquella que es propia de cada economía nacional. En este caso, las diferencias nacionales simultáneas nos remiten de una parte, a una división internacional del trabajo y del capital, como presupuesto y producto histórico-natural; y por otra parte, al hecho de que los centros decisorios de tal intercambio siguen operando bajo la ra

cionalidad privada y capitalista. Por lo demás la idea misma de una división del trabajo y del capital entre naciones, nos está explicitando un sentido de lo privado: lo privado es aquello que está separado de otro ("privatus").

Las diferencias nacionales traducen precisamente este sentido originario de lo privado en el relacionamiento entre naciones.

En segundo lugar, el intercambio internacional es una mediación a más de múltiple (pues reconocemos relaciones comerciales, técnicas, dinerarias y financieras), totalizante, en el sentido de que abarca, traspasa o atraviesa todo el proceso de constitución y desarrollo de la economía nacional. Está presente pues en todos y cada uno de sus momentos, en la producción, en la distribución y en el consumo.

Desde este punto de vista, hablar de un "sector externo" al referirnos a una economía nacional particular, es cuando menos una afirmación insuficiente. Es la economía en su conjunto la que aparece exteriorizada, en el sentido de ex-puesta ("colocado frente a") a las otras economías nacionales diferentes, que en cuanto tales le son ajenas y extrañas, y por lo tanto se oponen a ella, se confrontan con ella.

Entendido así, el intercambio internacional para una nación particular, es como la producción o la distribución, un momento específico de su propia conformación y desarrollo, es "una condición de vida". No es un agregado, no es algo que se añade simplemente, como aparece en los modelos en los que la "economía se abre".

En tercer lugar, la relación de cambio internacional (la relación entre naciones a través del valor de cambio) es un nexo social, una vinculación de mutua dependencia, es una mediación recíproca indispensable.

Con lo cual quisiera señalar entonces, que si bien es cierto el intercambio internacional para una economía nacional es un momento constitutivo que traspasa su producción, distribución y consumo, de igual manera, estos otros momentos están mediando el cambio con otras naciones, aunque este permanezca como exterior.

Me explico, en lo que corrientemente se llama el mercado internacional o mundial, las economías nacionales aparecen enfrentadas entre sí, como realidades ajenas y extrañas. Como economías dependientes de condiciones que subsisten fuera de cada una de ellas, y que nacieran de la propia confrontación entre ellas.

Sin embargo, más allá de esta apariencia, que por serlo no deja de ser real, las economías nacionales a través del intercambio, se confrontan a sí mismas, se enfrentan a sus propios valores de cambio, a su propia producción y reproducción. Aquello que se denomina mercado mundial, no es más que un modo de reconocimiento de las economías nacionales en cuanto diferentes, una manera de convalidarse a sí mismas como tales. En cierto sentido, el intercambio internacional, es una especie de "espejo", donde las economías nacionales, a través de él, no ven a otra economía --sólo se ven a sí mismas--. Eso, y no otra cosa, es el llamado mercado mundial: donde las economías aparecen compitiendo, equiparándose. Cuando en verdad sólo realmente se enfrentan a sus propios valores. O acaso el mercado mundial capitalista, es un algo, una realidad, distinta a un producto histórico de las propias economías nacionales?. Acaso no son las propias economías nacionales las que crean y transforman la base material del mercado internacional?. Acaso, dicho mercado, no reproduce y modifica al mismo tiempo las diferencias nacionales?. Es decir, a través del cambio internacional las economías nacionales recrean permanentemente el mercado internacional, y se recrean en cuanto diferentes.

De ahí, que el intercambio internacional sea también algo más que un espejo. Es un espejo, que parece detentar un poder propio: el poder de transformar las economías na

cionales. Sin embargo, ello no es cierto, aunque efectivamente aparezca como un poder extraño o ajeno a las economías nacionales, pues sólo existe como producto histórico de éstas; que al intercambiar no sólo transforman el espejo, sino que se transforman a sí mismas.

En conclusión, pudiéramos decir entonces, que la relación de cambio internacional es una mediación totalisante de identificación inmediata, pero transformadora tanto del proceso mismo de intercambio, como de los sujetos mismos que en él participan.

Desde esta perspectiva, concluimos que el relacionamiento internacional de una economía, no puede concebirse, por ejemplo, en el caso de las relaciones comerciales (pero nos parece igual para los otros tipos de relacionamiento) como una relación o vinculación entre dos polos: "Mercado y economía interna"- "Mercado y economía externa".

Que esto no es así, se nos revela al respondernos la pregunta qué es el mercado mundial?. En palabras de Marx, asumimos esta respuesta:

"...Así como el mercado, en líneas generales, se divide en home market y foreign market, el mercado interno a su vez se divide en

mercado de home shares, national funds, etc., y
foreign funds, foreign shares, etc.

En rigor, este desarrollo corresponde al mercado mundial, que no sólo es el mercado interno en relación a todos los foreign markets que existen fuera de él, sino al mismo tiempo el mercado interno de todos los foreign markets como partes competentes a su vez del home market. (45)

En razón de esto, es entonces que la pregunta, al parecer ingenua, dónde queda el mercado mundial?, sólo puede ser respondida de una sola manera: está localizado en todas partes a la vez, y en ninguna.

Y en el sentido de una economía nacional y sus relaciones con otras naciones, consideramos que es un falso dilema, teóricamente hablando, aquello de optar en el punto de partida, entre la economía interna o el mercado internacional, cuando se quiere dar una explicación de los sucesos y acontecimientos de una economía nacional.

Acotación final.

Con ocasión de la reflexión inmediatamente precedente, sería oportuno sugerir un comentario acerca del lenguaje

conceptual utilizado en el relacionamiento externo; y de paso formularnos una serie de interrogantes sobre él mismo.

Cuando se habla de comercio exterior, generalmente se da por admitida una relación de intercambio, que explicita al mismo tiempo un cambio de propiedad.

Cuando se habla de inversión extranjera, parece no aludirse a una relación de intercambio, sino a la "invasión" de una propiedad sobre otra.

Cuando se habla de crédito externo, tampoco parece aludirse a una relación de intercambio, ni a una "invasión", sino a una deuda solamente.

Uno pudiera preguntarse, en el caso del comercio exterior por qué no se habla de "invasión"? Yo creería que porque se privilegia el cambio de propiedad. Acaso se habla de "importaciones extranjeras". No; el concepto de importación, implícita la idea de lo ajeno, pero explícita y privilegia la idea de cambio de propiedad. No obstante pudiéramos considerar, que no porque exista cambio de propiedad, pudiera desconocerse la presencia de lo ajeno, de lo extraño. Parecería entonces, que las dimensiones precio y cambio de propiedad en la importación, han llegado casi a excluir, me refiero a las investigaciones corrientes, su dimensión de va-

lores de uso; y por esta vía, recortando la presencia y significado del comercio internacional (las diferencias de otras producciones) en la economía nacional.

Podría uno preguntarse, por ejemplo, si en esa manera de concebir el comercio exterior, se ha pensado suficientemente en la forma cómo la composición material y de valor de los bienes importados opera, no sólo sobre los precios generales de la economía, sino también sobre el valor de los componentes del proceso productivo, y sobre los patrones y valores de uso existentes en un momento dado en la economía nacional. O si se quiere cómo, en otra ilustración, la liquidez internacional generada o no por el comercio exterior, opera sobre el valor real de la moneda nacional, en el contexto de una conocida dependencia monetaria. Se afirma con frecuencia aquello de la soberanía monetaria y la capacidad reguladora en la moneda; pero, uno se pregunta si se ha investigado suficiente acerca de la pérdida progresiva o no de esa capacidad reguladora, y su desplazamiento implícito o explícito, por la regulación de los signos monetarios internacionales de mayor peso. Insisto en que una cierta despreocupación por estas cuestiones está vinculada a la concepción del comercio externo, más en función del cambio de propiedad que implica, y no tanto en función de la presencia de lo extraño y ajeno en la economía nacional.

En el caso de la inversión extranjera, el privilegio dado a la conservación de la propiedad, conduce necesariamente al supuesto implícito en casi todas esas investigaciones, de que "debe contribuir al desarrollo nacional" de una u otra forma. Sin duda alguna el deber no ocupa espacio alguno en la lógica del capital. Acaso no ha sido esa la óptica predominante acerca de la inversión extranjera, aquella de su mayor o menor contribución a un desarrollo nacional, que se concibe en términos de una macroeconomía del crecimiento y el bienestar?. Por qué se desconoce que la inversión extranjera, independientemente de la conservación de la propiedad, involucra un cambio en sentido de ser un capital cuya reproducción será en adelante mediada por las condiciones nacionales, al mismo tiempo que incide en la transformación de ellas?. Acaso en este sentido la inversión extranjera no se nacionaliza?. Acaso no es aquel enfoque desconocedor de que lo extranjero en la inversión extranjera, no es sólo ni principalmente su propiedad, sino el ser producto dichos capitales, de otras condiciones de producción?.

Y en el caso del crédito externo, interrogantes similares se pueden establecer.

El cambio de propiedad inherente a la relación de crédito, y la obligatoriedad del pago, han polarizado la reflexión hacia los quantum y sus implicaciones, y algunas de

sus condiciones de contratación.

Pero de nuevo insistimos, también en el crédito, más allá del cambio de propiedad y la obligatoriedad del pago, elementos sin duda de una cierta inmaterialidad, existe también una materialidad de lo diferente y lo ajeno, una materialidad en las formas como se hace presente (dinero, mercancías, etc.), una materialidad en su valor de uso y formas de funcionamiento, condiciones estas que inciden por ejemplo, en la circulación monetaria, el dinamismo de la demanda mundial de la economía (la "interna" y la "externa"), en la organización del sistema financiero, en la distribución de los capitales, etc. Nuevamente con el crédito externo, ante el dominio del cambio de propiedad, pareciera olvidarse su contenido mediador transformador de las condiciones de la economía nacional.

Como lo advertimos en nuestra concepción del relacionamiento externo, habríamos de asumir otro momento teórico. Aquel de la mediación, que en el relacionamiento existe por parte de las condiciones nacionales en un momento dado, y desde esta perspectiva las interrogantes surgen de nuevo. Uno pudiera preguntarse, cómo las condiciones de organización social de la producción y del trabajo (que operan sobre determinado tipo de distribución de la producción y la riqueza nacional) obligan o no a una intervención del estado, bajo dis-

tintas políticas económicas, en la exposición de la economía a la competencia internacional.

Cómo o por qué por ejemplo, ciertas condiciones oligopólicas y de concentración constituyen la base de una política de subsidios, que bajo la perspectiva de intereses supuestamente nacionales, reproducen y amplían aquellas mismas condiciones?. De qué manera, determinado tipo de distribución del poder económico y político, determina una distribución de los beneficios y desventajas de una determinada salida "exterior".

Cómo, entre otras cosas, los condicionamientos históricos en el valor y precio de la fuerza de trabajo, operan en el grado de especialización y diversificación del comercio exterior, y la "atracción" de inversiones extranjeras.

Finalmente, cómo la organización social y política del trabajo, opera e incide sobre los "ajustes", que a través de la intervención del estado, sean requeridos ante las presiones que se desatan del movimiento comercial y dinerario externo y sus formas.

Preguntas y respuestas en esta perspectiva, nos parece, contribuirían, desde un ángulo más concreto si se quie-

re, pero teórico al mismo tiempo, a pensar el relacionamiento externo de una economía nacional, a partir de la concepción enunciada atrás. Es decir, desde un punto de vista del relacionamiento como mediación de identificación totalizadora y transformadora, donde el mercado mundial es al mismo tiempo "mercado interno", y en el doble sentido del texto de Marx citado antes, y donde las diferencias nacionales simultáneas, son la base material de su constitución y desenvolvimiento histórico.

No pretendemos en modo alguno, sugerir reemplazar los datos y las categorías fenomenales, sino insistir en que debemos acercarnos a ellos de otra manera; es decir, formular nos otras preguntas, que puedan trascender la macroeconomía dominante.

APARTADO III

**HIPOTESIS INTERPRETATIVA SOBRE EL RELACIONAMIENTO
EXTERNO COLOMBIANO (1970-1983)**

1ª La crisis 74-75 y la bonanza cafetera: significado de su convergencia.

De acuerdo a los fenómenos reconocidos en la primera parte, nos parece que el momento crítico 74-75 en el mercado mundial, tal y como lo concebimos antes, al igual que la bonanza cafetera, constituyen los fenómenos principales del relacionamiento externo nacional.

Por una parte, la crisis 74-75, que afectó negativamente y de manera especial al sector industrial manufacturero (pero no sólo a éste), significó una suspensión o corte en la dinámica de expansión industrial y diversificante que venía ocurriendo en la economía nacional desde finales de la década anterior.

La caída en la demanda mundial (La "externa" y la "interna") contribuía decisivamente a frenar aquella expansión y diversificación.

Por otra parte, la presencia de la bonanza cafetera, que más que compensó y de manera transitoria, los "efectos nocivos" que hubieran podido transmitirse desde el mercado internacional en la liquidez internacional de la economía y en el conjunto de su relacionamiento externo, vino a traducirse finalmente, actuando sobre ella una política contractiva, antiinflacionaria y de cierto énfasis liberalizante, tanto en una des-substitución de importaciones, como en una expansión de la producción cafetera y de su comercialización externa, haciendo girar la economía nacional de nuevo en torno del ciclo internacional del café, situación de la que venía saliendo efectivamente en los primeros años de la década de los setenta.

Existe entonces una convergencia no simultánea entre la crisis aludida y la bonanza, en el sentido de que ambos fenómenos reproducían condiciones involutivas: desindustrialización y desdiversificación. Ambos resultados representan ciertamente un costo histórico muy elevado, en cuanto significaban una posición desmejorada en la competencia en el espacio internacional. Se comprende que para una economía como la colombiana, con límites "estructurales" muy serios, los

resultados señalados, no significan cosa distinta a una pérdida de competitividad real y una localización más desventajosa en la división internacional del trabajo y la producción.

Así pues, desde esta perspectiva, una función reestructuradora del intercambio externo, ha operado en la economía nacional. Sólo que se trata de una reestructuración hacia atrás, si nos ubicamos en una perspectiva histórica.

Podemos afirmar entonces que durante los años 70, la economía nacional se mantuvo presa de una profunda contradicción; mientras más rica se hacía, en el sentido de una liquidez internacional nunca antes conocida, como sucedió principalmente durante la segunda mitad de la década, más se empobrecía, en el sentido de una progresiva pérdida de acumulación productiva industrial y de competitividad real en el mercado mundial.

2ª La crisis de los 80 (81-83).

Como ha sido de amplio reconocimiento, en los años 80 (en especial entre 80-82) el mercado mundial ha manifestado una crisis más profunda y generalizada, que la ocurrida en 74-75. No menos cierto ha sido que cuando esta situación se presenta, la economía nacional avanzaba como decíamos al fi-

nal del punto anterior, como una economía cuyo relacionamiento internacional nos explicitaba una profunda contradicción.

Sobre este terreno operaban ahora en los 80, las presiones desatadas desde el mercado mundial de mercancías y de capitales.

Cuando se presentó la crisis 74-75, ésta accionaba sobre otra base: una economía nacional en expansión, una industrialización cuya dinámica, si bien es cierto venía mostrando claros síntomas de estancamiento, no obstante este recibía una atenuación y reactivación por la diversificación de la comercialización externa.

En los 80, la situación era distinta, se vivía la herencia de la crisis del 74-75, y de la bonanza cafetera, que sintetizábamos como de desindustrialización y desdiversificación.

Resultaba entonces en lo inmediato, una disminución intensa de la riqueza internacional (las reservas internacionales se fueron a pique en cosa de dos años) y una agudización del empobrecimiento productivo. La mediación ahora del relacionamiento externo en los 80, no se traducía en cosa distinta a una nueva contradicción: por una parte, la economía

nacional se empobrecía en cuanto pería rápidamente la liquidez internacional de que gozaba, y por otro lado rápidamente también se endeudaba como quizás nunca lo había hecho. Ambas condiciones convergían a agudizar la desindustrialización y desdiversificación.

En conclusión podemos afirmar entonces, que durante el periodo 70-83, la mediación del relacionamiento externo (en el sentido que lo entendemos) ha significado fundamentalmente el tránsito de una expansión industrializante a una desindustrialización y desdiversificación. Es lo que denominamos antes, una reestructuración hacia atrás. Pero en dos momentos distintos: en la segunda mitad de los 70, existía un velo, una especie de "ilusión monetaria"; que después en un segundo momento, los años 80, fue corrida, apareciendo con mayor agudeza la reestructuración involutiva señalada.

En el terreno de los grupos y sectores sociales, puede decirse que esta reestructuración es expresión de una pérdida de poder relativo para aquellos vinculados al sector real de la economía, en beneficio de aquellos vinculados al sector financiero especulativo.

Obviamente no se trata simplemente de un desplazamiento interburgués. Es una real transformación en el poder político y económico dominante en la economía nacional. De

esta transformación es indicador la progresiva disminución de la participación del crecimiento industrial en el producto bruto interno, desde 1974 en adelante, en oposición a lo ocurrido con el sector financiero (del cual sólo asumimos como ilustración, bancos y seguros). Lo que nos habla de que la producción manufacturera ha dejado de ser un elemento dinámico, como lo venía siendo hasta 1974. Advertimos sí, que el índice de 78 y 79, pueden considerarse como excepcionales, al interior de un claro proceso crítico.

De manera similar, la participación del sector agrícola también aumenta después del 74 (aunque disminuye entre en algunos años, su tendencia es de aumento).

De todas maneras, después del 74, el sector financiero es el que en mayor medida aumenta su participación, en oposición clara a la tendencia del sector industrial. (Cuadro Núm. 71)

Otra ilustración de la transformación comentada, puede referirse al hecho de la disminución de las ganancias brutas en el sector industrial, que algunos como Jesús Antonio Bejarano, afirman pasa de un 18% en 1971, a un 9.8% en 1980⁽⁴⁶⁾; por el contrario el sector financiero, en medio de las explícitas tendencias del sector industrial, ha visto crecer los intereses recibidos con relación al PIB, si nos

atenemos a la referencia que presenta Clemente Forero. Según este autor, tal participación pasó de 4.1% en 1970, a un 5.8% en 1975; ascendiendo a 6.3% en 1978, a 6.9% en 79, y a 7.9% en 1980. (47)

En estas condiciones, en la economía nacional durante nuestro periodo de análisis, ha venido sucediendo algo "similar" (y espero se me excuse la analogía) a lo que ocurre en la física.

La segunda ley de la entropía habla de que la energía no se pierde, sino que se transforma.

En la economía nacional algo "similar" puede afirmarse: el poder burgués no se ha perdido, pero se ha transformado. Ha venido funcionando pues una lógica de la inercia entre 70-83; sin embargo, y a diferencia de lo que ocurre en la física, en la vida social del mercado mundial, la "inercia", significa involución.

A MANERA DE CONCLUSION GENERAL

1. Como se desprende de todo lo anterior, nuestro esfuerzo principal ha estado ubicado en una línea que pretende ofrecer otra perspectiva de análisis del relacionamiento externo, que trascendiendo el carácter dominante en este tipo de estudios, pueda formularse otro tipo de preguntas e interrogantes. Aunque pueda juzgarse como atrevimiento, lo que Marx decía en su tiempo de los filósofos, pudiera aplicarse, guardadas algunas reservas, hoy en día a los economistas profesionales; si aquellos hacían poco o nada por la transformación del conocimiento y de la historia, los últimos, no están actuando precisamente en esta dirección. El empirismo econométrico y el empirismo sistémico, se han absolutizado a tal punto, que el conocimiento económico se ha conservatizado cada vez más, y en esta misma medida, ha estado contribuyendo al mantenimiento del poder actuante.

Creemos haber propuesto algunas preguntas que intentan pensar el relacionamiento externo de una economía nacional, sin el atomismo de la demanda (interna frente a la externa), y sin reducir la llamada "economía mundial" a un "contexto de referencia".

A ambas ideas hemos propuesto, en base a ciertos textos de Marx, la idea del mercado mundial constituido sobre la base de las diferencias nacionales simultáneas, y al mismo tiempo, constituyente de la formación y desarrollo de las economías nacionales. Es la idea pues del mercado mundial como mediación totalizadora, y de identificación de las economías nacionales. Bajo esta concepción, creemos escapar no a las diferenciaciones entre las economías nacionales, sino al pensar de manera dualista (y por lo tanto agregada) el relacionamiento externo. Al igual que creemos escapar también, a una lógica de pensamiento que desconociendo las propiedades nacionales, las suplanta por una delimitación de lo interno.

Por otro lado, consideramos también haber roto con la concepción sistémica, que utilizando cierta idea de la economía mundial como "telón de fondo", o "contexto" (formas conceptuales meramente analógicas) pretende establecer una relación de sobredeterminación, que se reconoce asincrónica o no, según el caso, por parte de esa llamada eco

mundial, sobre las economías nacionales. Es curioso que bajo esa concepción sistémica, la pregunta de partida en las relaciones económicas internacionales, sea precisamente aquella de cómo se "inserta" o "articula" una economía nacional en esa especie de todo que sería la economía mundial. Con una lógica similar, uno pudiera preguntarse también, cómo se inserta esa economía mundial en la economía nacional; y sin embargo, esta pregunta no se hace, por qué?. No revelaría ello acaso el mantenimiento de nuevo de un dualismo, quizás con un lenguaje más sofisticado.

Desde nuestras ideas, tanto en el análisis de agregados, como en el sistémico, estaríamos considerando, su dualismo como inexistente.

2. Consideramos desde otro ángulo, que sólo hemos revisado un tramo de la historia nacional (70-83), ese era nuestro presente, un tramo, que entendemos como referente histórico inmediato solamente.

Las ideas expuestas sobre el relacionamiento externo, exigirían que tomáramos en cuenta una dimensión histórica más amplia, una dimensión que involucrara no sólo una historia pretérita, sino también una historia prospectiva. Sin embargo, la única excusa que podemos alegar no

es otra que la del estado de nuestra ignorancia.

3. Finalmente quisieramos que este trabajo reflexivo, se mire no sólo como algo hecho para optar por un título. En nuestra opinión, el conjunto de inquietudes y preocupaciones aquí propuestas, quieren tener el lugar de un camino que se comienza a andar, sin la seguridad de su destino. Es por tanto también este trabajo un llamado a caminar juntos, y en esta dimensión esperamos la contribución crítica de quienes a él se acerquen.

REFERENCIAS

- 1) Flores Luis Bernardo "Las exportaciones nuevas de Colombia en la década de los setenta", Rev. Economía Mundial y la Economía Colombiana. U. Nacional de Colombia, Primera Edición: Febrero 1982, pp. 80-93.
- 2) Ocampo José Antonio "Política Económica bajo condiciones cambiantes del sector externo". Publicado en Ensayos sobre Política Económica, Septiembre 1982. Banco de la República; p. 15-16.
- 3) Echavarría Juan José "La evolución de las exportaciones colombianas y sus determinantes. Un análisis empírico". Publicado por ensayos sobre política económica, Núm. 2, Sept. 1982. B. República, p. 1132.
- 4) Ocampo José Antonio Op.cit., p. 12.
- 5) Flores Luis Bernardo Op.cit., p. 89.
- 6) Gómez Otalora Her-
nando "Estimación de la demanda colombiana de importación de bienes intermedios y de consumo, en los años setenta". Publicado en Ensayos de política económica, Núm. 1; B. República, 1982, p. 127, Idem, p. 127.

- 7) Gómez Otalora Her- Idem, p. 127.
nando
- 8) Gómez Otalora Her- Idem, p. 143.
nando
- 9) Misas Arango Ga- "La política de liberación de impor-
briel taciones: El caso colombiano 1974-
1980"; Rev. Economía Mundial y Eco-
nomía Colombiana, p. 67-69.
- 10) Ocampo José Anto- Op.cit., p. 42.
nio
- 11) Informe Gerente Banco de la República 1981, p. 149.- Re-
vista Banco República, Vol. 58.
- 12) CEPAL Estudio Económico de América Latina,
1980, p. 240.
- 13) Gómez Otalora Her- Op.cit., p. 122.
nando
- 14) Misas Arango Ga- Op.cit., p. 72.
briel
- 15) Ocampo José Anto- Op.cit., p. 21.
nio

- 16) Gómez Otalora Op.cit., p. 123.
- 17) Flores Luis Bernardo Op.cit., p. 82.
- 18) CEPAL Estudio económico de América Latina, 1972; p. 62.
- 19) CEPAL Estudio económico de América Latina, 1973; p. 160.
- 20) CEPAL Estudio económico de América Latina, 1975; p. 143.
- 21) Informe Gerente Banco de la República, 1981, p. 130. Revista B. República. Vol. 58.
- 22) Sarmiento Eduardo "Estabilización de la economía colombiana, Diciembre 1976-Junio 1978". Citado en la Ponencia del Departamento de Investigaciones Económicas del B. de la República, "Controles Monetario y Distorciones Estadísticas", publicado en la Revista del Banco, Noviembre 1980, p. 1610.
- 23) Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República; Ponencia "Controles Mo

netarios y Distorsiones Estadísticas". Revista del Banco, Noviembre 1980, p. 1.611.

- 24) Departamento de Investigaciones Económicas... p. 1612; y Wiesner Duran Eduardo, "Política económica externa de Colombia, 1978", Capítulo Tercero, p. 191.
- 25) Ocampo José Antonio Op.cit., p. 32.
- 26) Informe Gerente Banco República, 1981. Revista del Banco. Vol. 58, p. 131.
- 27) Ocampo José Antonio Op.cit., p. 59-60.
- 28) Informe Anual, Gerente Banco República, 1981. Revista del Banco. Vol. 58, p. 60-61.
- 29) Perry G., Junguito R. y Nora de Junguito "Política económica y endeudamiento externo en Colombia, en la década de los setenta". Trimestre económico. Número 47, p. 270.
- 30) Garay Luis Jorge "Situación de la deuda externa". Revista económica colombiana. Agosto-

Septiembre, 1984. p. 21.

- 31) Garay Luis Jorge Idem. p. 22.
- 32) Informe Gerente Banco de la República, 1981; Revista del Banco. Vol. 58; p. 154.
- 33) Perry G. y otros... Op.cit., p. 263.
- 34) Perry G. y otros... P. 263.
- 35) Informe Gerente Banco República, 1981. Revista del Banco. Vol. 58, p. 153-154.
- 36) Misas A. Gabriel Op.cit., p. 74.
- 37) Departamento de Investigaciones Económicas del Banco de la República, Referencia citada, p. 1612.
- 38) Arango Juan Ignacio "Inversión extranjera en la industria manufacturera colombiana". DANE. Boletín Mensual de Estadísticas, Números 302 y 303. Bogotá, 1978.

- 39) Matter K. "Inversiones extranjeras en la economía colombiana". Editorial Hombre Nuevo 1977, pp. 218-221.
- 40) Revista Negocios Diciembre 1983, p. 32.
- 41) Echavarría Juan José y otros "El proceso colombiano de industrialización: Algunas ideas sobre un viejo debate". Revista Deslinde. Número 1, Noviembre 1983; p. 127.
- 42) Gujarati, Damodar "Econometría básica". Ed. Mc. Graw Hill, p. 8; 1981.
- 43) Marx, K. "El Capital", citado por Borojov Ber, en la obra "Nacionalismo y lucha de clases". Cuadernos Pasado y Presente. Número 83, p. 59.
- 44) Marx, K. "Elementos fundamentales para la crítica de la economía política". Ed. S. XXI, Ed. 12a., p. 20.
- 45) Marx, K. Idem, p. 222.
- 46) Bejarano Jesús Antonio "La economía colombiana en la década de los 70", p. 104. CEREC, 1984.

- 47) Forero Clemente "Crisis en una economía estancada".
Revista Deslinde, p. 53. Núm. 1,
Nov. 1983.

B I B L I O G R A F I A

1. Fuentes Primarias

- | | |
|--|--|
| Banco de México | Boletín de Indicadores Económicos Internacionales. Enero-Marzo 1980. Enero Marzo 1984. |
| Banco Mundial | Informe 1981. Anexo Estadístico. |
| CEPAL | Anuario Estadístico de América Latina. Años 1970-1983.
Estudio Económico de América Latina. Años 1970-1982.
Balances Preliminares 1983 y 1984. |
| DANE | Boletín Mensual de Estadísticas. Números 302, 303, 359, 362. |
| Economic. Report of President (U. States). | Febrero 1984. Anexo Estadístico. |
| Fondo Monetario Internacional | Balance of payments statistics. Años 1970-1982.
Estadísticas Financieras Internacio- |

nales. Años 1980-1984.
World Economic Outlook, 1984.

Informes Anuales

Gerente Banco República de Colombia
a la Junta Directiva. Años 1972-
1982.

**Revista Banco Repúbli-
ca de Colombia**

Números: Enero y Abril 1974
Diciembre 1975
Agosto, Marzo, Diciembre
1978
Noviembre 1980
Mayo 1981
Enero, Marzo, Junio, Ma-
yo y Diciembre 1982
Febrero 1983
Marzo, Mayo y Julio 1984.

2. Fuentes Secundarias

Arango Juan I.

"Inversión extranjera en la indus-
tria manufacturera colombiana". DA-
NE. Boletín Mensual de Estadística.
Núm. 302 y 303. Bogotá, 1978.

Banco de la República,

"Controles monetarios y distorsiones
estadísticas". Ponencia presentada
por el Departamento de Investigacio-

nes Económicas. Revista del Banco.
Nov. 1980..

Bejarano Jesús A.

"Las investigaciones sobre el desarrollo económico de Colombia". Ponencia al III Encuentro de Investigadores en Ciencias Económicas. U. del Magdalena, Colombia, Marzo 1984.

"La economía colombiana en la década de los 70". Bogotá, Ed. CEREC, 1984.

"Colombia, el F.M.I. y las políticas de ajuste: quién paga la deuda. Ponencia al Congreso de Economistas Latinoamericanos. México, D.F., 1984.

Cardona Marta H.

"El crecimiento de las exportaciones menores y el sistema de fomento a las exportaciones en Colombia". Revista Planeación y Desarrollo. D.N.P. Septiembre de 1977.

Echavarría Juan J.,
y otros

"La evolución de las exportaciones colombianas y sus determinantes: un análisis empírico" Documento de trabajo Número 2. B. de la República, Bogotá, Sept. 1982.

"El proceso colombiano de industrialización: algunas ideas sobre un viejo debate". Revista Deslinde. N.º

mero 1. Bogotá, Nov. 1983.

Flores Luis B.

"Las exportaciones nuevas en Colombia en la década de los setenta". Rev. Economía Mundial y la Economía Colombiana. U.N. de Colombia. Fac. de Ciencias Económicas. Bogotá, Feb. 1982.

Forero Clemente

"Crisis en una economía estancada". Revista Deslinde. Núm. 1, Bogotá, Nov. 1983.

Garay Luis J.

"Situación de la deuda externa". Revista Economía Colombiana. Bogotá, Agosto-Septiembre, 1984.

Gómez O. Hernando

"Estimación de la demanda de importaciones de bienes intermedios y de consumo, en los años 70", Publicado en Ensayos de Política Económica, Núm. 1; Bco. República; Bogotá, 1982.

Hernández A. Y R.
Hommes

"La bonanza cafetera: su distribución y manejo". Publicado en "Política externa de Colombia"; 1978". Ed. Asociación Bancaria, Bogotá, Junio, 1978.

- Jaramillo J.C. y Montes F. "Comportamiento del endeudamiento privado externo para financiación de importaciones". Rev. Eco. República, Mayo 1978.
- Kalmanovitz. S. "El desarrollo tardío del capitalismo". Ed. Siglo XXI. Bogotá, 1983.
- Martínez, Carlos "El sector externo colombiano y el desarrollo nacional". Revista Economía colombiana. Enero 1985. Bogotá.
- Marx, C. "El Capital". Ed. F.C.E., 4a. Reimpresión. México, 1971.
- "Elementos fundamentales para la crítica de la economía política". Ed. S. XXI. 9a. Edición, México, 1982.
- Matter Konrad "Inversiones extranjeras en la economía colombiana". Ed. Hombre Nuevo. Bogotá, 1977.
- Misas Gabriel "La política de liberación de importaciones: el caso colombiano, 1974-1980". Revista Economía Mundial y Economía Colombiana. U. Nacional de Colombia, Fac. de Ciencias Económicas. Bogotá,

Feb., 1982.

Mora Leonidas

"Los nuevos incentivos a la inversión extranjera y la balanza de pagos".

Revista Economía Colombiana. Bogotá, julio 1984.

Ocampo José A.

"Política Económica bajo condiciones cambiantes del sector externo". Banco República, Depto. de Investigaciones Económicas. Bogotá, Sept. 1982.

Perry Guillermo, y otros

"Política económica y endeudamiento externo en Colombia en la década de los 70". Trimestre Económico. Núm. 47. F.C.E. México, D.F. 1983.

Rodríguez Orfilia

"La inversión extranjera en el quinquenio 1979-83". Rev. Economía Colombiana. Bogotá, Julio 1984.

Villar Leonardo

"Nuevas tendencias en el endeudamiento externo colombiano". Rev. Coyuntura Económica. Bogotá, Sept., 1983.

Weisner Duran E.

"Reservas internacionales y política cambiaria". Publicado en "Financia-

233

miento externo 1977". Ed. Banco República y Asociación Bancaria. Bogotá, Junio 1977.

"Devaluación y mecanismo de ajustes en Colombia".

Publicado en "Política Económica Externa". Asociación Bancaria. Bogotá, junio 1978.

INFORMACION ESTADISTICA

CUADRO 2.

EXPORTACIONES NUEVAS INDUSTRIALES -MILLONES DOLARES C O N T E N I D O

TASA DE CRECIMIENTO

1970	95.6	
1971	138.0	45.2
1972	214.2	55.0
1973	328.4	53.2
1974	528.9	60.9
1975	478.0	-9.5
1976	495.6	-3.5
1977	539.8	8.9
1978	698.6	29.5
1979	1058.0	57.6

Fuente: Solo para los Valores,
Luis Bernardo Flores, "LAS EXPORTACIONES
NUEVAS DE COLOMBIA EN LA DECADA DEL SETEN
TA".

Revista: Economía Mundial y la Economía
Colombiana. Universidad Nacional de Colom
bia. Febrero 1982, p. 91.

CUADRO 3 - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES - TONELADAS METRICAS NETAS

	TOTAL	% VARIACION	CAFE	% VARIACION	DEMÁS PRODUCTOS	% VARIACION
1970						
1971						
1972						
1973						
1974	3.809.866		411.649		3.398.217	
1975	3.877.377	1.78	488.270	18.6	3.389.107	-0.3
1976	3.592.960	-7.35	371.030	-24.0	3.221.930	-5.0
1977	3.292.249	-8.35	306.630	-17.0	2.985.618	-7.4
1978	4.523.550	38.0	534.803	74.4	3.988.747	33.6
1979	4.810.265	6.34	656.631	22.7	4.153.634	4.1
1980	4.604.089	-4.2	660.001	0.5	3.944.088	-5.0
1981	(1)	-3.8	9.031	-18.6	2.633.540	-33.3
1982		-7.9 (-8.3)	8.861	-1.88	2.641.732	1.8
1983		-4.9 (-2.7)	8.929	0.76		
1984		(-6.2)				

(1) Millones de sacos de 60 Kgs. de café desde 1981.

FUENTE: Para 74-80: Boletín Mensual de Estadísticas-DANE. Número 362, Sept. 1981, p. 194.
 Para 80-83: Informe gerente Bco. República 1983- p. 155.
 Para las tasas de variación 82-84: CEPAL-Balances 83 y 84. Cuadros 6 y 10.

CUADRO 3A (CONTINUACION): INDICE DE CUANTOS DE LAS EXPORTACIONES-BASE 100/1966.

	a	b	c	d	e	f	g	h
	CAPE	CAPE	CAPE	ORO	PRIMARIOS	MANUF.	A &	TOTAL
1967	92.2	66.4	144.5	121	92.4	28.6		9.8
1968	99.	85.3	95.9	111.	96.5	42.0	46.8	5.6
1969	97.1	86.5	151.1	102.6	100.5	44.7	6.4	89.5
1970	98.2	100.2	142.0	95.1	102.4	40.5	-9.3	90.4
1971	98.1	94.8	126.7	88.3	99.7	60.1	48.4	91.8
1972	98.1	111.8	109.0	88.7	101.0	98.1	63.2	100.3
1973	101.9	98.6	77.9	101.8	99.1	152.0	55.0	109.5
1974	103.5	94.6	43.5	126.0	97.7	149.4	-1.7	108.0
1975	122.8	143.0	48.2	146.4	129.2	121.1	-19.0	120.3
1976	93.3	124.0	33.2	141.2	94.7	157.7	30.2	107.2
1977	77.1	120.6	34.7	123.9	82.7	171.5	8.7	100.5
1978	134.5	124.9	49.6	121.1	124.4	174.0	1.4	134.6
1979	165.2	126.8	43.3	124.9	145.4	196.0	12.6	156.1
1980	166.0	150.7	23.5	233.7	151.4	218.6	11.5	165.1
1981e	132.3	153.8		242.9	127.0	217.5	-0.05	146.1

a: Bananos, algodón, azúcar, tabaco, flores, arroz, bovinos, carno de bovinos y mariscos.

b: Petróleo y fuel-oil

c: Compras de oro del Banco de la República

d: Grupos CIII 5-8

e: Crecimiento en base a Registros

f: Tasa de variación % de manufacturas.

FUENTE: José Antonio Ocampo
"POLITICA ECONOMICA BAJO
CONDICIONES CAMBIANTES DEL
SECTOR EXTERNO".

Publicado por El Banco de la
República en "Ensayos sobre
Política Económica" Septiem-
bre 1982 - Número 2. Pág. 13.

(Excepto tasa de variación manu-
facturas).

CUADRO 3B INDICE DE QUANTUM DE LAS EXPORTACIONES MENORES 1967: 100

1967	100
68	135.5
69	128.7
70	126.0
71	210.5
72	271.4
73	245.7
74	280.3
75	278.7
76	286.7

**FUENTE: MARTHA HELENA CARDONA. ARTICULO:
"EL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES
MENORES Y EL SISTEMA DE FOMENTO DE LAS EXPORTACIONES EN COLOMBIA".
REVISTA: PLANEACION Y DESARROLLO D.N.P. SEPT. 1977; P. 77.**

CUADRO 4. NUMERO DE PUBLICACIONES DE ESTUDIOS SECTORIALES COLOMBIA - Y %. 1950-1983.

AGRICULTURA	197	46.3%	GENERALES: 16.5% CAPE: .9% PROP. TERM: 1.1% TOTAL: 22.5%
INDUSTRIA	73	17.1	GENERALES: 48.3% IND. ANTIOQUEÑA: 20.5%
TRANSPORTE	41	9.6	
MINERIA	16	2.71	
COMERCIO	4	0.9	
RELACIONAMIENTO EXTERNO	96	22.5	COMERCIO, DEUDA Y AFINES: 51.0% INV. EXTRANJERAS: 42.7%
TOTAL	427	100	

ESTUDIOS (1.200) SOBRE LOS SIGLOS XIX Y XX, PUBLICADOS ENTRE 1950 - 1983.

SECTORIALES 24.9%

MOVIMIENTO Y CONFLICTOS SOCIALES 11.87%

POLITICA ECONOMICA 5.8%

MANO DE OBRA 3.75%

HISTORIA REGIONAL 5.3%

TOTAL 56.4% ; EL 43.6% SE DEDICA

A ANALISIS GENERALES Y OTROS TEMAS.

FUENTE: Jesus Antonio Bejarano "Las investigaciones sobre el Desarrollo Económico en Colombia"; Ponencia Presentada en el III Encuentro Nacional Universitario de Investigadores en Ciencias Económicas. UNIV de Magdalena. Marzo 14-16 de 1984.

CUADRO 5 EXPORTACIONES MENORES/EXPORTACIONES TOTALES % - SEMESTRES SOBRE LA BASE MILES DE DOLARES.

1972	I	44.0
	II	51.4
	III	46.0
	IV	49.2
1973	I	49.6
	II	45.3
	III	56.2
	IV	46.2
1974	I	49.3
	II	51.4
	III	63.3
	IV	62.2
1975	I	54.9
	II	56.5
	III	49.3
	IV	50.7
1976	I	43.3
	II	43.5
	III	50.7
	IV	39.3

FUENTE: MARTA HELENA CARDONA "EL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES MENORES Y EL SISTEMA DE FOMENTO DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIA". Revista PLANEACION, DESARROLLO. D.N.P. Colombia, Sept. 1977; pág. 76.

CUADRO # 6. DISTRIBUCION DE LAS EXPORTACIONES - VALOR: MILLONES US. PUB.

	<u>SEGUN REGISTROS</u>					<u>SEGUN BALANZA CAMBIARIA</u>				
	TOTAL	CAFE	%	OTROS PROD.	%	TOTAL	CAFE	%	OTROS PROD.	%
1970	664.5	461.0	69.5	203.4	30.5	608.0	405.5	66.7	202.5	
1971	633.4	399.7	63.1	233.8	36.8	596.8	358.6	60.0	238.2	
1972	820.2	428.7	52.3	391.5	47.7	840.5	433.6	51.6	406.9	
1973	1183.7	599.5	50.0	584.2	50.0	1008.7	535.4	53.0	473.3	
1974	1415.6	623.1	44.0	792.5	56.0	1214.5	543.2	44.8	671.2	
1975	1536.9	680.1	44.3	856.4	55.7	1413.7	634.5	44.9	779.1	
1976	1865.7	996.0	53.4	869.7	46.6	1652.3	917.7	55.6	734.6	
1977	2455.0	1512.6	61.6	942.5	38.4	2242.8	1447.5	64.5	795.3	
1978	3088.8	2026.8	65.6	1062.0	34.4	2569.1	1702.6	66.3	866.5	
1979	3531.9	2024.9	57.3	1507.0	42.7	3043.8	1769.4	58.1	1274.4	
1980	3987.4	2374.2	59.5	1613.2	40.5	3394.2	1981.1	58.4	1413.1	
1981	3003.4	1393.6	46.4	1609.8	53.6	2925.5	1562.7	53.4	1362.8	
1982	2998.9	1614.7	53.8	1384.2	46.2	2731.6	1508.1	55.2	1223.5	
1983	2793.1	1525.6	54.6	1267.5	45.4	2529.7	1591.2	62.9	938.5	

FUENTE: SOBRE LA BASE DEL ANEXO ESTADISTICO - INFORME GERENTE BANCO REPUBLICA 1977; P. 130 (PARA 70-77); REVISTA BANCO REPUBLICA MARZO 84, P. 85, 88; Y NOVIEMBRE 1980, P. 1688 (PARA 78-83). ESTOS DATOS INCLUYEN REVISION (ESTIMACION SOBRE EXPORTACIONES NO REGISTRADAS).

CUADRO 6A

DISTRIBUCION DE LAS EXPORTACIONES - 1

	CAFE	PETROLEO Y DERIV	MINERIAS AGRICOLAS	MINERIAS	INDUSTRIALES
	62.84	7.89	17.12	12.15	
1971	56.45	7.24	19.92	16.51	
1972	49.26	3.52	27.50	19.71	
1973	48.55	2.08	-	-	
1974	41.41	0.30	20.73	37.56	
A) 1975	38.48	0	26.92	34.61	
1976	49.84	0	19.11	31.05	
1977	61.61	0	13.24	25.15	
1978	66.20	0	10.47	23.33	
			UTROS		
1970	62.8	7.9	29.3		
1971	56.5	7.2	36.3		
1972	49.3	3.5	47.2		
1973	48.4	2.1	47.5		
1974	41.4	0.3	58.3		
1975	44.2	0	55.8		
1976	52.9	0	47.1		
1977		0			
1978		0			

FUENTE:

A PERRY GUILLERMO. "Política Cambiaria y de Comercio Exterior... Rev. Económica Colombiana en la Década de los ochenta. Fedesarrollo- p. 337.
No explica si son registrados o no.

B EDUARDO WIESNER D.
"Política Económica Externa de Colombia, 1978". CAP. III - P. 187.

CUADRO 7

VARIACION EN EL VALOR DE LAS EXPORTACIONES MENORES

	§ DE VARIACION	MEDIAS DE PERIODO	
1970			
1971	17.6	70-74:	36.3
1972	70.8	75-80:	14.3
1973	16.3	81-83:	-12.4
1974	41.8		
1975	16.2		
1976	-5.7		
1977	8.2		
1978	9.0		
1979	47.0		
1980	10.9		
1981	-3.6		
1982	-10.2		
1983	-23.3		

FUENTE: Sobre la base de la información del cuadro # 6, Según balanza cam**biaria**.

CUADRO 8.

TASAS DE CRECIMIENTO DEL QUANTUM DE EXPORTACIONES (1)

	1960-67	1967-70	1960-78
SIN CAFE, PETROLEO ORO Y BARRO.	<u>19.13</u>	<u>7.93</u>	12.66
SIN CAFE, PETROLEO ORO, BANANERO, ALGODON, AZUCAR Y TABAJO.	35.60	10.50	18.93
MANUFACTURAS	22.86	14.52	16.91

(1) La tasa de crecimiento se calculó por el autor a partir de un ajuste semilogarítmico: $INX: X+Bt$.
 $g=eB-1$

FUENTE: Tomado del cuadro 1, del artículo "La evaluación de la exportaciones colombianas y sus determinantes, un análisis empírico" JUAN JOSE ECHAVARRIA.
REVISTA: Ensayos sobre Política Económica. Número 2. Banco de la República. P. 1119.

CUADRO 9. PARTICIPACION DE LAS EXPORTACIONES NUEVAS INDUSTRIALES. 1-, EN EL TOTAL DE EXPORTACIONES.

70	12.1
71	18.3
72	21.8
73	26.0
74	35.3
75	27.3
76	21.9
77	19.8
78	21.3
79	29.5

Fuente: sobre la base de los valores dados en el Cuadro 1 y en el Cuadro 2.
(en el Cuadro 1, según B. de pago)

CUADRO 10. DISTRIBUCION DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS, POR AREA REGIONAL Y AGRUPACION MILLONES DE DOLARES CORRIENTES (1) S/ MANIFIESTOS DE ADUANA - DANE.

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
AMERICA	425.2	566.5	898.2	860.9	957.7	1157.9	1329.0	1656.0	1734.1	1353.2	1341.8			
E. U.	256.6	365.6	455.7	420.3	511.1	640.1	778.0	983.0	1.086.6	654.2	642.2			810.9
CANADA	13.7	8.9	18.3	11.2	16.6	14.0	—	—	27.7	24.9	32.0			29.1
ALADI	104.2	120.8	259.5	295.0	315.6	399.2	434.0	512.0	579.7	626.2	572.8			281.1
G. ANDINO	82.7	98.9	202.3	248.7	281.8	337.1	367.0	418.0	417.5	499.6	495.7			196.3
R. ALADI	21.5	21.9	57.2	46.3	33.8	62.1	67.0	94.0	162.2	126.6	77.1			84.8
M.C.C.A.M.	7.2	14.5	32.4	26.2	16.1	20.1	22.0	24.0	23.2	18.9	15.5			33.1
R. AMERICA (2)	43.2	56.5	132.1	107.9	98.1	84.4	95.0	137.0	16.9	29.0	39.3			24.5
EUROPA	367.5	423.5	566.1	624.4	816.1	1199.6	1600.0	1.484.0						
M.C.E.	221.0	256.1	371.0	444.4	560.6	833.8	1139.0	994.0	1260.9	912.8	987.9			991.0
B.E.L.L.C.	41.8	53.8	55.8	64.5	92.0	116.6	176.0	272.0	284.0	186.0	195.6			170.5
COMECOM (4)	28.0	41.8	68.2	46.3	85.7	83.1	98.0	90.0	153.7	132.4	90.3			101.1
R. DE EUROPA (3)	76.6	71.6	70.9	69.0	77.8	166.0	187.0	132.0	151.4	84.3	77.4			69.5
ASIA	48.8	47.6	27.4	49.6	84.2	90.4	111.0	113.0	178.0	145.0				
JAPON	35.9	37.3	22.7	27.7	73.0	83.5	101.0	92.0	150.5	137.2	126.5			138.1
R. ASIA							10.0	21.0	30.0	18.0				
AFRICA		1.1	3.9	6.4	4.3	6.6	5.3	48.0	46.0	58.0	33.0			
OTROS										252.8	197.5	179.4	144.2	
TOTAL	842.8	1.042.5	1499.3	1539.6	1865.7	2455.0	3089.0	3.300	3987.4	3.003.4	2.998.9	2793.1		

(1) EXCLUIDO PETROLEO

(2) DESDE 1980: M. C. DEL CARIBE

(3) " " SOLO ESPAÑA

(4) " " EUROPA ORIENTAL

FUENTES: 72-77: INFORME SEMESTRAL ECO. REPUBLICA P.148-153

78: INF. SEMESTRAL 1980, P. 156.

79: " " " 1981, P. 152.

80-82: REV. ECO. REPUBLICA FEB/83 P. 158.

PARA 83: REV. ECO. REPUB. MAYO 1984, P. 90.

CUADRO 10 A. CONTINUACION. PORCENTAJE DE PARTICIPACION SELECCIONADOS.

(1) M. ANUAL		1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
27.4	ESTADOS U.		30.4	35.0	30.3	27.3	27.4	26.0	25.2	28.2	27.2	21.7	22.7	29.0	
41.06	EUROPA (2)		40.3	36.6	33.2	37.6	39.1	45.5	48.6	43.9	43.6	41.3	42.0	44.0	
16.13	ALADI		12.4	11.6	17.3	19.1	16.9	16.3	14.0	15.5	14.5	20.8	19.1	10.0	
	G. ANDINO		9.8	9.4	13.5	16.1	15.1	13.7	11.9	12.6	10.5	16.6	16.5	7.0	
3.35	JAPON		4.2	3.5	1.5	1.8	3.9	3.4	3.3	2.8	3.8	4.5	4.2	4.9	
3.54	COMECOM		3.3	4.0	4.5	3.0	4.6	3.4	3.1	2.7	3.7	3.7	3.0	3.6	

(1) LA MEDIA ANUAL PARA 72-82

FUENTE: SOBRE LA BASE DEL CUADRO ANTERIOR.

(2) DESDE EL 80: M.C.E.+A.E.L.E. + R. DE EUROPA

CUADRO 10P

TASAS DE PARTICIPACION REGIONAL POR PERIODOS

	72 - 73	74 - 75	76 - 78	79 - 82
ESTADOS UNIDOS	<u>32.7</u>	28.8	26.2	24.9
EUROPA	38.5	35.4	<u>44.4</u>	42.7
ALADI	12.0	<u>18.2</u>	15.7	17.5

FUENTE: SOBRE LA BASE DEL CUADRO 10

CUADRO 11. DESTINO DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS EN MILLONES DOLARES FOB.

	1960	1965	1970
EXPORTACIONES A LA REGION ALALC, R. COM. E. AM, TRINIDAD Y TOBAGO, OTROS.	15.0	56.8	70.0
AL RESTO DEL MUNDO.	465.1	538.9	728.6
PORCENTAJE DE LA PARTICIPACION RE- GIONAL EN EL TOTAL	3.2	10.5	9.6

FUENTE: CEPAL: ANUARIO ESTADISTICO
1980 P. 486.

CUADRO 12. EVOLUCION DE LA PARTICIPACION DEL PACTO ANDINO Y DE ALALC DENTRO DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS DIFERENTES A CAFE Y PETROLEO. PORCENTAJES

	PACTO ANDINO	ALALC
1960	10.40	10.8
61	11.50	12.2
62	10.10	10.6
63	8.36	9.7
64	10.40	13.4
65	12.10	16.2
66	17.0	24.2
67	13.4	16.2
68	14.0	17.8
69	15.3	17.8
1970	24.2	27.3
71	21.3	25.10
72	17.6	20.2
73	13.9	16.7
74	18.9	23.1
75	23.9	27.2
76	28.1	27.5
77	31.6	35.7

FUENTE: TOMADA DE JUAN J. ECHAVARRIA.
 "LA EVOLUCION DE LAS EXPORTACIONES COLOMBIANAS Y SUS DETERMINANTES, UN ANALISIS EMPIRICO".
 REVISTA: ENSAYOS SOBRE POLITICA ECONOMICA. NUM. 2. BANCO DE LA REPUBLICA P. 1123.

CUADRO 13.

VALOR FOB DE LAS IMPORTACIONES DE BIENES SEGUN BALANZA DE PAGOS, -DOLARES
CORRIENTES Y TASAS DE CRECIMIENTO.

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
BIENES FOB	802.0	900.0	849.0	982.0	1510.0	1425.0	1665.0	1979.0	2564.0	2996.0	4332.0	4778.0	5176.0	4390.0
% DE CRECI MIENTO.		12.2	-5.7	15.7	53.8	-5.7	16.9	18.9	29.6	16.9	44.6	10.3	8.3	-15.2
% DE CRECI MIENTO PARA 1960-1969.			1961	62	63	64	65	66	67	68	69			
			<u>7.5</u>	<u>-3.1</u>	<u>-6.3</u>	<u>15.8</u>	<u>-22.7</u>	<u>48.7</u>	<u>-26.4</u>	<u>29.6</u>	<u>6.5</u>			

MEDIAS: 70-82: 20.3
60-69: 5.5

MEDIAS POR PERIODOS: 70-74: 11.5
75: -5.7
76-80: 25.4
81-83: 1.3

1971-1975: INF. GERENTE. BANCO REPUBLICA.
ANEXO ESTADISTICO- P. 139.
1976: REV. BANCO REP. MAYO 82 P. 119
77-79: " " " FEB. 83 P. 157
80-82: " " " " P. 156
83: REV. BANCO REP. MAYO 84, P. 88

CUADRO 14 INFORMACION ALTERNATIVA - VALOR CIF. IMPORTACIONES TOTALES

A	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79 ⁽¹⁾	80	81	82	83
BIENES CIF	810.0	900.9	830.7	994.4	1530.5	1422.8	1598.0	1949.8	2694.0	3233.2	4662.2	5149.2	5477.7	4963.4
TASA DE CRECIMIENTO		12.2	-8.6	19.7	53.9	-7.0	12.3	22.0	38.2		44.2	11.5	4.7	-9.4
MEDIA 70/78:	16.2													
		TASA DE CRECIMIENTO POB - DOLARES 1970												
B		12.2	-5.7	15.7	36.6	-5.7	16.9	18.9	29.6	24.2		10.8	8.7	-15.2

FUENTES:

A: HERNANDO GOMEZ OTALORA. "ESTIMACION DE LA DEMANDA COLOMBIANA DE IMPORTACION DE BIENES INTERMEDIOS Y DE CONSUMO EN LOS AÑOS SETENTA" REVISTA: ENSAYOS DE POLITICA ECONOMICA. NUM. 1. BANCO DE LA REPUBLICA 1982. P. 105.

B: CEPAL: ESTUDIO ECONOMICO 1975 VOL 2 P. 271
EST. ECONOMICO 1980. P. 152.
BALANCE 1983: PARA LOS AÑOS 1981-1983- CUADRO 8.

(1) PARA 79-83: REV. B. DE LA REPUBLICA MAYO 84, P. 90.

CUADRO 15. VOLUMEN DE IMPORTACIONES-TONELADAS METRICAS NETAS.

		TASA DE CRECIMIENTO	INDICE/100: 1974
1974	2.395.654		100
75	1.899.219	-20.7	79
76	2.244.958	18.2	94
77	3.625.866	61.5	151
78	4.984.010	37.5	208
79	4.843.205	-2.8	202
80	5.801.580	19.7	242
81 (x)	6.2	6.8	269
82	6.5	18.7	
83		-6.1	

(x): SEGUN INFORME GERENTE BANCO REPUBLICA
1981. P. 148.

FUENTE: SOBRE LA BASE DE LA INFORMACION
DEL BOLETIN MENSUAL DE ESTADIS-
TICA. DANE. NUMERO 362. SEPT.
1981. P. 194.

PARA 82-83: CEPAL-BALANCE PRELI
MINAR 84-CUADRO 8 7.

CUADRO 16. IMPORTACIONES MEMORABLES SEGUN REGIMEN ANUAL - MILLONES DOLARES CORRIENTES.

	M. LIBRE	%	M. LIC. PREVIA	%	PROHIBIDA	%	TOTAL
1971	208.1	29.3	496.0	69.8	6.1	0.9	710.6
72	237.8	30.3	546.3	69.5	2.1	0.2	786.0
73	377.2	32.9	771.1	67.1	0.2	0.0	1148.5
74	703.8	45.8	832.6	54.2	-	-	1536.4
75	653.0	51.0	626.5	49.0	-	-	1279.5
76	772.8	50.8	748.0	49.2	-	-	1520.8
77	1473.7	47.5	1145.5	52.5	-	-	2259.2
78	1431.0	51.9	1328.1	48.1	-	-	2759.1
79	2034.4	48.4	2166.8	51.6	-	-	4201.5
80 (1)	2363.0	50.4	2322.6	49.6	-	-	4685.6
81	3158.1	61.8	1955.0	38.2	-	-	5.113.1
82 (2)	3303.1	62.3	1998.6	37.7	-	-	5.301.7

FUENTE: HERNANDO GOMEZ OTALORA "ESTIMACION DE LA DEMANDA COLOMBIANA DE IMPORTACIONES -----" P. 106. [HASTA 1979].

(1) PARA 1980, 81: INFORME GERENTE BANCO REPUBLICA 1981. P. 149.

(2) PARA 82: INF. GERENTE BANCO REPUBLICA 1982, P. 158.

CUADRO 16A. INFORMACION ALTERNATIVA.

IMPORTACIONES APROBADAS SEGUN FORMA DE PAGO Y REGIMEN-MILLONES DOLARES CORRIENTES

	1974	%	1975	%	1976	%	1977	%	1978	%	1979	%	1980 JUNIO	%
REEMBOLSABLES	1.588.5	88.8	1279.4	85.1	1520.7	76.4	2259.9	84.8	2755.0	80.7	4.201.0	90.7	2.360.0	86.7
LIBRE	780.0	43.6	632.8	43.4	772.7	38.8	1074.3	40.3	1427.0	41.8	2.034.0	43.9	1.146.0	42.1
PREVIA	808.5	45.2	626.6	41.7	748.0	37.6	1185.6	44.5	1328.0	38.9	2167.0	46.8	1.214.0	44.6
NO REEMBOLSABLES (b)	199.9	11.2	223.2	14.9	470.0	23.6	405.9	15.2	658.0	19.3	429.0	9.3	363.0	13.3
TOTAL GENERAL (a)	1788.4	100.0	1.502.6	100.0	1990.7	100.0	2665.8	100.0	3413.0	100%	4.630.0	100.0	2723.0	100.0

a: INCLUYE REGIMENES ESPECIALES

b: SIEMPRE ES PREVIA.

FUENTE: GABRIEL MESAS ARANGO
 "LA POLITICA DE LIBERACION DE IMPORTACIONES
 EL CASO COLOMBIANO 1974-1980"
 REV.: "ECONOMIA MUNDIAL Y LA ECONOMIA COLOMBIANA" U.N. DE COLOMBIA FEB. 1982. P. 64.

CUADRO 17. COMPOSICION DE LAS IMPORTACIONES-CLASIFICACION CUODE - MILLONES DOLARES. FOB. (x)

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
B. COM. NO DUR.	49.3	38.9	50.3	60.4	57.5	97.5	132.4	240.0	198.4	271.3	295.6	325.1		
B.C. DURADERO	43.4	48.5	61.0	118.6	133.4	75.6	72.1	82.6	99.3	112.2	463.8	445.1		
<u>SUBTOTAL</u>	92.7	87.4	111.3	179.0	190.9	173.1	204.5	322.6	297.7	383.5	759.4	770.2		
COMBUSTIBLES Y COMENS	1.21	7.01	5.70	6.44	6.77	29.61	155.0	251.1	383.3	665.5	809.9	902.1		
MAT. P. CIVILERN. AGRICOLAS.	8.34	8.67	22.72	46.99	112.1	22.47	21.4	95.7	88.5	116.3	164.2	188.3		
MAT. P. E. INTER. INDUSTRIALES	359.85	339.86	405.71	574.22	872.5	673.7	798.6	989.5	1167.7	1569.3	1679.2	2021.8		
<u>SUBTOTAL</u>	369.4	355.5	434.1	627.7	991.3	725.7	975.0	1336.3	1639.5	2351.1	2653.3	3112.2		
<u>SUBT. SIN PETROLEO</u>						696.1	820.0	1085.0	1256.2	1685.6	1843.4	2210.1		
MATERIALES DE CONSTRUCCION.	20.45	13.71	10.81	21.92	27.19	27.83	39.4	35.0	34.9	102.4	67.5	125.9		
B. DE CAPITAL AGRICOLA	13.07	7.00	11.39	24.36	46.83	32.93	49.4	109.0	107.3	123.7	69.2	82.4		
B. DE CAPITAL INDUSTRIALES	196.4	213.17	234.0	267.0	293.5	305.26	417.2	533.7	703.8	958.0	1128.9	1350.0		
EQUIPO DE TRANSPORTE	141.51	110.39	100.46	159.53	218.65	232.9	300.2	326.1	610.8	680.7	699.0	614.3		
<u>SUBTOTAL</u>	371.43	344.28	356.62	472.82	586.18	598.94	806.2	1003.8	1456.8	1864.8	1964.6	2172.6		
DIVERSOS	9.37	7.31	8.98	10.31	20.11	4.87	5.0	2.0	18.8	30.3	35.4	38.8		

(x) NO INCLUYE AJUSTES EN EL VALOR Y OTROS CONCEPTOS. SON IMPORTACIONES REGISTRADAS.

FUENTE: LAS MISMAS DEL CUADRO 13.

CUADRO 17. CONTINUACION. PORCENTAJE DE PARTICIPACION SECTORIAL.

	70.	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
B. C.N. DUR.	5.9	4.9	5.5	4.6	3.2	6.5	6.6	9.0	5.8	5.9	5.4	5.3	5.9	
B. C. DUR.	5.1	6.1	6.7	9.2	7.5	5.0	3.6	3.1	2.9	2.4	8.6	7.3	6.7	
<u>SUBTOTAL</u>	11.0	11.0	12.2	13.8	10.7	11.5	10.2	12.1	8.7	8.3	14.0	12.6	12.6	
COMBUSTIBLES Y COMEXOS.	0.1	0.8	0.6	0.5	0.3	2.0	7.8	9.4	11.2	14.4	15.0	14.8	12.0	
MAT. P. E INTER. AGRICOLAS.	1.0	1.0	2.5	3.6	6.3	1.5	1.0	3.5	2.5	2.5	3.0	3.1	3.5	
MAT. P. E. INTER. INDUSTRIALES.	42.7	42.7	44.5	44.5	48.8	44.8	40.1	37.1	34.2	33.9	31.0	33.2	35.1	
<u>SUBTOTAL</u>	43.8	44.7	47.6	48.6	55.4	48.3	48.9	50.1	48.0	50.8	49.0	51.1	50.6	
<u>SUBTOTAL</u> SIN PETROLEO	43.1	43.9	47.0	48.1	55.1	46.3	41.1	40.7	36.8	36.4	34.0	36.3	38.2	
MATERIALES DE CONSTRUCCION	2.4	1.7	1.2	1.7	1.5	1.9	1.9	1.3	1.0	2.2	1.2	2.1	3.9	
B. DE CAPITAL AGRICOLAS	1.5	0.9	1.2	1.9	2.7	2.2	2.5	4.0	3.1	2.7	1.2	1.3	1.2	
B. DE CAPITAL INDUSTRIALES	23.3	26.8	25.7	20.7	16.4	20.3	21.0	20.0	20.6	20.7	20.8	22.2	21.0	
EQUIPO DE TRANS PORTE	16.8	13.9	11.0	12.3	12.2	15.5	15.0	12.2	17.9	14.7	12.9	10.1	10.7	
<u>SUBTOTAL</u>	44.0	43.3	39.1	36.6	32.8	39.9	40.5	37.6	42.6	40.3	36.3	35.7	36.8	
DIVERSOS	1.1	0.9	0.9	0.7	1.1					0.6	0.7	0.6		

TASAS DE PARTICIPACION 60-69 CLASIP-CUODE

	1960	1965	1969
B. DE CONSUMO	8.0	6.0	10.0
M. PRIM. E INTERMEDIOS	49.0	47.4	46.0
B. DE CAPITAL	43.4	44.4	42.6

FUENTE: SOBRE LA BASE DEL CUADRO ANTERIOR.

FUENTE: INFORME GERENTE BANCO REPUBLICANO 1972-1977- ANEXO ESTADISTICO. P. 139.

PARA 82: INFORME GERENTE, P. 157. (INCLUYE REVISION DE LAS CIFRAS ABSOLUTAS).

CUADRO 17 CONTINUACION. TASAS DE CRECIMIENTO IMPORTACIONES POR SECTORES

	70	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	70-81 MEDIA
B. CONSUMO		-5.6	27.3	60.7	6.5	-9.3	18.2	57.8	-7.7	28.8	98.0	1.4	3.4		25.1
MAT. PRIMAS E INTERMEDIOS		-3.8	22.1	44.5	58.0	-26.8	34.5	37.0	22.7	43.5	12.8	17.3	2.6		23.8
COMBUSTIBLES		483.0	-18.6	12.2	4.6	341.7	423.0	62.0	52.6	73.6	21.7	11.4	-9.4		133.4
M.P. PARA AGRICULTURA													29.0		
M.P. INDUSTRIA													5.2		
B. DE CAPITAL		-7.4	3.6	32.6	24.0	2.1	34.6	24.5	45.1	28.0	5.3	10.6	10.1		18.5

PARA 82: INF. GERENTE. P. 157 (INCLUYE REVISION)

FUENTE: SOBRE LA BASE DEL CUADRO 17.

CUADRO 18. DISTRIBUCION PORCENTUAL IMPORTACIONES DEL SECTOR PRIVADO-CIF.

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78
1) B.C. NO DORAD.	5.5	5.7	6.9	7.5	7.5	7.3	8.0	9.7	6.2
2) B.C. DURADEROS	3.0	3.3	4.1	4.4	1.8	2.1	2.3	2.7	4.8
SUBTOTAL (1+2)	8.5	9.0	11.0	11.9	9.3	9.4	10.3	17.4	11.0
<hr/>									
3) COMBUSTIBLES	0.6	0.4	0.3	0.4	0.2	0.3	0.6	2.9	4.8
4) MAT. P. EINT. AGRICULTURA	1.3	1.8	2.2	4.9	7.2	4.2	1.6	3.6	3.9
5) MAT. P. E INT. INDUSTRIA.	46.7	48.7	50.7	52.0	57.4	54.6	53.2	47.8	44.9
SUBTOTAL (4+5)	48.0	50.5	52.9	56.9	64.6	58.8	59.4	51.4	48.8
<hr/>									
6) MAT. DE CONSTRUCION.	2.0	2.6	1.0	0.8	0.8	1.0	1.0	1.0	1.2
7) B. DE CAPITAL AGRI CULTURA.	4.8	3.0	2.9	3.1	2.7	3.2	3.8	4.4	4.7
8) B. DE CAPITAL IN- DUSTRIA.	20.6	21.0	20.8	17.8	14.4	16.2	16.7	18.1	17.2
SUBTOTAL (7+8)	25.4	24.0	23.7	20.9	17.1	19.4	20.5	22.5	21.9
<hr/>									
9) EQUIPO DE TRANSPOR TE	15.3	13.4	10.8	9.0	7.9	11.1	12.5	9.6	12.2
10) DIVERSOS	0.2	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1	0.3	0.2	0.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

FUENTE: HERNANDO GOMEZ OTALORA
"ESTIMACION DE LA DEMANDA COLOMBIANA DE IM-
PORTACIONES ..." REV. ENSAYOS DE POLITICA
ECONOMICA. NUMERO 1. 1982. P. 106.

CUADRO 19. TASAS DE CRECIMIENTO IMPORTACIONES - DETALLADAS.

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	70-81 MEDIA
M. C. NO DURAD.	-21.1	29.3	19.8	-4.8	69.6	35.9	81.2	-17.3	36.7	8.9	9.9				22.55
B. C. DURAD.	11.7	25.3	94.4	12.4	-43.3	-4.5	14.5	20.2	13.0	313.3	-4.1				41.2
SUBTOTAL	-5.6	27.3	60.7	6.5	-9.3	18.2	57.8	-7.7	28.8	98.0	1.4				25.1
COMBUSTIBLES Y COMEDIOS	483.0	-18.6	12.2	4.6	341.7	423.0	62.0	52.6	73.6	21.7	11.4				133.4
M. PRIM. E INT. AGRICOLAS	3.6	64.0	107.0	138.5	-80.0	-4.4	47.2	-7.5	31.4	41.2	14.6				32.3
M. PRIM. E INT. INDUSTRIALES	-5.5	19.4	41.5	51.9	-22.8	18.6	23.9	18.0	34.4	7.0	20.4				18.8
SUBTOTAL	-3.8	22.1	44.5	58.0	-26.8	34.5	37.0	22.7	43.5	12.8	17.3				23.8
MNT. DE CONSTRUCCION	-32.8	-21.1	102.7	23.7	2.5	41.7	-11.1	-0.2	193.4	-34.0	86.5				31.9
B. DE CAPITAL AGRICOLAS	-46.1	61.4	115.0	92.6	-29.7	50.1	120.6	-1.5	15.3	-44.0	19.0				32.06
B. DE CAPITAL INDUSTRIALES	8.5	9.8	14.1	9.7	4.0	36.7	27.9	31.8	36.1	17.8	19.6				19.64
EQUIPO DE TRANSPORTE	-71.5	149.1	58.9	37.0	6.5	28.9	8.6	87.3	11.4	2.6	-12.1				27.88
SUBTOTAL	-7.4	3.6	32.6	24.0	2.1	34.6	24.5	45.1	28.0	5.3	10.6				18.45
TOTAL	-5.8	14.6	41.5	38.6	-15.9	32.5	33.9	28.0	35.7	16.9	12.6				21.14

TASAS DE CRECIMIENTO IMPORTACIONES TOTALES 1960-1969

1961	62	63	64	65	66	67	68	69	
7.5	-3.1	-6.3	15.8	-22.7	48.7	-26.4	29.6	6.5	5.5

FUENTE: SOBRE LA BASE DEL CUADRO 17 PARA DECADA DE LOS 60;
IDEM FUENTE CUADRO 17 CONTINUACION.

CUADRO 20. PROCEDENCIA DE LAS IMPORTACIONES - VALORES FOB. U.S. MILLONES CORRIENTES - ZONAS Y AGREGACIONES.

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82
AMERICA			494.74	641.28	1.509.1	914.6	1200.8	1637.3	2101.0	2987.0			
E.U.			343.28	462.72	756.84	661.31	747.87	931.35	1219.0	1934.0	1952.6	2.007.7	2.036.5
CANADA			31.01	23.70	39.96	36.75	52.06	70.72			189.6	167.6	161.5
ALAI			104.79	134.45	221.67	177.62	308.06	495.69	634.0	718.0	896.8	1270.3	1.351.9
G. ANDINO			46.05	64.91	126.28	104.44	210.76	288.82	261.0	274.0	551.9	800.9	809.1
R. ALADI			58.74	69.54	95.39	73.18	97.30	206.87	373.0	444.0	344.9	469.4	542.8
H.C.U. AMERICA			0.20	3.66	1.72	1.12	1.35	2.23	27.0	4.0	3.1	9.9	7.9
RESTO DE AM. (b)			15.44	16.72	38.92	37.81	91.50	137.35	221.0	331.0	24.5	0.6	34.9
EUROPA			335.08	401.62	575.06	467.09	615.55	754.74	972.0	1242.0			
M.C.E.			200.41	273.39	399.35	316.28	466.90	573.47	657.0	824.0	778.8	881.2	882.6
A.E.L.C.			54.26	67.01	91.39	75.60	63.37	95.51	122.0	180.0	218.7	216.2	196.4
COMELCOM (c)			22.96	15.31	30.82	26.95	31.32	38.16	64.0	112.0	97.3	129.9	95.9
RESTO DE E. (a)			57.44	45.83	43.49	48.26	53.95	83.59	129.0	126.0	177.0	185.5	163.8
ASIA			78.35	79.67	150.74	117.81	168.83	264.51	334.0	380.0			
JAPON			71.93	71.26	139.36	109.02	152.90	232.68	295.0	333.0	513.6	577.6	554.1
H. ASIA													
AFRICA			0.91	1.22	1.67	1.52	2.20	3.37	5.0	19.0			
OTROS											559.9	647.3	609.3
TOTAL			911.17	1124.98	1788.47	1502.61	1990.66	2.664.79	3413.0	3233.0	5412.8	6.093.8	6.094.8

- a) DESDE 1980: SOLO ESPAÑA
 b) DESDE 1980: SOLO MERCADO
 COMUN DEL CARIBE
 c) DESDE 1980: EUROPA ORIENTAL.

FUENTE: LAS MISMAS QUE APARECEN EN EL CUADRO NUMERO 10.

CUADRO 20. CONTINUACION: PARTICIPACION EN PORCENTAJES -- SELECCIONADAS.

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	72-82 MEDIO ANUAL
E. UNIDOS			37.7	41.1	42.3	44.0	37.6	34.9	35.7	59.8	36.0	32.9	33.4	39.6
M. C. EUROPEO			22.0	24.3	22.3	21.0	23.4	21.5	19.2	25.5	14.6	14.5	14.5	20.2
A. E. L. - COM.			5.9	6.0	5.1	5.0	3.2	3.6	3.6	5.6	4.0	3.5	3.2	4.4
ALADI			11.5	11.9	12.4	11.8	15.5	18.6	18.6	22.2	16.6	20.8	22.1	16.5
G. ANDINO			5.0	5.7	7.0	6.9	10.6	10.8	7.6	8.5	10.2	13.1	13.3	8.9
R. ALADI			6.1	6.2	5.4	4.9	4.9	7.8	11.0	13.7	6.4	7.7	8.8	7.5
JAPON			7.9	6.3	7.8	7.2	7.7	8.7	8.6	10.3	9.5	9.5	9.0	8.4
CONSECOM			2.5	1.3	1.7	1.8	1.6	1.4	1.9	3.5	1.8	2.1	1.6	1.9
OTROS											10.3	10.6	10.0	10.3

PARTICIPACION POR PERIODOS

	72 - 73	74 - 75	76 - 78	79 - 82
E. UNIDOS	39.4	<u>43.15</u>	36.06	40.52
C. E. EUROPEA	<u>23.15</u>	21.65	21.36	<u>17.27</u>
ALADI	11.7	12.1	17.56	<u>20.4</u>
JAPON	7.1	7.5	8.33	9.57

FUENTE: SOBRE LA BASE DEL CUADRO ANTERIOR.

CUADRO 21: INDICE DE PRECIOS EXPORTACIONES MENORES Y EXPORTACIONES DE CAFE (1970 - 1974)

A		B	
EXPORTACIONES MENORES		CAFE	
		PRECIO LIBRA, SUAVES - DOLAR	INDICE BASE 100/1975
1970	100	0.56	69
71	114.4	0.49	60
72	138.0	0.46	68
73	183.1	0.72	89
74	296.8	0.78	95
75	225.6	0.81	100

FUENTE: A: MARTHA H. CARDONA
 "EL CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES ME
 NORES - - - - -"
 REV.: PLANEACION Y DESARROLLO. D.N.P.
 SEPT. 1977.

B: ESTADISTICAS FINANCIERAS INTERNACIONA
 LES. F.M.I. ANUARIO 1981. VOL. 34.
 P. S159.

	A	B	
	EXPORTACIONES MENORES BASE 100/1974.	CAFE. PRECIO LIBRA SUAVES	INDICE
1975	94.6	0.81	100
76	82.6	1.58	195
77	115.1	2.40	296
78	96.5	1.85	228
79	111.3	1.83	225
80		1.79	220
81		1.43	176
82		1.31	161
83		1.41	174

B: PARA EL PRECIO DEL CAFE:
 REVISTA BANCO REPUBLICA
 MAYO 1984, P. 120
 PARA 79-83.
 PARA 75-79: ESTADISTICAS
 FINANCIERAS INTERNACIONALES FMI
 ANUARIO 1981 VOL. 34.
 PS 159.

FUENTE: A: LUIS BERNARDO FLORES
 "LAS EXPORTACIONES NUEVAS DE
 COLOMBIA EN LA DECADA DE LOS
 SETENTA"
 REV.: ECONOMIA MUNDIAL Y ECO-
 NOMIA COLOMBIANA - P. 86 -
 CUADRO 4.

CUADRO 23.

INDICE DE PRECIOS BASE 100/1980

	DE EXPORTACIONES	% VARIACION	IMPORTACIONES	% VARIACION
1970	11		15	
71	11	0	16	6.7
72	14	27.3	19	18.8
73	19	35.7	24	26.3
74	28	47.4	34	41.7
75	33	17.9	44	29.4
76	54	63.7	51	15.9
77	85	57.4	57	11.8
78	75	11.8	68	19.3
79	81	8.0	82	20.6
80	100	23.5	100	22.0
81	103	3.0	122	22.0
82	120	16.5	147	20.5
83	148	23.3	177	20.4

PROMEDIOS DE VARIACION

	PRECIO DE EXPORTACION	PRECIO DE IMPORTACION
71 - 74	36.8	23.3
76 - 78	44.3	15.6
79 - 83	14.8	21.1

FUENTE: ESTADISTICA FINANCIERA INTERNACIONALES - F.M.I. ANUARIO
1984 - P. 5241

CUADRO 23 A. PRECIOS MUNDIALES - CAMBIOS PORCENTUALES

	MANUFACTURAS	PRIMARIOS	PETROLEO
1967 - 1976	7.5	7.4	21.7
1977	8.0	21.2	9.4
78	14.5	-4.1	0.4
79	14.0	16.3	46.4
80	11.0	8.7	63.0
81	-6.0	-14.6	10.0
82	-2.0	-12.0	-3.9
83	-4.5	6.7	-12.3
84	1.0	6.5	-1.3

FUENTE: WORLD ECONOMIC OUTLOOK
F.M.I. AGOSTO / 84,
P. 37.

CUADRO 24 PRECIOS INTERNACIONALES - ALGUNOS PRODUCTOS (DOLARES)

	(1) Azúcar (Libra)	(1) Arroz (Ton. M.)	Algodón (Libra-Liverpool)	(2) Banano (Libra)
1976	0.08	271.17	0.84	
77	0.07	473.99	0.59	
78	0.08	326.28	0.80	
79	0.15	429.90	0.82	0.15
80	0.29	584.22	0.99	0.17
81	0.13 (0.17)	429.90	0.68	0.19
82	0.06	396.83	0.69	0.16
83	0.08	385.81	0.89	0.16

FUENTE: SOBRE LA BASE DE LA INFORMACION
DE LA REVISTA BANCO DE LA REPUBLICA
DE COLOMBIA - MAYO 1981 - P.
155. Y REVISTA MAYO 84, P. 122

- (1) MERCADO DE ESTADOS UNIDOS
(2) PUERTOS DE ESTADOS UNIDOS.

CUADRO 25. RELACION DE PRECIOS DE INTERCAMBIO - INDICES Y TASAS DE VARIACION.

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
INDICE 100/1980 F.M.I.	73.3	64.7	73.7	79.2	82.3	75	105	149	110	98.1	100	84.4	81.6	83.6
VARIACION		-6.3	7.2	7.5	3.9	-8.9	40.0	41.9	-26.2	-10.2	1.2	-15.6	-3.4	2.4
INDICE 100/75 F.M.I.		94	95	103	107	100	140	195	145	129	131			
INDICE 100/70 CEPAL						82		190		130	126	98		114
VARIACION		-9.7	8.4	7.7	-3.3	-15.1	45.1	44.9	-21.6	-18.9	-2.5	-22.5	13.9	2.3

ACUMULADOS 79-83: -29%
81-84: -3.9%
79-80: -16.2

FUENTE: PARA LOS DEL F.M.I. SOBRE LA BASE DE LOS INDICES DE PRECIOS DE EXPORTACIONES E IMPORTACIONES, ESTADISTICAS FINANCIERAS INTERNACIONALES. ANEXO: 1981, VOL. 34, P.S. 159; ANUARIO 1984 P. 8 241

PARA CEPAL: ESTUDIO ECONOMICO DE A. LATINA 1980, P. 152; Y BALANCE PRELIMINAR 1984, P. 152: 18.

CUADRO 26. BALANZA COMERCIAL, VALORES FOB - DOLARES CORRIENTES (MILLONES S. - BALANZA DE PAGOS

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
EXPORT. B.	788.0	752.0	979.0	1262.0	1494.0	1747.0	2255.0	2727.0	3270.0	3581.0	4401.0	3366.0	3230.0	2920.0
IMPORT. B.	-802.0	-900.0	-849.0	-982.0	-1510.0	-1,425.0	-1,665.0	-1979.0	-2564.0	-2996.0	-4,332.0	-4,788.0	-5176.0	-4,390.0
SALDO	-14.0	-148.0	130.0	280.0	-16.0	322.0	590.0	748.0	706.0	585.0	69.0	-1422.0	-1946.0	-1,470.0
SAIDO: (1)										511.0	-238.0	-1544.0	-2190.0	-1545.0
EXPORTACIONES BIENES										3507.0	4062.0	3219.0	3215.0	3082.0
IMPORTACIONES BIENES										-2996.0	-4300.0	-4763.0	-5405.0	-4627.0

(1) ESTOS DATOS SON AJUSTADOS DE ACUERDO A A ESTIMACIONES SOBRE COMERCIO NO REGIS TRADO - REV. BANCO REPUBLICA MAYO 1984, P. 87.

FUENTE: SOBRE LA BASE DE INFORME ANUAL GERENTE BANCO REPUBLICA 1970-1977.- P. 190. Y REVISTA BANCO REPUBLICA FEB/83 P. 155.
PARA 1982-83: CEPAL BALANCE 1983 CUADRO # 6.

**CUADRO 27. BALANCE DE SERVICIOS Y TRANSFERENCIAS (PRIVADAS Y OFICIALES) Y CUENTA CORRIENTE
(MILLONES DE DOLARES) S. B. DE PAGOS.**

	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
B. SERV. DE CAPITAL	-180	-176	-196	-215	-192	-263	-313	-272	-301	-255	-260	-334	-580	-590
B. SERV. DIVERSOS	-135	-163	-159	-156	-198	-187	-106	- 67	- 92	-134	-154	- 63	- 11	- 60
BALANCE DE SERV.	-315	-339	-355	-371	-390	-450	-419	-339	-393	-121	-414	-397	-591	-650
B. TRANSFERENCIAS	36	34	35	35	55	48	51	46	73	101	123	115		
B. COMERCIAL	-14.0	-148	130	280	-16	322	590	748	706	585	69	-1422	-1496	-1470
CUENTA CORRIENTE	-293	-453	-190	- 56	-351	- 80	222	455	386	565	-222	-1704	-2991	-1780
										492	-174	-1696	-2893	-2584 (1)

(1) AJUSTADO POR ESTIMACIONES
SOBRE COMERCIO NO REGISTRADO.

FUENTE: REVISTA R. REPUBLICA MAYO 84,
P. 87.

FUENTE: LAS MISMAS DEL CUADRO 26.

CUADRO 28. TASAS DE CRECIMIENTO COMERCIO MUNDIAL Y COMERCIO COLOMBIANO. (VOLUMEN Y VALOR)

1970	COMERCIO MUNDIAL		COMERCIO EXTERIOR COLOMBIANO (X + M)		- VOLUMEN TON. METRICAS
	VOLUMEN	VALOR	VOLUMEN	VALOR	
71				3.9	
72				10.6	
73				22.8	
74	3.5			33.9	6.205.517
75	-3.0		-7.0	5.7	5.776.596
76	11.0	(67-76:8.5)	1.0	23.4	5.837.918
77	5.0	9.0	18.5	20.0	6.918.115
78	5.5	10.0	37.5	24.0	9.507.560
79	6.5	18.5	15.3	12.7	9.653.550
80	2.0	19.5	7.8	32.8	10.410.669
81	0.5	-1.0	0.7	-6.6	10.484.991
82	-2.5	-4.0	4.5	3.0	10.957.653
83	2.0	-4.5	-10.8	-13.0	9.767.699

FUENTE: C. MUNDIAL: BOLETIN DE INDICADORES ECONOMICOS INTERNACIONALES - BANCO DE MEXICO - ENERO-MARZO 1983 P. 76
 C. COLOMBIANO: BOLETIN MENSUAL DE ESTADISTICA, DANE- NUM. 362 - SEPT. 1981 - P. 194.
 PARA 81-83: CALCULADO SOBRE LA BASE DE CEPAL-BALANCE 1983 - CUADRO 8 Y 9.
 C. MUNDIAL - VALOR: WORLD ECONOMIC OUTLOOK - F.M.I., AGOSTO 84, PARA EL C. COLOMBIANO: LOS VALORES DEL CUADRO 26.

CAPITULO 29. TASAS DE CAMBIO. PESOS COLOMBIANOS POR DOLARES E. U.

		TASAS DE CAMBIO (COMPRA) FIN DE PERIODO (DIC. DE CADA AÑO)			T. DE CAMBIO - PROMEDIO	
		VARIACION	V. ACUMULADO (1)	INDICE 100/1967	VARIACION	
1967	15.76	16.0			14.71	
68	16.88	7.1		107.1	16.29	10.7
69	17.85	5.7		113.2	17.32	6.3
70	19.09	7.0	47.1	121.1	18.44	6.5
71	20.91	9.5		132.6	19.93	8.0
72	22.79	9.0		144.6	21.87	9.7
73	24.79	8.8		157.2	23.64	8.0
74.	28.63	15.0	30.0	181.7	26.06	10.2
75	32.96	15.0		209.1	30.93	18.7
76	36.32	10.0		230.4	34.70	12.2
77	37.96	4.5		240.8	36.77	6.0
78	41.00	8.0	29.8	260.1	39.10	6.3
79	44.00	7.3		279.1	42.55	8.8
80	50.92	15.7		323.0	47.28	11.1
81	59.07	16.0		374.8	54.49	15.2
82	70.29	19.0	75.6	446.0	64.08	17.6
83	87.83	24.9		596.9	78.85	23.0
84	107.01	28.6	(AÑO COMPLETO)			

(SEPT)

- (1) El acumulado se refiere a los periodos: 67-73; 74-75; 76-79, y 80-83

FUENTE: PARA 1967-70: INFORMES SEMESTRE BANCO REPUBLICA DE 1967-1970- P. 192 DEL ANUARIO ESTADISTICO.

PARA 1970-1979: REVISTA BANCO REPUBLICA NOV. 1980. P. 169.

PARA 1980-82: REV. B. REPUBLICA. FEB. 1983. P. 161

PARA 83: REV. BANCO REPUBLICA. MAYO 1984, P. 94.

CUADRO 30. TIPO DE CAMBIO PARA IMPORTACIONES - VALOR NOMINAL Y REAL (PESOS POR DOLAR)

	VALOR NOMINAL PROMEDIO	INFLACION EXTERNA (1) (INDICE PRECIOS AL POR MAYOR BASE 100/67)	VALOR REAL
1967	14.77	100	14.77
68	16.36	102.5	15.96
69	17.39	106.0	16.40
70	18.52	110.0	16.83
71	20.02	114.1	17.54
72	21.96	117.9	18.62
73	23.73	125.9	18.84
74	26.16	153.8	17.00
75	31.05	171.5	18.10
76	34.84	182.4	19.10
77	36.93	195.1	18.92
78	39.26	209.4	18.74
79	42.72	236.5	18.06
80	47.47	274.8	17.27
81	54.71	304.1	17.99
82	64.34	312.3	20.60
83	79.17	315.8	25.06

FUENTES: (1) INDICE DE PRECIOS INDUSTRIALES AL POR MAYOR ESTADOS UNIDOS "ECONOMIC REPORT OF POSIDENT" 1984 - FERRERO; P. 289.

(2) INFORMA GERENTE BANCO REPUBLICA 1972-1977 P. 192. DESDE 1978, REVISTA BANCO REPUBLICA NOV. 1980, P. 169; FEB. 83, P. 161, Y MAYO 1984, P. 94.

CUADRO 31. TASAS DE CAMBIO PARA IMPORTACIONES - INDICES

	NOMINAL FONDERADA	REAL, LASPEYRES (a) P. AL POR MAYOR	REAL, FRASCHE (b) P. AL P. MAYOR	REGNA REAL (c) LASPEYRES. P. AL POR MAYOR
1967	100.0	100.0	100.0	100.0
68	109.0	104.5	104.0	91.2
69	115.1	105.9	105.8	95.9
70	122.7	109.0	110.0	105.7
71	133.2	111.3	111.1	100.9
72	150.6	111.3	111.0	97.0
73	170.8	112.2	110.0	98.0
74	186.4	108.5	107.2	95.4
75	222.5	111.0	109.4	91.1
76	241.6	105.8	104.1	87.1
77	259.7	95.1	93.4	74.6
78	294.4	95.9	93.5	74.3
79	328.1	93.2	88.7	70.5
80	363.6	96.0	91.7	74.2
81	388.4	90.6	88.4	70.7

- a) CON BASE A LA PARTICIPACION PROMEDIA DE 20 PAISES EN LAS IMPORTACIONES 1970-1980.
 b) " " EN LA PARTICIPACION EN LAS IMPORTACIONES DE CADA AÑO.
 c) TASAS DE CAMBIO REGNA NOMINAL 1967-73, SEGUN JUNQUITO Y CABALLERO: "LA OTRA ECONOMIA". REV. CONJUNTURA ECONOMICA - DICIEMBRE 1978. P. 124, DESDE 1974; BANCO REPUBLICA.

FUENTE: Ocampo JOSE ANTONIO. "POLITICA ECONOMICA BAJO CONDICIONES CAMBIANTES DEL SECTOR EXTERNO". REV.: ENSAYOS SOBRE POLITICA ECONOMICA. SEPT. 1982. BANCO REPUBLICA. P. 35.

CUADRO 32. MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO EN LAS TRANSACCIONES DE BIENES (MILLONES DOLARES CORRIENTES)

<u>INGRESOS</u>														
	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
EXPORTACIONES DE BIENES	642.5	656.4	840.5	1008.6	1214.4	1413.6	1652.3	2242.7	2569.0	3,044.0	3394.2	2925.5	2733.1	2529.7
CAFE			433.6	535.4	543.2	634.5	917.6	1447.4	1702.5	1,769.4	1981.1	1562.7	1508.1	1591.2
OTROS			406.8	473.2	671.2	779.1	734.6	795.2	866.5	1,274.4	1413.1	1362.8	1223.9	938.5
ORO Y PETROLEO	27.9	22.1	14.2	12.8	16.6	39.1	24.0	43.0	69.0	126.0	396.0	326.0	347.7	296.5
<u>EGRESOS</u>														
IMPORTACIONES DE BIENES	558.1	612.6	654.6	744.3	1049.9	1317.4	1236.3	1772.2	2093.2	2,557.7	3503.9	3797.0	3313.6	3105.9
PETROLEO PARA REFINAR Y GAS NATURAL.	40.4	39.7	47.2	51.3	67.5	65.6	75.2	71.3	77.3	77.7	107.5	168.3	375.4	394.2
BALANCE	71.9	26.2	152.9	225.8	113.6	69.7	364.8	442.2	467.5	534.6	178.8	-713.8	-608.2	-673.9
PARA LA DECADA DE LOS 60														
	1960	61	62	63	64	65	66	67	68	69				
EXPORT. BIENES (ING.)	355.8	363.7	354.1	357.6	512.9	445.4	398.0	435.8	492.5	540.0				
IMPORT. BIENES (EXP.)	336.1	407.4	416.6	338.8	423.0	300.6	421.3	448.9	419.8	474.4				
BALANCE	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-				

FUENTE: INFORMES GERENTE. B. REPUBLICA. ANEXO ESTADISTICO 1970-1977, P. 156.
 INFORME GERENTE. B. REPUBLICA. PARA 1978 - 1982 - DESDE 82: REV. B. REPUBLICA,
 MAYO 84. P. 86.

CUADRO 33. MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO POR TRANSACCIONES SERVICIOS (EXCLUIDOS LOS DE CAPITAL)

<u>INGRESOS</u>		1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
TURISMO								254.0	463.0	474.0	690.0	666.0	492.0	214.3	91.6
OTROS								577.0	395.0	363.0	514.0	727.0	612.0	616.8	496.9
<u>TOTAL</u>								831.0	858.0	837.0	1204.0	1,393.0	1104.0	831.1	588.5
<u>INGRESOS</u>								267.0	254.0	302.1	415.2	603.5	693.1	794.7	890.8
TOTALES								564.0	604.0	516.9	788.8	789.5	410.9	36.4	-302.3
BALANCE															

MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO POR TRANSACCIONES DE BIENES Y SERVICIOS (EXCL. LOS DE CAPITAL)

INGRESOS		2507.3	3143.7	3475.0	4374.2	5183.0	4355.5	3911.9	3414.7
EGRESOS		1578.5	2097.5	2472.6	3050.6	4214.9	4658.4	4483.7	4390.9
BALANCE		928.8	1046.2	1002.4	1,323.4	968.3	-302.9	-571.8	-976.2

FUENTE: LAS MISMAS DEL CUADRO ANTERIOR.

CUADRO 34 MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO EN LAS TRANSACCIONES DE CAPITAL - MILLONES
DOLARES CORRIENTES (1)

	Ingresos Totales	Egresos Totales	Ing. Netos
1970	313.55	254.70	58.853
1971	380.18	263.10	117.085
1972	464.29	340.09	124.200
1973	410.26	349.71	60.547
1974	381.58	356.70	24.877
1975	409.92	322.99	86.933
1976	453.71	516.45	-62.738
1977	642.41	805.42	-163.012
1978	894.27	1057.63	-163.3
1979	1839.51	1353.67	485.836
1980	2139.2	1567.7	571.5
1981	2460.2	1592.3	867.9
1982	2163.6	1686.7	476.9
1983			

(1) Se incluyen no solo las transacciones con el exterior, sino también los reembolsos anticipados para pagos al exterior, y los movimientos de depósitos del sistema financiero del país en el banco de la República y operaciones Swaps.

Fuentes: Inf. Gerente Banco República
Anexo Estadístico 1970-1977
p. 158, págs 78-81; Revistas
B, República oct. 1980 p.
1536 y Mayo 1982 p. 72
Para 82; Rev. Bco, Rep, Dic, 82 p. 164

CUADRO 34 A MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO EN LAS TRANSACCIONES DE CAPITAL POR PERIODOS

	INGRESO NETO	
	Vol. Promedio	Vol. Total
1970-1975	78.75	472.5
1976-1978	-129.7	-389.05
1979-1982	600.5	2402.13
	VARIACION %	
	Ingresos	Egresos
1970-1975	30.7	26.0
1976-1978	118.0	227.45
1979-1982	141.94	59.5

Fuente: Las mismas del cuadro anterior

CUADRO 35 MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO EN TRANSACCIONES DE CAPITAL-MILLONES DOLARES CORRIENTES POR SECTORES

	SECTOR PRIVADO			
	INGRESOS	% DEL TO TAL (x)	EGRESOS	NETO
1970	122,71	39,0	66,93	55,78
1971	199,71	52,5	121,61	78,10
1972	203,56	43,8	165,77	37,79
1973	140,07	34,1	124,04	16,03
1974	203,86	53,4	171,63	32,22
1975	216,32	52,7	205,56	10,76
1976	169,58	37,3	185,66	-16,08
1977	235,26	39,4	289,39	-54,13
1978	301,50	33,7	365,45	-63,94
1979	512,04	27,8	415,91	96,12
1980	648,5	30,3	493,1	155,4
1981	883,9	35,9	492,4	391,5
1982	870,8	40,2	535,1	335,7
1983 (1)	321,8		202,2	119,6

(x) Se refiere al Porcentaje del total de Ingresos de cada año

(1) Para 83: No incluye reembolsos anticipados para pagos al exterior

Fuente: IDEM cuadro 34
Para 82: Rev. B. Rep. Feb.
83, p. 154

CUADRO 35-A

SECTOR OFICIAL

	Ingresos	% del total (x)	Egresos	Neto
1970	105.99	33.0	56.33	40.662
1971	89.54	23.5	59.71	29.829
1972	190.94	41.1	79.41	111.530
1973	220.23	53.6	115.03	105.204
1974	129.79	33.9	112.14	17.644
1975	152.37	37.1	85.80	66.561
1976	41.89	9.2	109.45	-67.561
1977	50.50	7.8	172.35	-121.857
1978	49.8	5.5	195.1	-145.3
1979	488.0	26.5	235.6	252.4
1980	513.6	24.0	185.3	328.3
1981	555.4	22.5	184.1	371.3
1982	403.3	18.6	259.3	144.0
1983	275.6		336.9	-61.3

(x) Porcentaje del total de Ingresos de cada año

Para 82-83; Rev. Bco. Rep. Mayo 84, p. 86

Fuente: IDEM cuadro 34

CUADRO 35 B

	BANCO DE LA REPUBLICA			
	Ingresos	% del Total	Egresos	Neto
1970	84.84	27.0	131.44	-46.7
1971	90.92	24.0	81.77	9.2
1972	69.78	15.0	94.91	-25.1
1973	49.94	12.1	110.63	-60.8
1974	47.93	12.5	72.92	-25.0
1975	41.22	10.0	31.62	9.6
1976	242.24	53.3	221.33	20.9
1977	356.65	55.5	343.6	13.0
1978	543.0	60.7	497.1	45.9
1979	839.5	45.6	702.3	137.2
1980	977.1	45.6	889.3	187.8
1981	1020.9	41.4	915.1	105.1
1982	898.8	41.5	891.2	7.6
1983				

Fuente: IDEM Cuadro 34 para 82, Rev.
Bco. República Feb. 1983,
p. 154

CUADRO 35-C CONTINUACION

MOVIMIENTO DE DIVISAS POR PERIODOS (VOLUMENES)

	S. Privado	% del Total	S. Ofi- cial	% del Total	Banco Re- pública	% del Total
1970-1975	230,711	39,5	353,786	60,5	-113,8	
1976-1978	-134,155	28,6	-334,718	71,4	79,85	
1979-1982	978,72	39,0	1096,0	43,6	437,7	17,4

TASAS DE VARIACION MEDIAS POR PERIODOS

	S. Priva- do	S. Ofi- cial
1970-1975	-7,16	7,4
1976-1978	27,3	49,8
1979-1982	66,4	-6,06

Fuente: IDEM Cuadro 34

CUADRO 36 MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO EN TRANSACCIONES DE CAPITAL (4) POR SECTORES Y MODALIDAD DE CAPITAL - MILLONES DOLARES CORRIENTES

(1)	<u>S. PRIVADO</u>						<u>S. OFICIAL</u>			<u>BANCO REPUBLICA</u>	Total prestamos (a + b + c)
	INV. DIRECTA (2)			PRESTAMOS			PRESTAMOS			PRESTAMOS	
	(d) ING.	EGR. (3)	NETO	(a) ING.	EGR.	NETO	(b) ING.	EGR.	NETO	(c) INGRESO	
1976	32.0	17.0	15.0	25.0	63.0	-38.0	42.0	110.0	-68.0	10.0	77.0
1977	42.2	24.7	17.5	13.9	71.1	-57.2	50.5	172.4	-121.9	20.0	84.4
1978	28.8	8.6	20.2	18.3	89.7	-71.4	49.8	195.1	-145.3	38.0	106.1
1979	78.3	10.6	67.7	39.2	39.6	- 0.4	488.0	235.6	252.4	51.0	578.2
1980	98.5	13.5	85.0	93.0	46.5	46.9	513.6	185.3	328.3	56.0	662.6
1981	191.2	3.8	187.4	229.5	57.2	172.3	555.4	184.1	371.3	24.0	808.9
1982	242.4	8.0	234.4	207.6	74.8	132.8	403.3	259.3	144.0	—	610.9
1983	195.2	5.5	189.7	126.0	186.8	-60.8	275.6	336.9	61.3	—	401.6

(1) (a+b+c) = (d)

(3) Inv. Colombiana en el exterior

(2) No excluye Inversión en Petróleo

(4) Se excluyen en el sector privado los reembolsos anticipados para pagos al exterior, y también el movimiento de depósitos del Sistema Financiero del país en el banco de la República y operaciones swaps.

Fuentes: Sobre la base de: informe del Gerente banco República 1980, p. 136 y Rev. Eco. República Mayo 1982, p. 72 y Informe Gerente 1981; p. 135; para 82-83 Rev. B. República Mayo 84, p. 86

CUADRO 37 MOVIMIENTO DE DIVISAS ORIGINADO EN LOS SERVICIOS DE CAPITAL - MILLONES DOLARES CORRIENTES

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	Total 79-83
Ingresos (Int. y Com):							42.0	65.0	123.0	249.0	471.0	631.0	485.5	263.1	2099.6
Egresos															
<u>Intereses</u>	95.1	96.7	118.3	162.6	184.9	225.5	246.0	236.0	252.0	383.0	651.0	910.0	1061.2	951.0	3958.2
<u>B. República</u>	7.2	8.2	8.9	20.1	11.4	14.0	12.0	15.0	24.0	37.0	32.0	56.0	46.7	58.0	229.7
D. Publica	36.5	39.0	48.8	68.6	82.4	94.1	107.0	118.0	111.0	169.0	295.0	377.0	495.3	493.7	1830.0
D. Privada	47.7	49.5	60.5	73.8	91.0	117.2	127.0	103.0	117.0	177.0	324.0	477.0	521.2	399.3	1898.5
<u>Utilidades</u>							43.0	48.0	54.0	55.0	53.0	72.0	76.1	89.2	345.3
Total de Egresos							289.0	284.0	306.0	438.0	704.0	982.0	1139.3	1040.2	4303.5
Balance (Y - E)							-247.0	-219.0	-183.0	-189.0	-233.0	-351.0	-653.8	-777.1	-2203.9

Fuente: Informe Gerente B. República 1980 y 1981 p. 136 y 135
 INF Gerente B. República 1970-1977 Anexo estadística p. 158
 Para 82 - 83 Rev. B. Rep. Mayo 84,, p. 86

CUADRO 38- BALANCE GENERAL DEL MOVIMIENTO DE DIVISAS- MILLONES U.S. CORRIENTES.

	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Saldo Neto								
Originados por transacciones de Bienes y Servicios	928.0 (E)	1.046.2 (E)	1.002.4 (E)	1.323.4 (E)	968.3 (E)	-302.9 (C)	-571.8 (C)	-976.2 (C)
Originados en las Transacciones de Capital	-62.7 (C)	-163.0 (C)	-163.3 (C)	485.8 (E)	571.5 (E)	867.9 (E)	476.9 (C)	119.6 (1) (C)
Originados en las transacciones de Servicios de Capital	-247.0 (C)	-219.0 (C)	-183.0 (C)	-189.0 (C)	-233.0 (C)	-351.0 (C)	-653.8 (C)	-777.1 (C)
Saldo Neto de Divisas	618.3 (E)	664.2 (E)	656.1 (E)	1.620.2 (E)	1.306.8 (C)	214 (C)	-748.7 (C)	-1.633.7 (C)

Características del movimiento: Expansivo: E
(fuente de Expansión o contracción de las divisas (reservas) Contractivo: C

Fuente: los saldos de los cuadros 33, 34 y 37.

(1) Excluidos reembolsos anticipados para pagos de Exterior.

CUADRO 39. ACUMULADO DE RESERVAS INTERNACIONALES Y VARIACION - VARIOS PERIODOS - MILLONES DOLARES CORRIENTES

A ACUMULADO R. INTERNACIONALES 1960 - 1969 (NETAS)

1960	61	62	63	64	65	66	67	68	69
61.802	-34.363	-79.514	-111.948	-122.030	-61.457	-94.764	-36.253	35.159	96.471

B VARIACION DE R. INTERNACIONALES (70-83) (X) SEGUN BALANZA CAMBIARIA

1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
		-178.0	-180.0	95.0	-118.0	-619.0	-667.0	-652.0	-1.624.0	-1310.0	-214.0	739.4	1812.3

C ACUMULADO DE R. INTERNACIONALES (70-83) NETAS.

1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
151.984	170.409	345.220	515.898	429.498	547.272	1.165.826	1829.628	2.481.845	4105.919	5.416.0	5630.2	4890.8	3078.5

% DE VA RIACION	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83	
	57.0	12.0	102.0	49.0	-16.6	27.0	113.0	57.0	35.6	65.4	31.9	0.39	-13.0	-37.0

RESERVAS/ IMPORTE- CIONES..	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
	18.9				38.4	70.0			137.0	125.0			66.0

(X) SALDOS POSITIVOS: -

FUENTES: A: INFORME GENERAL BANCO REPUBLICA - 1972-1977
ANEXO ESTADISTICO P. 155.

B: IDEM HASTA 1977; DESPUES: REVISTA BANCO REPUBLICA
FEB, 1983, P. 155.

C: INF. GERENTE ... 1972-1977; DESPUES INF. GERENTE 1980
Y 1981 - PARA 82-83; REV. BCO. MAYO 84, P. 84.

CUADRO 40. BASE MONETARIA Y MEDIOS DE PAGO. EVOLUCION. CONTRIBUCION DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES EN LA EVOLUCION - MILLONES DE PESOS COLOMBIANOS.

	BASE MONETARIA		RESERVAS I. NETAS (b)		
	VOLUMEN	INCREMENTO ABSOLUTO	VOLUMEN	INCREMENTO ABSOLUTO	INCREMENT. RESERVAS/INCREMENT. B. MONETARIA b/a %
1970					
71					52.4 (x)
72	18406		7674		113.6
73	24132	5726	12228	4554	79.5
74	28671	4538	11167	-1061	-23.38
75	37747	9076	16418	5251	57.85
76	53426	15679	40804	24386	155.5
77	74865	21439	69526	28722	133.9
78	101275	26410	99274	29748	112.6
79	132044	30769	176664	77390	251.5
80	170118	38074	259969	83305	218.8
81	207164	37046	309749	49780	134.4
82	243758	36594	317967	8218	22.5
83	276728	32970	233915	-84016	-254.8

(x) VER NOTA CUADRO SIGUIENTE

FUENTE: REVISTA BANCO REPUBLICA OCT. 1980, P.1507
 " " " MAYO 81, P. 74
 PARA 81-83 " " " " 84, P. 49

CUADRO 40A. CONTINUACION - MILLONES DE PESOS (COLUMBIANOS)

	Medios de Pago (MI)		Reservas Internac.	Incremento Reservas/ Incremento Medios de Pago. %
	Volumen	Incremento Absoluto	% Crecimiento (Diciembre)	
1970				
1971			10.9 (X)	26.3 (X)
1972	29842		24.4	72.5
1973	38572	8730	29.2	52.1
1974	46113	7541	19.5	-14.0
1975	58915	12802	27.8	41.0
1976	79383	20468	34.7	119.1
1977	103503	24120	30.4	119.0
1978	134890	31387	30.4	94.8
1979	167593	32703	24.3	236.6
1980	214287	46694	27.9	178.4
1981	259709	45422	21.2	109.5
1982	325699	65990	25.4	12.5
1983	408925	83226	25.6	-100.9

Fuente: IDEM, Cuadro Anterior // (X) los datos 70 y 71; tomados de "Política Económica y Endeudamiento Externo..." G Perry y otros-P. 254.
Para 81-83= Rev. del Banco Mayo 84, p. 46.

CUADRO 40B- MEDIOS DE PAGO E INFLACION

	Medios de Pagos % de Crecimiento	Inflación % de crecimiento (X)
1967	21.9	7.6
1968	14.8	6.7
1969	19.5	8.5
1970	17.2	7.2
1971	10.9	12.6
1972	24.4	14.1
1973	29.2	22.1
1974	19.5	25.2
1975	27.8	17.5
1976	34.7	25.4
1977	30.4	27.3
1978	30.4	19.8
1979	24.3	26.5
1980	27.9	24.5
1981	21.2	25.6
1982	25.4	24.4
1983	25.6	16.5

Para el periodo de los 60 se calcula una Media 11.2 %

(X) Índice de Precios consumidor-Empleados, DANE.
(nivel de Ingresos Medios).

Para Inflación 1970-1979: DANE-Boletines mensuales.

Para 81-83= R.B. Rep.-Mayo 84-P.57 y 118.

Fuente: Para 1967-70: "Devaluación y Mecanismos de ajuste en Colombia" Eduardo Wiesnerd, Publicado en "Política Económica externa de Colombia, 1978". P. 185.

CUADRO 40C.

MULTIPLICADOR DEL DINERO DE BASE

DICIEMBRE DE:

MULTIPLICADOR

1975	1.56
76	1.49
77	1.36
78	1.33
79	1.27
80	1.2596
81	1.2536
82	1.3362
83	1.4777

FUENTE: REVISTA BANCO REPUBLICA NOV. 1980. 2
ARTICULO "CONTROLES MONETARIOS Y
DISTRORCIONES ESTADISTICAS".

PARA 79-83: REV. BCO. REPUBLICA. P. 51, 1981,

CUADRO 41 COMPOSICION DE LAS RESERVAS FRUTAS INTERNACIONALES, MILLONES DOLARES CORRIENTES.

	TOTAL, R. NETAS	ORO MONETARIO	%	APORTES F.M.I.	%	DEG	%	(1) DIVISAS	%	(2) INVERSIONES	%	(3) CONVENIOS BILATERALES
1970	257.47	16.92	6.5	39.24	16.0	0.06		180.17	70.0	9.0	3.0	12.0
71	265.28	14.03	5.0	39.24	15.0	8.32	3.0	172.15	65.0	7.5	2.8	24.0
72	392.75	16.27	4.0	42.60	11.0	19.04	4.8	269.01	69.0	21.33	5.0	24.4
73	523.81	16.04	3.0	42.60	8.0	25.02	4.7	351.31	67.0	88.82	16.0	-
74	447.79	17.82	4.0	47.34	10.5	29.58	6.6	254.56	57.0	98.46	22.0	-
75	552.61	47.55	8.5	47.34	8.5	24.44	4.4	339.91	61.0	65.13	12.0	28.2
76	1171.55	59.64	5.0	54.26	4.6	29.34	2.5	468.60	40.0	551.68	47.0	8.0
77	1835.58	73.10	4.0	90.81	5.0	30.83	1.6	806.48	44.0	816.63	44.5	17.6
78	2492.59	137.33	5.0	82.37	3.0	45.54	1.8	1046.7	42.0	1180.7	47.0	-
79	4112.94	214.52	5.0	87.27	2.0	86.77	2.1	1687.9	41.0	2,029.3	49.0	7.1
80	5419.7	525.4	10.0	138.2	2.5	103.1	1.9	2149.2	40.0	2,426.9	45.0	76.9
81	5632.9	764.5	13.5	182.3	3.2	144.0	2.5					57.5
82	4892.6	933.1	19.0	208.6	4.2	195.9	4.0					6.5
83	3078.5	1109.6	36.0	307.0	10.0	227.6	7.4					22.6

FUENTES: 70-77; INFORME GERENTE BANCO REPUBLICA 1972-1977. ANEXO ESTADISTICO. P. 155.

DESPUES; REVISTAS BANCO REPUBLICA MAYO 81, P. 114, MAYO 82, P. 70; FEB. 83, P. 152; MAYO 84. P. 84.

(1) INCLUYE EPECTIVO EN CAJA, REMESAS EN TRANSITO, DEPOSITOS A LA VISTA.

(2) INV. EN VALORES (3) DE COMPENSACIONES Y DE CREDITO RECIPROCO.

CUADRO 41A, SEGUN CLASIFICACION QUE INCLUYE INVERSIONES EN BONOS MAS DIVISAS, EN EL RUBRO
INVERSIONES (x) MILLONES DE DOLARES.

% DEL TOTAL DE RESERVAS NETAS.

1977	1.549.2	84.0
78	2.083.2	83.5
79	3.520.4	85.5
80	4.460.9	82.3
81	4.327.0	76.8
82	3.317.6	67.8
83	1.368.3	44.4

(x) NO SE INCLUYEN REMESAS EN TRANSITO,
EFECTIVO EN CAJA, DEPOSITOS A LA VIS-
TA, APOORTE AL FONDO ANDINO DE RESER-
VA.

FUENTE: REVISTA BANCO REPUBLICA MAYO 82, P. 70
Y FEBRERO 83, P. 152.

**CUADRO 41 B RENTABILIDAD PROMEDIO ANUAL ESTIMADA DE LAS RESERVAS INTERNACIONALES
MILLONES DOLARES**

	(1) R.I. SUJETAS A INVERSION	(2) INGRESOS POR MANEJO DE RESERVAS	RENTABILIDAD ESTIMADA %		
			IT/RT	IT/RT-1	PROMEDIO
1973	363.6	15.1	4		
1974	252.0	33.8	13	9	11.0
1975	289.7	19.5	6	7	6.5
1976	879.5	39.1	4	13	8.5
1977	1516.9	54.2	3	6	4.5
1978	2041.3	104.2	5	6	5.5
1979	3453.7	221.0	6	10	8.0
1980					
1981		583.0			

La Col. (1) Incluye saldos afines de cada año excluye depósitos a la orden, oro, DEG y convenios internacionales.

La Col. (2) Registro Ingresos obtenidos en cada año

Fuente: Tomado de "Política Económica y Endeudamiento Externo en Colombia", G. Perry y otros, p. 272

CUADRO 42 MOVIMIENTO DE CAPITALES SEGUN BALANZA DE PAGOS - MILLONES DOLARES CORRIENTES

Cap. Privado	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
(3) I. Directa	39.0	40.0	17.0	23.0	36.0	32.0	14.0	43.0	67.0	104.0	52.0	228.0	337.0	
Prest. L.P.	63.0	19.0	7.0	-15.0	-9.0	-8.0	-39.0	+6.0	-32.0	104.0	57.0	402.0	329.0	
(2) Prest. C.P.	115.0	161.0	-48.0	-108.0	28.0	-133.0	64.0	+252.0	21.0	209.0	75.0	283.0	310.0	
T o t a l	217.0	220.0	-24.0	-100.0	55.0	-109.0	39.0	-215.0	56.0	417.0	184.0	913.0	976.0	

(1) Cap. Oficial

Emision y Reten
ción de bonos

(4)			-2.0	42.0	-3.0	-3.0	-2.0	-3.0	-2.0	+12.0	-43.0	-30.0	-11	
Prestamos			242.0	260.0	202.0	253.0	124.0	183.0	60.0	495.0	680.0	1006.0	931.0	
Activos Ext.			-25.0	-25.0	-8.0	- 1.0	-4.0	-8.0	-33.0	-18.0				
T o t a l	124.0	120.0	215.0	277.0	191.0	249.0	118.0	172.0	25.0	465.0	637.0	976.0	920.0	
Balance	341.0	340.0	191.0	177.0	246.0	140.0	157.0	-43.0	81.0	882.0	1392.0	1889.0	1896.0	

- (1) Excluidas transferencias
- (2) Incluidos Bancos Comerciales
- (3) Neta de La I. Colombiana en el Exterior
- (4) Desde 80, Incluye bonos y otros deportes

Fuente: En base a la Información de Informes Gerente B. República anexo estadístico 1972-77, p. 190.
Revista B. República Mayo 82 p. 73, para 78-79
Revista B. República Mayo 84 p. 87, para 80-82

CUADRO 42 A DISTRIBUCION DEL FINANCIAMIENTO POR SECTORES Y PERIODOS MILLONES US

	Cap. Pri vado	% del Total	Cap. Ofi cial	% del Total	T o t a l
1970-75	492.0 (16,0)	29,5	1176,0 (26,2)	70,5	1668,0
1976-78	95.0 (3,0)	23,0	315,0 (7,0)	77,0	410,0
1979-82	2490.0 (80,9)	45,4	2998,0 (66,8)	54,6	5488,0
T o t a l	3077.0	40,7	4489,0	59,3	7566,0

Los parentesis en las columnas se refieren a la distribución del total entre 70-82; es decir, a una lectura vertical

Fuente: El cuadro 42

**CUADRO 42 B DISTRIBUCION DE LA IMPORTACION DE CAPITALES NETOS POR MODALIDAD
MILLONES DOLARES**

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Inv. Dir.	39.0	40.0	17.0	23.0	36.0	32.0	14.0	43.0	67.0	104.0	52.0	228.0	337.0	
Prestamos (a) L. plazo			249.0	245.0	193.0	245.0	85.0	177.0	28.0	599.0	737.0	1408.0	1260.0	
Prestamos (b) C. plazo	115.0	161.0	-48.0	-108.0	28.0	-133.0	64.0	-252.0	21.0	209.0	75.0	283.0	310.0	

(a) Prestamos Privados y Oficiales

Fuente: Sobre la base del cuadro 42

(b) Incluidos Bancos Comerciales

CUADRO 42 C SERVICIOS DE CAPITAL

	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Balance (Int., Uti lid. divid)	-180.0	-176.0	-196.0	-215.0	-192.0	-263.0	-313.0	-272.0	-301.0	-255.0	-260.0	-334.0		
% de Variac.		-2.2	11.3	9.6	-10.7	40.0	19.0	-13.0	10.7	-15.3	2.0	28.5		
Proporción del pago de servicios con relación a las exportaciones de bienes														
	22.8	23.4	20.0	17.0	12.8	15.0	13.9	10.0	9.2	7.1	6.0	10.0		

Fuente: Las mismas del cuadro 42

Para la relación servicios/exportaciones tomamos los valores de exportaciones que aparecen en el cuadro 26 (sin los ajustes)

CUADRO 43 SALDOS DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA Y VARIACION ANUAL MILLONES DOLARES CORRIENTES

	volumen (1)	% Variación	% Variación por periodos	Media
1970	1346.3			
1971	1513.6	12.4	70 - 73 ;	15.5
1972	1771.6	17.0	74 - 78 ;	7.36
1973	2076.3	17.2	79 - 81 ;	21.3
1974	2261.6	8.9	82 - 83 ;	14.6
1975	2526.8	11.7	79 - 83 ;	18.6
1976	2641.6	4.5		
1977	2841.7	7.5		
1978	2962.0	4.2		
1979	3524.5	18.9		
1980	4242.5	20.3		
1981	5292.1	24.7		
1982 (x)	6080.6	14.8		
1983 (x)	6957.9	14.4		

(1) Incluye la Privada Garantizada por el Gobierno

(x) No incluye prestamos del Bid que deben amortizarse en pesos colombianos

Fuente: Inf, Gerente B, República anexo estadístico 1970-1977
Después Inf, Gerente 1980 y 1982, págs. 140 y 158 Revista Bco, República Feb/83
Para 83 Rev. B, Rep, Mayo 84, p. 91

CUADRO 43-A SALDOS DEUDA PUBLICA Y RELACIONES - 8

	(1) DEUDA/Y RESERVAS	(2) DEUDA/EXPORTACIONES BIENES	(3) DEUDA/P I B
70	895.5	170.9	17.2
71	888.2	201.3	19.0
72	513.2	180.9	20.4
73	402.4	164.5	20.3
74	526.6	151.4	18.6
75	461.8	144.6	19.6
76	226.6	117.1	17.1
77	155.3	104.2	14.6
78	119.4	86.9	13.0
79	85.8	100.5	13.0
80	78.3	104.4	13.9
81	94.0	164.4	13.7
82	124.3	189.1	15.8 (x)
83	226.0	225.7	17.4 (x)

(1) Sobre la base de los cuadros 43 / 39

(2) Sobre la base de los cuadros 43 / 26

(3) Tomado de Carlos Caballero "Endeudamiento externo e Inversión Pública" p-8

(x) Sobre datos provisionales del valor del producto

CUADRO 44 FUENTES DEL ENDEUDAMIENTO PUBLICO EXTERNO - MILLONES DOLARES CORRIENTES

	BILATERAL		MULTILATERAL		OTROS (S. PRIVADOS PROVEEDORES, OTROS)		TOTAL
	AGENCIAS Y GOB. EXTRANJEROS (AID, EXIMBANK, OTROS)	% (x)	ORGANISMOS INTERACCIONALES (BID, BIRP, AIF, CAF, KFW)	%		%	
1970	666.58	49.5	499.12	37.0	181.0	13.5	1346.3
1971	733.11	48.4	572.36	37.8	207.59	13.8	1513.6
1972	806.27	44.5	666.01	37.3	304.27	17.2	1771.6
1973	887.68	42.8	749.68	36.1	438.94	21.1	2076.3
1974	911.32	40.3	850.74	37.6	499.49	22.1	2261.6
1975	938.76	37.2	943.35	37.3	644.67	25.3	2526.8
1976	946.20	35.8	1005.62	38.1	689.81	26.1	2641.6
1977	937.35	32.9	1085.49	38.2	818.64	28.9	2841.7
1978	991.0	33.4	1184.0	40.0	787.0	26.6	2962.0
1979	808.0	23.5	1293.0	37.6	1340.0	38.9	3524.9
1980	1053.0	24.8	1530.7	36.1	1658.5	39.1	4242.5
1981	1061.6	20.1	1822.5	34.4	2408.0	45.5	5292.1
1982	1050.4	17.27	2079.2	34.2	2951.0	48.5	6080.6
1983	1293.6	18.6	2323.5	33.4	3340.7	48.0	6957.9

(x) Porcentaje de participación en el total

Fuente: Las mismas del cuadro 43

CUADRO 44-A

DISTRIBUCION POR PERIODOS. PROMEDIOS. % DE PARTICIPACION EN EL TOTAL

	A	B		
	BILATERAL	MULTILATERAL	TOTAL A+B	OTROS
1970-75	44.0	37.1	81.1	18.9
1976-78	34.0	38.8	72.8	27.2
1979-83	20.2	34.8	55.0	44.9

Fuente: El Cuadro 44

CUADRO 45 TASAS DE INTERES PAGADOS SOBRE LA DEUDA EXTERNA PUBLICA Y PRIVADA (8)

	I			II		
	(1) D. Privada	D. Publica	(2) Prime Rate (N. York) Promedio-Fin Promedio	(3) D. Privada	(3) D. Publica	Total
1970	6.3	3.3	7.91			
1971	5.5	3.5	5.72	7.4	3.2	4.8
1972	5.7	3.5	5.35	7.1	3.6	5.2
1973	8.1	3.6	8.03	7.3	4.3	6.1
1974	9.4	4.4	10.81	10.0	4.3	6.3
1975	8.2	4.6	7.86	10.3	4.7	6.1
1976	8.3	5.0	6.84	10.3	4.6	6.6
1977	7.4	4.9	6.83	7.6	4.8	6.0
1978	9.4	5.5	9.06	8.9	4.2	6.1
1979	10.3	6.1	12.67	15.25	6.2	9.0
1980			15.27	21.50	9.1	11.9
1981	12.8		18.87	15.75	9.7	13.5
1982			14.86	11.25	16.8	12.8
1983			10.79	11.0		

(1) Tasa Ponderada sobre financiación de Inversiones, capital de trabajo y F. de comercio Exterior

(I) Fuente: "Política económica endeudamiento externo en Colombia..." G. Perry y otros, P. 264-Hasta 1979

(3) Tasa de interes promedio nominal
(2) Fuente: Economic Report of President-Feb. 1984, P. 299

(II) Fuente: Villar Leonardo "Nuevas tendencias en el endeudamiento externo Colombiano" P. 244 Revista Coyuntura Económica; Sept. 1983.

CUADRO 46 DESTINO DE LA DEUDA POR ENTIDADES - MILLONES DOLARES CORRIENTES

	Gov. Nacional		Departamentos		Municipios		Ent. Descentral.		Ent. Priv. con ga-	Banco República
	% (x)		%		%		%		rantía oficial	
1970	630,66	46,9	78,82	5,9	197,96	14,7	309,13	22,9	64,49	65,19
1971	713,89	47,2	85,81	5,7	207,26	13,7	354,45	23,4	69,21	82,88
1972	872,94	49,3	109,74	6,2	223,76	12,7	394,39	22,2	63,97	106,74
1973	1064,08	51,3	131,87	6,4	273,30	13,1	433,02	20,0	58,93	115,09
1974	1148,11	50,7	153,81	6,8	282,43	12,5	495,25	21,9	56,48	125,47
1975	1325,99	52,5	159,84	6,3	338,07	13,4	514,44	20,3	47,70	140,72
1976	1321,0	50,0	183,85	7,0	382,61	14,6	567,07	21,5	37,40	149,69
1977	1316,68	46,3	198,76	7,0	416,13	14,6	692,19	24,4	45,72	172,18
1978		45,6		6,9		14,3		24,8		
1979	1727,0	49,0	187,0	5,3	421,0	12,0	896,0	25,4	30,0	263,0
1980	2156,5	50,8	265,0	6,2	523,2	12,3	939,4	22,1	44,2	314,2
1981	2671,3	50,5	257,3	4,8	768,4	14,5	1164,2	22,0	88,2	342,9
1982	2872,0	47,2	296,7	4,9	1030,3	17,0	1419,2	23,3	98,9	363,5
1983	2943,9	42,3	363,8	5,2	1265,9	18,2	1938,2	27,9	86,4	359,6

(x) % del total de la deuda pública externa,

Para 82-83= Revista b. República, Mayo 84 pág. 91

Fuente: IDEM cuadro anterior Para 79-81; IMF Gerente 1980 y 1981 pags. 140 y 157

CUADRO 46-A DESTINO DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA POR SECTORES - MILLONES DORALES CORRIENTES

	AGRIC Y GAN	INDUST.	VIVIENDA	ELECT, AGUA Y OTROS	FOMENTO	TEL Y COM	TRANSPORTE	FIN. IMPORTACIONES	EDUC. Y SALUD
1970	88,55	77,58	75,48	293,60	65,11	42,42	162,04	305,29	28,32
1971	119,87	80,84	75,85	336,69	89,95	46,55	193,72	304,64	42,89
1972	137,77	73,37	73,75	398,44	118,02	58,90	210,68	306,82	54,81
1973	173,72	64,56	71,29	461,78	126,40	85,41	232,32	310,63	82,44
1974	203,0	68,29	69,17	500,17	137,15	82,56	366,29	311,11	97,29
1975	217,82	61,40	61,70	565,59	152,59	85,90	300,16	311,38	114,60
1976	212,73	69,32	59,03	654,78	159,68	81,07	274,43	313,40	133,13
1977	207,47	169,21	57,41	734,48	184,81	81,33	269,29	309,01	145,32
1978									

FUENTE: Para 70-77, INP, Gerente Banco República
Anexo Estadístico 1972-77, Pág. 172-178

CUADRO 47 SERVICIOS DE LA DEUDA PUBLICA EXTERNA Y RELACIONES - MILLONES U.S.

				(1)	(2)	(3)
	Amortisaciones	Intereses, comisiones y otros pagos	Total	Servicios/Export, b, y servicios	Intereses/Exp, b y s,	Serv./PIB
1970	78	45	123.0	12.2		1.0
1971	92	53	145.0	14.8		1.4
1972	100	62	162.0	13.4		1.6
1973	133	77	200.0	13.3		1.6
1974	198	99	297.0	15.4		2.1
1975	125	117	242.0	11.0		1.9
1976	150	108	258.0	9.0		1.6
1977	182	142	324.0	9.2	7.4	1.8
1978	230	172	402.0	9.8	7.7	2.1
1979	418	231	649.0	13.4	10.1	2.5
1980	258	284	542.0	9.3	13.3	2.4
1981	266	402	668.0	13.3	21.6	
1982	336	600	936.0	18.7	25.0	
1983	414.7	564.5	979.2		21.7	

FUENTES: (1) Informe gerente B. Rep. 1982, P. 167

(2) CEPAL Balance Preliminar 1984, Cuadro 14

(3) Caballero C, "Endeudamiento Externo e Inversiones Publicas" P. 10

CUADRO 48

CONTRIBUCION DEL CREDITO EXTERNO AL FINANCIAMIENTO DE LA INVERSION PUBLICA
(MILLONES DE PESOS COLOMBIANOS)

	Inv. Publica total (a)	Credito Externo total (b)	Credito Externo como % de la Inversión Total	
				Promedio
1970	13 149.0	4279.0	32.5	
1971	17 359.0	6259.0	36.1	
1972	18 726.0	7080.0	37.8	
1973	22 670.0	8227.0	36.3	
1974	27 927.0	7233.0	25.9	32.03
1975	34 478.0	9271.0	26.9	
1976	42 588.0	12411.0	29.1	
1977	55 829.0	17967.0	32.2	
1978	65 740.0	20731.0	31.5	

- (a) Es la suma de INV, gob, Central y I. Entidades Descentralizadas
(b) Es la Suma del Cred, Externo al Presupuesto NAL. y C. Ext. a Entidades descentralizadas

FUENTE: "Política Económica y Endeudamiento externo de Colombia..."
G, Perry y otros; P, 166

CUADRO 49 DEUDA PRIVADA EXTERNA (1) MILLONES US Y TASA DE VARIACION

	SALDOS	% VARIACION	
1970	608.0		
1971	793.0	30,4	
1972	945.0	19,2	PROMEDIO %
1973	856.0	-9,5	70 - 75; 15.18
1974	1078.0	25.9	76 - 78; 2.93
1975	1185.0	9,9	79 - 83; 27.05
1976	1309,0	10,5	
1977	1264,0	-3,4	
1978	1285.0	1.7	
1979	1661.0	29,3	
1980	2103.0	26,6	
1981	2762.0	31,3	
1982	3343,0	21,0	
(2) 1983	3492.0	4,4	

(1) **NETA DE LA FINANCIACION DE EXPORTACIONES, Y EXCLUYE LA DE PROVEEDORES DEL EXTERIOR**

FUENTE: REVISTA BANCO REPUBLICA - MAYO 84, P. III

(2) **PARA 83: LA DEUDA PRIVADA; 3590 MILLONES US REGISTRADA**

CUADRO 49 - A COMPOSICION DE LA DEUDA EXTERNA PRIVADA DIRECTA - MILLONES DOLARES (b)

	(c) Art. 128 Cap. de trabajo	Art. 131 F.IN.DIR.		Exportac.		Art. 132 Importac.		Art. 133 y 136. Otros			Subtotal	(a) Crec	Banco Pa pública	Total		
1970	162.0	20.3	109.0	13.6	91.0	11.4	297.0	37.1	76.0	9.5	735.0	91.9	65.0	8.1	800.0	
1971	228.0	23.1	119.0	12.0	130.0	13.1	364.0	36.8	66.0	6.7	907.0	91.7	23.4	82.0	8.3	989.0
1972	291.0	24.7	105.0	8.9	196.0	16.6	420.0	35.6	60.0	5.1	1072.0	90.7	18.2	107.0	9.1	1179.0
1973	277.0	26.5	97.0	9.4	155.0	15.1	333.0	32.4	56.0	5.4	914.0	88.8	-14.7	115.0	11.2	1029.0
1974	210.0	19.3	86.0	7.9	90.0	8.3	520.0	47.7	59.0	5.4	965.0	88.5	5.5	125.0	11.5	1090.0
1975	276.0	17.6	85.0	5.4	110.0	7.0	905.0	57.7	51.0	3.3	1427.0	91.0	47.8	141.0	9.0	1568.0
1976	284.0	16.9	105.0	6.3	89.0	5.3	1001.0	59.6	50.0	3.0	1529.0	91.1	7.1	150.0	8.9	1679.0
1977	267.0	17.1	119.0	7.6	42.0	2.7	914.0	58.6	47.0	3.0	1389.0	89.0	-9.2	172.0	11.0	1561.0
1978	275.0	18.8	84.0	5.8	31.0	2.1	816.0	55.9	39.0	2.7	1245.0	85.3	-10.4	215.0	14.7	1460.0
1979	299.0	15.4	163.0	8.4	25.0	1.3	1190.0	61.3	39.0	2.0	1716.0	88.5	37.8	224.0	11.5	1940.0
1980	337.9	35.6	172.1	18.1	0.7		389.3	41.0	48.9	5.1	948.9		-44.7			
1981	645.5	43.7	259.9	17.6	0.7		513.9	34.8	56.8	3.8	1476.8		55.6			
1982	930.0	48.6	273.3	14.3	0.4		620.6	32.4	88.1	4.6	1912.4		29.5			
1983	988.1	53.7	296.4	16.1			474.1	25.8	80.2	4.4	1838.8		-3.9			

(a) Tasa de crecimiento del Subtotal

(b) Incluye la garantizada por el Estado, excluye la contratada a través del Sistema Financiero Nacional.

(c) Se refiere a los artículos del Decreto ley 444 de 1967.

Fuente: Tomado de "Política Económica y Endeudamiento externo en Colombia..." G. Perry y otros P. 258. (excepto la tasa de crecimiento del subtotal)
Para 80-83: Rev. Eco. República Mayo 1984, Pág. 92.

CUADRO 49 B

	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
	Tasa Interés (Pasiva Interna)	Margen de Intermedia ción	Costo Interno	Prime Ra- te	Comisiones Banco Ext. y Nal.	Variación T. de Cam- bio	Costo Ex- terno	Diferen- cial
1971	13.6	6.8	20.4	5.72	1.0 3.0	8.0	17.7	2.7
1972	13.6	7.8	21.4	5.25	1,0 6,8	9.7	22,8	-1.4
1973	13.6	7.9	21.5	8,03	1.0 7.4	8.0	23,9	+2.4
1974	26.2	7.4	33,6	10,81	1.5 2.0	10.2	24.5	9.1
1975	25.6	5.8	31.4	7.86	1.5 2.0	18.7	30.1	1.3
1976	25.6	7.9	33.5	6.84	1.5 2.0	12.2	22.5	11.0
1977	25.6	7.9	33.5	6.83	1.5 8.0	6.0	22.3	11.2
1978				9.06	— —	6.3	15.36	
1979				12.67	— —	8.8	21.47	
1980	36.0	7.0	43.0	15.27	— —	11.1	26,37	16.63
1981	38.6			18,87	— —	15.2	34,07	
1982	35.9			14.86	— —	17.6	32.46	
1983	34.2			10.79	— —	23.0	33.79	
1984 (Octubre)	35.8							

- (1) Tasa de Interés de los certificados de depósito a término (efectiva)
- (6) Tasa de cambio promedio para importaciones.
- (8) Para 1977, si se incluyera el costo del encaje marginal del 100%, esta diferencial sería de -21.3.

Fuente: Hasta 1977: "Comportamiento del Endeudamiento Privado Externo para Financiación de importaciones" J.C. Jaramillo y F. Montes-Revista Banco República Marzo 78 p. 322 (con algunas correcciones de mi parte)

CUADRO 50- TASAS DE INTERES PAGADAS SELECCIONADAS

	Financiación de Inversiones y Capital de Trabajo	Financiación de Comercio Exterior
1970	5.1	7.8
1971	4.7	6.1
1972	5.4	5.8
1973	6.8	9.2
1974	9.3	9.5
1975	6.1	9.1
1976	8.0	8.4
1977	5.5	8.2
1978	8.1	10.8
1979	8.7	11.0

Fuente: Perry, Política Económica y Endeudamiento Externo en Colombia" P. 264.

CUADRO 50A- ESTRUCTURA DE PLAZOS DEUDA PRIVADA 1983-MILLONES U.S.

		Corto	Mediano y largo plazo	Total
D. Directa				
(1) F. Importaciones	(Art. 132)	474.1		471.1
(2) F. Inversiones y Capital de Trabajo	(Art. 128 y 131)	552.1	730.6	1.282.7
S. Financiero Nacional		1.470.0	264.0	1.734.0
(3) (Operaciones de Comercio Exterior)				
Total		2.496.2	994.6	3.490.8
% del Total		71.5	28.5	

- (1) Corto Plazo: Entre 5 y 6 meses
 (2) Corto plazo: Inferiores a 3 años
 (3) Mediano y largo plazo: pr encima de 3 años

Fuente: sobre la base del Editorial
 de la Revista Banco de las Repúblicas.
 May 1984. p. VI.

CUADRO 51- DEUDA EXTERNA TOTAL. MILLONES US.-DISTRIBUCION (1)

	D. Pública	% del Total	D. Privada (2)	% del Total	Total	% de crecimiento
1970	1319	68.5	608	31.5	1927	
1971	1472	65.0	793	35.0	2265	17.5
1972	1726	64.6	945	35.4	2671	17.9
1973	2022	70.2	856	29.8	2878	7.7
1974	2220	73.0	1078	27.0	3307	14.9
1975	2470	67.5	1185	32.5	3655	10.5
1976	2562	66.2	1309	33.8	3871	5.9
1977	2779	68.7	1264	31.3	4043	4.4
1978	2896	69.2	1285	30.8	4181	3.4
1979	3456	67.5	1661	32.5	5117	22.4
1980	4179	66.5	2103	33.5	6282	22.8
1981	5168	65.2	2762	34.8	7930	26.2
1982	6078	64.5	3343	35.5	9421	18.8
1983	6958	66.5	3492	33.5	10450	10.9
1984 (3)	7263.7	66.37	3681.4	33.63	10945	4.8

Fuente: Banco de las Republicas-Revista
 Mayo 84, P. III

(1) Cifras Revisadas

(2) Nota de la financiación de
 Exportaciones; excluye deu
 da con proveedores del EX
 terior

(3) Para 84 (julio) Contraloría
 General de la República,

CUADRO 51A- DEUDA TOTAL EXTERNA.- DISTRIBUCION POR PERIODOS Y VARIACION

	D. Pública	D. Privada	Total O/O de Variación
1970-75	68.1	31.9	13.7
1976-78	68.0	32.0	4.6
1979-83	66.0	34.0	20.2
1970-1983	67.36	32.64	14.1
1984 (julio)	66.37	33.63	

Fuente: Cuadro 51

CUADRO 52- DEUDA EXTERNA TOTAL Y RELACIONES

	D. Externa como % de Reservas Internacionales (1)	D. Externa como % de Exportaciones (2)	D. Externa como % del P.I.B. (3)
1970	1267.7	244.5	27.9
1971	1328.4	301.2	29.3
1972	773.7	272.8	31.2
1973	555.7	228.0	28.6
1974	769.9	221.3	26.4
1975	667.9	209.2	28.3
1976	332.0	171.7	25.5
1977	220.9	148.2	21.0
1978	168.5	127.9	18.2
1979	124.6	142.9	19.6
1980	115.9	142.7	20.1
1981	140.8	235.6	22.7
1982	192.6	291.7	25.5
1983	339.5	357.9	

- (1) Sobre la base de los cuadros numero 38-C y 51.
 (2) Sobre la base del cuadro 26 y el cuadro 51.
 (3) Según Leonardo Villar-op. cit., 228.

CUADRO 53-SERVICIOS DE LA DEUDA Y RELACIONES

	Monto (1)	Variación 0/0	Servicios/Exportaciones de Bienes y S.	Servicios/P.N.U.	(2) Servicios/Reservas Internacionales.
1970	231.0		22.9	3.1	52.0
1971	266.0	15.0	27.1	3.3	56.0
1972	310.0	16.5	25.7	3.6	69.8
1973	333.0	7.4	21.1	3.4	64.5
1974	450.0	35.0	23.4	3.8	104.7
1975	432.0	-4.0	19.7	3.2	78.9
1976	439.0	1.6	15.3	2.9	37.6
1977	485.0	10.4	13.8	2.6	26.5
1978	602.0	24.0	14.7	2.6	24.2
1979	687.0	47.3	18.3	3.2	21.6
1980	916.0	32.2	15.6	2.9	16.9
1981	1194.0	30.3	23.8	3.7	21.2
1982	1526.0	27.8	30.5	4.7	31.2
1983					

Fuente: Banco de las Repúblicas-Colombia
deuda Externa 1970-83* según Dic. 1983-
(sin la tasa de Variación).

(1) Comprende intereses comisiones y amortizaciones.

(2) sobre la base del Cuadro 39.

**CUADRO 53a- SERVICIOS DEUDA Y VOLAR DE LAS EXPORTACIONES SEGUN MANIFIESTOS
DE ADUANA-MILLONES US-FOB.**

	(1)	(2)		(3)	
	Monto de los Servicios	Exportaciones de Café	Coefficiente (1)/(2)	Exportaciones totales	Coefficiente (1)/(3)
1970	286.2	466.9	61.3	735.7	38.9
1971	257.7	395.4	65.2	690.0	37.3
1972	330.2	429.7	76.8	866.0	38.1
1973	388.6	597.9	65.0	1177.3	33.0
1974	346.8	624.4	55.5	1416.9	24.5
1975	402.3	674.1	59.6	1465.2	27.4
1976	434.0	974.7	44.5	1745.2	24.8
1977	493.0	1526.6	32.3	2443.2	20.1
1978	556.5	1991.1	27.9	3002.7	18.5
1979	685.6	2022.6	33.8	3300.4	20.7
1980	904.8	2371.8	38.1	3945.0	22.9
1981	1191.5	1423.6	83.7	2956.4	40.3
1982	1441.0	1561.5	97.3	3095.0	46.5
1983	1517.8	1506.2	100.7	3080.9	49.3

-Fuente: Citado por Carlos Martínez.- Revista Ec. Colombia-
enero 1985, P. 9.

Nota: En el servicio de la deuda no se incluyen gastos admini-
nistrativos.

CUADRO 53 B - (1) DEUDA EXTERNA VIGENTE TOTAL- FUENTES Y MONTO A JULIO/84-MILLONES U.S.

	D. Pública-	% del Total	D. Privada	% del Total	Total	% del Total
Banca Privada Internacional	3.071.5	42.3	3.466.1	94.1	6537.6	59.73
Banco Multilateral	3.169.3	43.6			3169.3	28.96
Banca de Fomento	728.9	10.0			728.9	6.66
Proveedores	293.7	4.0	215.2	5.9	509.1	4.65
Total	7.263.7		3681.3		10.945.0	
	(66.37)		(33.63)			

Fuente: Contraloría General de la República- Estudio en Proceso.- Tomado de Jesús Antonio Esjlerano.- "Colombia, el F.M.I. y las políticas de ajuste: ¿quién paga la deuda?". Ponencia presentada en el congreso de Economistas Latinoamericanos-1984.

(1) Incluye tanto la Directa como la contratada con la Banca Privada Internacional que opera a través del Sistema financiero Nacional.

CUADRO 54- SALDO DE LA DEUDA EXTERNA EN DOLARES CONTANTES (MILLONES)

	A	B
	Saldo en Dólares de 1977	Saldo en Dólares de 1980
1970	4492.0	5459.0
1971	4847.0	5830.3
1972	5216.0	6547.8
1973	4594.0	6094.5
1974	3992.0	5443.2
1975	4274.0	5526.4
1976	4440.0	5584.2
1977	4185.0	5533.3
1978	3624.0	5116.4
1979	3928.0	5828.9
1980		6717.5
1981		7815.7
1982		9071.5
1983		

Fuente: Para A: Perry Guillermo y otros- "Política Económica y Endeudamiento Externo en Colombia... P. 257.- DEFLACTOR: INDICE de Precios de las exportaciones manufacturaras de países Desarrollados a los Subdesarrollados, publicado por el Banco Mundial

Para B: Leonardo Villar- op.cit. p. 226 utilizó como DEFLACTOR, el INDICE de Precios de las importaciones Colombianas según estadísticas F.M.I.

CUADRO 55. SINTESIS SOBRE LA DEUDA EXTERNA TOTAL. POR PERIODO-MILLONES U.S. CORRIENTES.

	A D. Pública	% del Total	- Tasa de Variación	A D. Privada	% del Total	Variación	A D. Total	Variación
1970-73	703.0	73.9	15.3	248.0	26.1	13.4	951.0	14.4
	(12.5)			(8.6)				
1974-75	448.0	57.6	10.5	329.0	42.2	17.9	777.0	12.7
	(7.9)			(11.5)				
1976-78	426.0	80.9	5.4	100.0	19.7	2.9	526.0	4.6
	(7.5)			(3.4)				
1979-83	4.062.0	64.7	19.2	2207.0	35.3	22.5	6.269.0	20.2
	(72.1)			(76.5)				
Total (70-83)	5.639.0	66.1		2884.0	33.9		8.523.0	
1984-Julio Saldos	7.263.7	66.37		3681.4	33.63		10.945.0	

Fuente: Cuadro 51

Los parentesis aluden a una lectura vertical del Cuadro.

A: Incremento

CUADRO 36 INVERSION EXTRANJERA - ACUMULADOS ANUALES - MILLONES US A DICIEMBRE DE CADA AÑO

	1966	1970	71	72	73	74	75	76	77	78	79	80	81	82	83
Agricultura	3.47	4.70	4.70	4.85	5.46	5.91	6.40	7.37	7.40	7.55	8.99	11.19	12.34	11.87	13.87
Minas y Can- teras	11.75	13.32	13.32	13.35	13.35	14.35	14.82	26.49	29.12	30.1	48.18	53.69	59.60	108.91	119.27
Industria Manufactura ra	105.16	346.99	387.99	376.89	383.39	395.46	427.43	453.88	541.02	572.6	648.84	749.84	867.98	931.87	990.90
Electrici- dad, Gas Aqua	0.779	0.864	0.864	0.864	0.864	0.864	0.864	0.906		0.4	0.916	0.786	0.787	1.53	1.53
Construcción	1.41	1.92	1.92	1.95	1.96	1.96	3.11	2.19	2.51	2.5	2.63	3.25	3.63	3.89	2.80
Comercio	49.59	52.34	54.88	56.82	57.01	59.0	65.37	65.16	83.12	85.7	94.92	96.34	108.73	112.19	122.01
Transporte	10.40	11.28	11.29	11.29	11.29	11.29	11.29	22.13	23.15	29.1	30.34	32.11	32.98	33.99	32.28
Finanzas y Seguros	50.18	69.65	71.94	77.44	84.36	92.77	100.42	104.90	112.27	112.8	119.09	110.14	114.65	116.96	141.61
Servicios Comerciales	0.125	0.569	0.589	0.610	0.611	0.619	0.748	0.746	0.766	0.763	0.780	0.760	0.763	0.741	0.784
Actividades no especifica- das	1.41	1.80	1.94	2.07	2.12	2.21	2.24	2.21	2.36	2.4	2.73	2.94	3.03	3.08	6.34
T o t a l	435.13	503.46	521.04	546.17	560.45	584.47	632.93	685.96	800.9	844.0	957.39	1080.99	1200.73	1314.21	1431.40
Petroleo	117.9	165.6	189.02	238.7	235.56	332.47	341.22	370.53	363.84			402.7		406.3	
Gran Total	551.03	669.06	710.24	784.87	796.01	916.94	974.15	1056.09	1165.01			1463.69		1720.51	

Fuente: Informe Semestre Banco República p. 164-165 y 168 (Para 67-77)
 Revista Banco República Mayo 1984 p. 93 (Para 79 - 83)
 Revista Banco República Marzo 1984 p. 95 (Para 1978)

CUADRO 56 A CRECIMIENTO DE LA INVERSION EXTRANJERA - VARIACION PORCENTUAL DEL ACUMULADO.. (1)

		Promedios por periodo
1966		
1968	3.6	1967-73 : 4.23
1969	3.9	1974-75 : 6.20
1970	7.2	1976-78 : 10.13
1971	3.5	1979-83 : 11.12
1972	4.7	
1973	2.5	
1974	4.2	
1975	8.2	
1976	8.3	
1977	16.8	
1978	5.3	
1979	13.4	
1980	10.7	
1981	13.2	
1982	9.4	
1983	8.9	

(1) Excluido Petroleo

Fuente: El cuadro 56

**CUADRO 57 DISTRIBUCION SECTORIAL DE LOS ACUMULADOS- AÑOS FINALES DE CADA PERIODO -
MILLONES US (a) % DEL TOTAL - SECTORES PRIORITARIOS**

	1966	1973	1978	1983
Manufacturas	70.1 (1)	68.4 (1)	67.8 (1)	69.3 (1)
Finanzas y Se<u>g</u>uros	11.6 (2)	15.0 (2)	13.3 (2)	9.9 (2)
Comercio	11.4 (3)	10.1 (3)	10.1 (3)	8.5 (3)
Minas y Cante<u>r</u>as	2.7 (4)	2.4 (4)	3.5 (4)	8.3 (4)

(a) Excluye Petroleo

() Jerarquia

Fuente: Cuadro 56

CUADRO 58 VARIACIONES EN LOS VALORES DE INVERSION EXTRANJERA POR PERIODO - MILLONES U.S.

	<u>Agricul</u> <u>tura</u>	<u>Minas y</u> <u>Canteras</u>	<u>Manufac</u> <u>tura</u>	<u>Electri</u> <u>cidad</u>	<u>Construc</u> <u>ción</u>	<u>Comercio</u>	<u>Trans</u> <u>porte</u>	<u>Finan</u> <u>zas y</u> <u>seguros</u>	<u>S. Socia</u> <u>les</u>	<u>Otros</u>	<u>Total</u>	<u>Distrib</u> <u>ción %</u>
1967-1973	1.59	1.60	78.03	0.085	0.55	7.42	0.89	33.98	0.486	0.71	125.34	12.5
1974-1975	1.03	1.57	44.04	0	1.15	8.36	0	16.06	0.135	0.12	72.46	7.2
1976-1978	1.06	15.18	145.17	-0.4	-0.61	20.33	17.81	12.38	0.17	0.16	211.25	21.1
1979-1983	6.32	89.6	418.29	1.09	0.27	36.31	3.19	28.85	0.009	3.94	587.43	58.9
Total	10.0	107.51	685.53	0.77	1.36	72.42	21.89	91.27	0.80	4.93	996.48	

Fuente: El cuadro 56

CUADRO 58 A DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS VARIACIONES EN LOS PERIODOS-SECTORES PRIORITARIOS

	Minas y Can teras	Manufacturas	Comercio	Finanzas y Seguros
1967-73	1.28	62.4	5.93	26.4
1974-75	2.1	61.1	11.6	22.2
1976-78	7.18	68.7	9.62	5.86
1979-83	15.2	71.2	6.2	4.9
Total (67-83)	10.7	68.8	7.26	9.15
	(2)	(1)	(4)	(3)

(): jerarquía

Fuente: El cuadro 58

CUADRO 59 PROPIEDAD GEOPOLITICA DE LA INVERSION EXTRANJERA, ACUMULADOS - MILLONES US
% DE PARTICIPACION

	1966	%	1973	%	1975	%	1978	%	1983	%
América del Norte	282.3		345.03		369.79		481.7		813.1	
E. Unidos	219.78	50.3	280.39	50.0	304.35	48.0	451.8	53.5	763.8	53.4
Canadá	62.53		64.64		65.44		29.9		49.3	3.4
América del Sur	9.92	2.28	14.99	2.7	28.22	10.3	50.22	5.9	84.4	5.9
G. Andino	4.62		9.6		20.46		45.5		78.7	5.5
Resto	5.30		5.39		7.76		4.7		5.7	0.4
América Central (1)	69.76	16.0	85.47	15.2	96.78	15.3	67.9	8.0	86.4	6.0
M.C. Centroamérica							0.3		0.3	
México							4.1		5.6	0.4
Panamá			44.71		53.78		63.5		80.5	5.6
Antillas			18.71		20.26		40.0		45.6	3.2
Europa	72.34	16.6	111.93	19.9	133.33	21.0	192.3	22.7	387.7	27.1
A.E.L.C.							70.5	8.3	162.7	11.4
M.C.E.							116.8	13.8	197.6	13.8
Resto							5.0	0.5	27.4	1.9
Asia	0.381		2.21		3.91		10.7		12.5	0.9
Otros Países	0.404		0.804		0.897		1.2		1.6	0.1
TOTAL	435.13		560.45		632.93		844.0		1431.4	

(1) Incluye Antillas solo hasta 1975-
Después no.

Fuente: Informe Gerente-Banco Rep. 1977-p. 186-88
(Revista-Banco República-Mayo 1984,
p. 83, para después, de 1977)

CUADRO 60 DISTRIBUCION DE LAS VARIACIONES POR PERIODO, EN LA PROPIEDAD GEOPOLITICA -
MILLONES US SELECCIONADOS

	Estados Unidos	Grupo Andino	A. Central	Antillas	Europa	Asia	Total
1967-73 %	60.61 (48.1)	5.0 (4.0)	15.71 (12.5)		39.59 (31.7)	1.82 (1.45)	125.25
1974-75 %	23.96 (33.2)	10.86 (15.0)	11.31 (15.6)		21.4 (29.7)	1.7 (2.3)	72.46
1976-78 %	147.45 (69.8)	25.04 (11.8)	-8.62 (-4.08)	19.74 (9.3)	58.9 (27.9)	6.79 (3.2)	211.25
1979-83 %	312.0 (53.1)	33.2 (5.6)	18.5 (3.1)	5.6 (0.9)	195.4 (33.2)	1.8 (0.3)	587.43
Total (67-83)	544.02 (54.6)	74.1 (7.4)	36.94 (3.7)	25.34 (2.54)	315.29 (31.6)	12.11 (1.2)	996.48 (100)

() Significan la participación porcentual en el total en cada periodo (Lectura horizontal)

Fuente: Las mismas del cuadro 59

CUADRO 61 TASA DE CRECIMIENTO INVERSION EXTRANJERA ESTADOUNIDENSE Y EUROPEA Y VALORES ACUMULADOS ANUALES EN MILLONES US

	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Est. Unidos	231.16	240.55	259.83	265.65	275.42	280.39	290.58	304.35	338.73	432.70	451.8	507.4	574.5	655.2	713.0	763.8
A %	5.4	3.8	7.9	2.3	3.7	1.8	3.5	4.8	11.2	27.8	4.4	12.4	13.2	14.1	8.9	7.01
Europa	73.94	78.17	86.47	95.29	104.64	111.93	120.32	133.33	148.54	179.30	192.3	240.0	251.6	291.6	334.6	387.7
A %	2.2	5.7	10.6	10.6	9.8	6.9	7.5	10.0	11.4	20.7	7.2	24.8	4.8	15.4	14.7	15.8

CRECIMIENTO PROMEDIO POR PERIODO (%)

	67-73	74-75	76-78	79-83
Estados Unidos	4.15	4.15	14.46	11.12
Europa	7.56	9.15	13.1	15.8
Del Total	4.23	6.2	10.3	11.12

Fuente: Las mismas del cuadro 59

CUADRO 62 INVERSION EXTRANJERA EN PETROLEO - CIFRAS ACUMULADAS - MILLONES US

	1970 Monto	%	1980 Monto	%	1982 Monto	%
Exploración y Explotación de Hidrocarburos	120.3	72.6	386.4	95.9	389.9	96.0
Exploración y Explotación de Gas	12.5	7.6	5.9	1.5	5.9	1.5
Refinación de Hidrocarburos	32.8	19.8	1.3	0.3	1.3	0.3
Servicios a la Industria del Petroleo	—	—	8.9	2.2	9.0	2.2
Nuevos pozos de gas no Asociados	—	—	0.2	0.1	0.2	—
T o t a l	165.6		402.7		406.3	

SEGUN PAIS DE ORIGEN

America del Norte	165.5	99.9	348.9	86.6	352.4	86.7
Canadá	—	—	38.6	9.6	38.6	9.5
Estados Unidos	165.5	99.9	310.3	77.0	313.8	77.2
America Central	0.1	0.1	0.5	0.1	0.5	0.1
Panamá	0.1	0.1	0.4	0.1	0.5	0.1
America del Sur	—	—	2.8	0.7	2.8	0.7
Venezuela	—	—	2.8	0.7	2.8	0.7
Europa	—	—	50.6	12.6	50.6	12.5
Dinamarca	—	—	0.1	0.05	0.1	0.05
España	—	—	3.8	0.9	3.8	0.9
Francia	—	—	18.9	4.7	18.9	4.7
Holanda	—	—	27.7	6.9	27.7	6.8
Italia	—	—	0.1	0.05	0.1	0.05
Noruega	—	—	—	—	—	—

Fuente: Revista Economía Colombiana Número 159 Julio 1984
pág. 47- Artículo "La inversión extranjera en el quin
quenio 1979-1983" de Orfilia Rodríguez.

CUADRO 63 CRECIMIENTO DE LA INVERSION EXTRANJERA EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - VARIACION %

	Variación %	Monto (Millones US)	
1968	1.4	309.66	Tasas medias por periodo
1969	3.9	321.78	
1970	7.8	346.99	1967 - 73 : 3.85
1971	3.1	357.97	1974 - 75 : 5.55
1972	5.2	376.89	
1973	1.7	383.39	1976 - 78 : 10.33
1974	3.1	395.46	1979 - 83 : 11.68
1975	8.0	427.43	
1976	6.1	453.88	1967 - 83 : 7.72
1977	19.1	541.02	
1978	5.8	572.6	
1979	13.3	648.84	
1980	15.6	749.84	
1981	15.8	867.98	
1982	6.2	921.87	
1983	7.5	990.90	

Fuente: Cuadro 56 y Cuadro 65

CUADRO 64 INDICE DE CRECIMIENTO 1983 (Base 100 1973) RAMAS PRINCIPALES

Alimentos, bebidas y tabaco	346.6	(2)
Textiles, Vestidos, Industria del cuero	218.6	(5)
Madera y Muebles	210.5	(7)
Papel e Imprentas	248.9	(3)
Quimica, Caucho y Plasticos, Farmaceuticos	216.9	(6)
Minerales no metalicos (excepto derivados Petroleo y carbon)	221.3	(4)
Metalicas basicas	172.4	(8)
Prod. de maquinaria y equipo	378.3	(1)
Otras industrias manufactureras	275.9	

Fuente: El cuadro 65

**CUADRO 65 INVERSION EXTRANJERA EN LA INDUSTRIA MANUFACTURERA - ACUMULADOS REGISTRADOS
MILLONES US**

	1967	1973	1975	1977	1980	1983
Alimentos, bebidas y tabaco	29.2	34.3	39.01	55.52	78.0	118.9
Textiles, Vestuario, Ind. Cuero	17.2	21.5	27.27	33.18	40.0	47.0
Madera y Muebles	1.1	5.7	5.64	6.36	8.0	12.0
Papel, Derivados e Impren- ta	39.8	43.8	45.19	57.46	83.0	109.0
Química-Farmacía-Cauchos y Plásticos	137.3	177.5	199.22	230.82	289.0	385.0
Minerales no metálicos (excep- to derivados petróleo y car- bon)	22.0	25.3	29.31	33.76	41.0	56.0
Metálicas Básicas	7.4	8.7	9.95	12.02	13.0	15.0
Prod. Metálicos (Maquinaria y Equipo)	49.0	63.7	68.48	106.43	191.0	241.0
Otras Industrias Manufactu- reras	2.4	2.9	3.30	5.43	7.0	8.0
T o t a l	305.36	386.39	427.43	541.02	749.84	990.9

Fuente: Informe Gerente Eco, República 1977, p. 185
para 67-77
Revista Banco República Mayo 84, p. 93 para
1979-1983

CUADRO 65 A DISTRIBUCION POR RAMAS - PORCENTAJE DEL ACUMULADO ANUAL

	1967	1973	1975	1977	1980	1983
Alimentos, Bebidas y Tabaco	9.6	8.9	9.1	10.2	10.3	11.9
Textiles, Vestuario, Ind. Cuero	5.6	5.6	6.3	6.1	5.3	4.8
Madera y Muebles		1.5	1.3	1.1	1.1	1.2
Papel, derivados e imprenta	13.0	11.4	10.6	10.6	11.1	11.0
Química, Farmacia, Cauchos y Plásticos	44.9	46.3	46.6	42.7	38.5	38.9
Minerales no metálicos (Excepto Petróleo y carbón)	7.2	6.6	6.8	6.2	5.4	5.6
Metálicas básicas	2.4	2.3	2.3	2.2	1.8	1.5
Prod. Metálica (Maquinaria y Equipos)	16.0	16.6	16.0	19.7	25.5	24.3
Otras Industrias Manufactureras		0.8	0.8	1.0	0.9	0.8

Fuente: El cuadro 65

CUADRO 66 INVERSION EXTRANJERA EN LA MANUFACTURERA - RELACIONES - EN 1974 (1)

I. Ext. / P.B.I.	43.36	
I. Ext. / Valor Agregado	44.6	
I. Ext. / Empleo	28.33	
I. Ext. / Sueldos, Salarios y Prestaciones	40.5	
Export. I. Ext. / Exportaciones totales	52.06	(incluido filiales)
	44.56	(% del total de exportaciones manufactureras)
	50.06	(% del total sin café)
	61.94	(% del total de Exportaciones sin alimentos)
Exportaciones I. Ext. / Producción I. Ext.	6.76	
(2) Insumos I. Ext. / Importados/Total		
	Insumos	
	de la I.	
	Ext.	37.4

(1) Aquí inversión extranjera, entiendase como empresas con inversión extranjera directa (muestra 421 establecimientos)

(2) Este dato es para 1970

Fuente: Juan Ignacio Arango
"Inversión extranjera en la industria Manufacturera Colombiana"
Dane - Boletín Mensual de estadística Números 302 y 303 - 1978.

CUADRO 67 BALANCES DE LA INVERSION EXTRANJERA.-MILLONES U.S.

	(1) 1967-71	(1) 1967-73	(2) 1974	1975	1976	(3) 1977	1978	1979	1980	1981	1982
Exportaciones	204.0		163.0	152.0	175.0	193.0	200.0	218.0	269.0	288.0	248.0
Importaciones	829.0		295.0	496.0	618.0	645.0	838.0	998.0	1.265.0	1.414.0	1.462.0
B. Comercial	-625.0		-132.0	-344.0	-343.0	-452.0	-638.0	-780.0	-996.0	-1.126.0	-1.214.0
	a										
Remesa de Utilidades		153.0	22.5	37.0	44.0	48.0	54.0	55.0	53.0	72.0	76.0
Intereses por Préstamos		80.0		59.0	64.0	51.0	58.0	88.0	162.0	239.0	260.0
Pago de Regalías y otros											
Servicios Técnicos		147.0	4.7	8.0	8.0	9.0	5.0	6.0	9.0	10.0	10.0
B. de Servicios		-380.0	-27.2	-104.0	-116.0	-108.0	-117.0	-149.0	-224.0	-321.0	-346.0
(A) B. Corriente			-159.5	448.0	-459.0	-560.0	-755.0	-929.0	-1.220.0	-1.447.0	-1.560.0
Inversión Ext. Directa		37.0	12.0	36.0	32.0	42.0	29.0	78.0	98.0	191.0	242.0
Préstamo Extranjeros Netos		247.0		5.0	29.0	28.0	40.0	81.0	63.0	202.0	146.0
Repatriación de Capital				-21.0	-17.0	-25.0	-9.0	-11.0	-14.0	-4.0	-8.0
(B) B. de Capital		284.0	12.0	20.0	44.0	45.0	60.0	148.0	147.0	389.0	380.0
Balances Neto Global (A+B)		-96.0	-147.5	-428.0	-415.0	-515.0	-695.0	-781.0	-1.073.0	-1.058.0	-1.180.0

(1) Tomado de Konrad Matter "Inversiones Extranjeras en la Economía Colombiana" P. 214-218. Se refiere a la B. de Pagos.

(2) Tomados de Juan Ignacio Arango Op. Cit. Cuadro 66 se refiere a la B. de Pagos.

(3) 1975-1982= tomados de Leonidas Maza "Los Nuevos Incentivos a la I. Extranjera y la balanza de Pagos". Revista Economía Colombiana Julio 1984, P. 52. Es la Balanza CAMBIANA de la Inversión Extranjera.

CUADRO 67A-MOVIMIENTO DE CAPITALES Y MOVIMIENTO COMERCIAL EN LA B. CAMBIARIA DE LA I.
EXTRANJERA. PERIODO 75-82 (MILLONES U.S.).

	A	B
	Movimiento de Capitales y Servicios	Movimiento Comercial
Entradas	1.342.0	1.743.0
Salidas	1.594.0	7.636.0
Saldo	-252.0	-5.893.0
Saldo Global	-6.145.0	

Fuente: el Cuadro 67.

**CUADRO 68- RELACIONES ENTRE BALANZA COMERCIAL DE LA I.- EXTRANJERA Y LA M. COMERCIAL DEL PAIS
PORCENTAJES**

	(1) Exports./Importaciones	Exports. I. Ext./Exports.-totales	Exports. I. ext./Exports.-totales no cafeteras	Importación I. Ext./Importaciones totales
1967-1971 (2)	24.6	7.0	-	24.0
1975	30.6	10.7	19.5	37.6
1976	33.8	10.6	23.8	41.9
1977	29.9	8.6	24.3	36.4
1978	23.9	7.8	23.0	40.0
1979	21.8	7.2	17.1	39.0
1980	21.3	7.9	19.0	36.1
1981	20.4	9.9	21.1	37.2
1982	17.0	9.0	20.2	36.6
Promedio (75-82)	24.9	8.96	21.0	38.1

(1) sucesiones de giro (cobrimiento)

(2) En base a los datos de K. Mather-op. cit. cuadro 67,
P. 21s y 221.

Fuente: cuadro 67 y cuadro de Balanza Comercial.

CUADRO 69- DISTRIBUCION DE LA BONANSA CAFETERA (X)

MILLONES DE DOLARES CONSTANTES 1975

	Bonanza Total	Exportadores privados	Productores	Gremio	Gobierno
1975	2.639.0	72.574	15.198	(64.295)	(20.838)
1976	473.223.0	191.871	211.521	26.253	43.578
1977	731.199.0	92.408	188.080	340.876	110.035
Total	1207.061.0	356.853	414.799	302.634	132.775
Participación 100%		29.56	34.36	25.08	11.0

MILLONES DOLARES, PRECIOS CORRIENTES

1975	2.630	72.574	15.198	(64.295)	(20.838)
1976	494.991	200.697	221.251	27.461	45.582
1977	807.081	101.998	207.598	276.030	121.455
Total	1304.711	375.269	444.047	739.196	146.199

Fuente: "La Bonanza CAFETERA: su Distribución y manejo." Antonio Hernández y Rudolf Hames R. P. 253 y 254. En el libro "Política Económica Externa de Colombia 1978"

(X): Los autores citados tienen una noción restringida de bonanza cafetera: incremento de Precios por encima de los niveles esperados en 1975.

**CUADRO 69A- PRECIOS INTERNOS DEL CAFE (c)
CARGA DE 125 Kgs., PESOS COLOMBIANOS (MILES)**

		Precio Interno	Indice
1975			
	Julio	2.262.50	110.5
	Noviembre	2.500.00	120.5
	Abril	3.000.00	132.6
	Octubre	3.250.00	143.6
1976			
	Enero	14 3.700.00	163.5
	Febrero	19 4.120.00	182.1
	Abril	7 4.495.00	198.7
	Junio	7(a) 6.560.00	289.9
	Noviembre	27(b) 7.000.00	309.4
1977			
	Enero-Abril	7.000.00	Federación
	Junio-Septiembre	7.300.00	de cafeteros (d)

precios Exportadores Privados

1977	
Enero	7.420.00
Febrero	7.395.00
Marzo	7.513.00
Abril	7.253.00
Mayo-Sept.	Inferior a 7.000.00

- (a) Incluye Títulos de Ahorro Cafetero por 1000 Pesos (T.A.C.)
 (b) Incluye Títulos de Ahorro Cafetero por 500 pesos (T.A.C.)
 (c) Precio Interno de Sustantación
 (d) Incluye T.A.C. por valor de 500 pesos

Fuente: la misma del Cuadro 69
 Pgs.: 263 y 266.

CUADRO 70- PRODUCCION DE BIENES Y SERVICIOS-VARIACION (a) PORCENTUAL-PAISES INDUSTRIALIZADOS SELECCIONADOS
Y PRODUCCION INDUSTRIAL (b)

	Estados Unidos		Japón		Alemania		Francia		R. Unido		Italia		Canadá		Suiza	
	P.N.B.	P.I.	P.N.B.	P.I.	P.N.B.	P.I.	P.I.B.	P.I.	P.I.B.	P.I.	P.I.B.	P.I.	P.N.B.	P.I.	P.I.B.	P.I.
1971	3.4	1.8	4.7	2.5	3.2	1.2	5.4	6.7	2.7	0.1	1.6	-0.1	6.8	3.2	3.7	2.2
1972	5.7	9.1	9.0	7.3	4.2	3.5	5.9	5.0	1.9	2.2	3.2	4.4	6.1	7.6	3.6	2.1
1973	5.8	8.5	8.8	14.9	4.5	5.7	5.4	7.1	7.6	7.3	7.0	9.7	7.5	10.6	3.1	5.2
1974	-0.6	-0.3	-1.2	-4.0	0.5	-2.2	3.2	2.2	-1.1	-3.9	4.1	4.5	3.6	3.2	1.4	2.0
1975	-1.2	-9.0	2.4	-11.0	-1.6	6.6	0.2	-6.5	-0.6	-4.9	-3.6	-9.2	1.2	-6.0	-7.5	-14.6
1976	5.4	10.7	5.3	11.2	5.5	7.1	5.2	8.1	3.6	2.1	5.9	12.3	5.8	6.1	-1.2	1.1
1977	5.5	5.9	5.3	4.1	2.8	2.2	3.0	2.2	1.3	3.9	1.9	1.1	2.0	2.5	2.4	4.5
1978	5.0	5.9	5.1	6.3	3.5	2.2	3.8	2.1	3.7	3.4	2.7	1.9	3.6	3.4	0.4	1.1
1979	2.8	4.3	5.2	7.3	4.0	5.3	3.3	5.2	1.7	3.9	4.9	5.1	3.2	6.2	2.5	1.1
1980	-0.3	-3.6	4.8	4.7	1.9	0.0	1.1	-2.0	-1.9	-6.5	3.9	5.0	1.0	-1.5	4.6	5.3
1981	2.6	2.6	3.8	1.0	-0.4	-2.0	0.3	-2.0	-2.0	-3.9	0.1	-2.2	3.4	0.9	1.9	-1.0
1982	-1.9	-8.1	3.0	0.3	-1.1	-3.1	1.8	-2.0	1.5	2.1	-0.3	-2.7	-4.4	-10.7	-1.7	-5.1
1983	3.3	6.6				0.1	0.8			1.9		-5.1				

(a) Tasas de crecimiento de los valores a precios constantes con respecto al mismo período del año anterior.

(5) las tasas 83 para Alemania, R. Unido, Italia, son preliminares

Fuente: Boletín Indicadores Económicos Internacionales Banco de MEXICO. Enero-Marzo 1984. p. 94 y 95

**CUADRO 70A- CONTINUACION. PRODUCCION DE BIENES Y SERVICIOS
Y PRODUCCION INDUSTRIAL COLOMBIA. % VARIACION**

	P.I.B. (1)	P.I.B. (2)	PROD. IND. (2)	P. INDUSTRIAL(1)
1967		4.2	3.6	
1968		6.1	6.2	
1969		6.4	7.3	
1970	6.7	6.7	8.3	
1971	6.0	5.8	8.5	8.5
1972	7.7	7.8	9.2	10.7
1973	6.7	7.1	8.9	8.5
1974	5.7	6.0	5.6	8.3
1975	2.3	3.8	0.7	1.2
1976	4.7	4.6	7.1	4.3
1977	4.2	4.9	4.1	1.4
1978	8.5	8.9	8.5	9.9
1979	5.4	5.1	4.6	6.1
1980	4.1	4.2	2.6	1.2
1981	2.3	2.5	-1.0	-2.6
1982	0.9	1.4	-2.5	-2.4
1983	0.8	0.5	-1.4	-0.2

(1) a precios constantes de 1975

(2) a precios constantes de 1970

Fuente: sobre la Base de las Revistas Banco República citados.
Para 70-83 Rev. Bco. Rep. Mayo 1984, p. 104 (PIB base 1975)
Para 67-83; Informes Económicos sobre América Latina-CEPAL-(PIB y P.I. a precios constantes 1970)

CUADRO 70B- TASAS DE CRECIMIENTO MEDIAS POR PERIODOS

	Periodos largos		
	PIB	P. Industrial	
1967-1973	6.3	7.4	(expansiva)
1974-1983	3.9	2.8	(recesiva)

	Ciclos Cortos	
	PIB	P. Industrial
1951-1954	5.6	7.2 (E)
1955-1958	3.2	5.8 (R)
1959-1962	5.5	6.9 (E)
1963-1966	4.6	5.5 (R)
1967-1973	6.3	7.4 (E)
1974-1975	4.9	3.1 (R)
1976-1978	6.1	6.5 (E)
1979-1983	2.7	0.46 (R)

Ciclos (70-83)/Precios Constantes 1975

	PIB	P. Industrial
1971-73	=6.8	9.2
1974-75	=4.9	4.7
1976-78	=6.1	5.2
1979-83	=2.7	0.4

Fuente: las mismas del Cuadro 70A

P.I.B.: a precios constantes 1970 desde 1967-83.

P.IND: a precios constantes 1970 todo el periodo de 67-83.

CUADRO 70C- FACTORES DETERMINANTES DEL CRECIMIENTO INDUSTRIAL 1970-1982

	Total Industrias (sin café) 1970-1974	1974-1979	1979-1982
Tasa de crecimiento	8.95	4.04	-0.26
Factores explicativos (producción)			
Demanda Interna	6.97	4.09	2.32
Sustituciones de Importaciones	0.98	-0.54	-2.31
Exportaciones	1.02	0.48	-0.26

Fuente: tomado de Juan José Echaverría y otros. "El Proceso Colombiano de Industrialización: algunas ideas sobre un viejo debate" REVISTA DESLINDE-Num. 1, Nov. 1983, p. 94. Elaborado a base de las Cuentas Nacionales del DANE y en la Metodología Sugerida por Chenery, 1960.

CUADOR 71- INDICES DE ELASTICIDAD PRODUCTOS SECTORIALES EN EL P.I.B.

(PRECIOS CONSTANTES DE 1975)

	P. INDUSTRIAL/P.I.B.	P. AGRICOLA/P.I.B	S. FINANCIERO/P.I.B.
1971	1.41	0.13	2.36
1972	1.38	1.01	0.25
1973	1.26	0.34	0.67
1974	1.45	0.96	1.66
1975	0.52	2.47	2.65
1976	0.91	0.63	0.59
1977	0.33	0.76	1.57
1978	1.16	0.95	1.07
1979	1.12	0.88	0.90
1980	0.29	0.53	2.36
1981	-1.13	1.39	3.91
1982	-2.66	1.55	2.22
1983	-0.25	2.50	1.25
Promedios: 70-74	1.37	0.61	1.23
75-80	0.72	1.03	1.52
75-83	0.03	1.29	1.83

Fuente: calculado sobre la base de las variaciones del P.I.B. que publica el Banco de la República Revista mayo 1984, p-105.